# Mundo Uruguayo

ILUSTRACION SEMANAL | Año IV | Montevideo, Setiembre 21 de 1922 | Núm. 193 | 7 CENTESIMOS EL EJEMPLAR




HELENE CHADWICK

# DE ACTUALIDAD



Banquete en el Club Alemán, en honor del ex-canciller alemán Von Simmons



Comida ofrecida en honor de Von Simmons por el Ministro alemán Ludwig Spee



El ex-canciller alemán, Von Simmons después de la conferencia realizada en el Club Alemán



El doctor Estrada rodeado de un núcleo de personas que asistieron al banquete realizado en su honor en el Club Uruguay, con motivo de su partida



La delegación paraguaya de football a su paso por nuestro puerto



Los footballers paraguayos que pasaron para Río y que tomarán parte en el campeonato sudamericano



El boxeador australiano Gemi Tracey que peleará con Firpo en Buenos Aires



Fiesta realizada con motivo del aniversario de la apertura de la Escuela del Hogar que dirige la señora Vaz de Larrobla

**Mundo Uruguayo**

Semanario Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.ª
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar ..... $ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscripción anual .......... » 6.50 »

Los repórters y fotógrafos de la Capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.
Los originales no se devuelven, sean o no publicados.
Las colaboraciones no solicitadas, no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, SETIEMBRE 21 DE 1922

## El Día de la Primavera

Dos días más y entraremos en plena Primavera, la estación propicia de la luz y del color, del florecimiento de las plantas, de la renovación de la vida. Este invierno fué cruel. Sus días nublados, sus lluvias persistentes, sus nieblas molestas, han hecho recrudecer en todos los espíritus el deseo de la estación propicia que se insinua, para alegrar el corazón, para agitar la sangre con la tibieza amorosa de los calores mansos, para recrear la vista con los árboles que florecen, con los campos que se alfombran con los brotes nuevos, y exponer los sentidos a las caricias del buen sol que todo lo baña y fecunda desde la inmensidad de un cielo azul, sereno y despejado. ¡Oh! bendita Primavera. Bien venida seas con tus alegrías, con tus verdes tonos, con el concierto de los pájaros alocados y traviesos, con el explendor de todas tus galas, con tus esperanzas en flor, con la tibieza aromática de tus días apacibles y tranquilos, con la sabia nueva de las plantas en fiesta de colores y ramaje. !Oh! Primavera sensual y fecunda en la prodigalidad de tus dones, estación de juventud generosa, eterna diosa que incitas a la posesión completa de la vida y al renunciamiento de las torpes pasiones; que pones extraños fulgores en las miradas humanas y siembras cosquillas en la epidermis acariciada por las manos invisibles de tu luz y de tu temperatura de alcoba apasionada. En tu homenaje la juventud se enloquece y pasa en farándola alegre, reidora, bulliciosa, para rendir a tus plantas soberanas sus ansias incontenidas de dicha, en el supremo altar de la naturaleza, de cara a la luz, con el incienso de tus perfumes incitantes. Bien venida seas y que tu reinado se inmortalice y sea fecundo para gloria de los ojos que te contemplen, de los deseos que te presienten y del espíritu que a tu influjo se despoja, como en un baño de sol maravilloso, de todas las tristezas y de todas las pesadumbres.

## La Comisión M. de Fiestas

Acaba de constituirse la Comisión M de Fiestas que tendrá a su cargo todo lo relativo al programa que ha de desarrollarse, en obsequio a la animación de Montevideo y de los numerosos turistas que nos visiten, durante la Primavera y el Verano. Los elementos constituidos de dicha Comisión son perfectamente conocidos de nuestro ambiente al que se vinculan, los unos por sus actividades, los otros por el prestigio social de sus nombres. Con una Comisión así, mucho puede esperar la ciudad en materia de fiestas y diversiones, siempre que con tiempo se le señale la suma que puede disponer para la realización de un programa que reuna a la novedad y originalidad de sus números, el tiempo indispensable para llevarlos a buen término. De otra manera, la buena voluntad, de esta Comisión escollará con las mismas dificultades con que escollara en años anteriores, en los que se vió precisada a concretar su esfuerzo a lo más escencial e indispensable para una ciudad balnearia como la nuestra, improvisando fiestas sociales y al aire libre a base de precios elevados, sin programa definido para todas las clases sociales.

La Comisión se constituye con tiempo suficiente para que su gestión resulte brillante. La sabemos llena de entusiasmo, pero esto no basta frente a las dificultades económicas que pudieran planteársele, sino se le votan recursos amplios, suficientes para realizar obra de provecho y beneficiosa para todas las actividades del país, pués no puede ponerse en duda que todo lo que se gaste en el sentido de hacer grata la estada de los elementos extranjeros que visiten nuestra ciudad en la época balnearia, se recupera con creces y redunda en beneficio de las diversas actividades comerciales e industriales del país. Por otra parte, existiendo el propósito claramente expresado con la designación de la Comisión M. de Fiestas, de agitar la apatía del ambiente programando diversos motivos de recreo y exparcimiento, lógico es que reclamemos, para que aquellos propósitos no se malogran o se esterilicen, que desde ya las autoridades municipales asignen la cantidad de dinero que ha de invertirse con ese objeto y todo pueda hacerse tranquila y ordinariamente, sin los atropellamientos perjudiciales de años anteriores.

## Por el campo sideral

La división de las estrellas en grupos o constelaciones ha sido la preocupación constante de los antiguos astrónomos, y sólo a costa de una larga serie de esfuerzos intelectuales se ha conseguido la perfección de los mapas celestes.

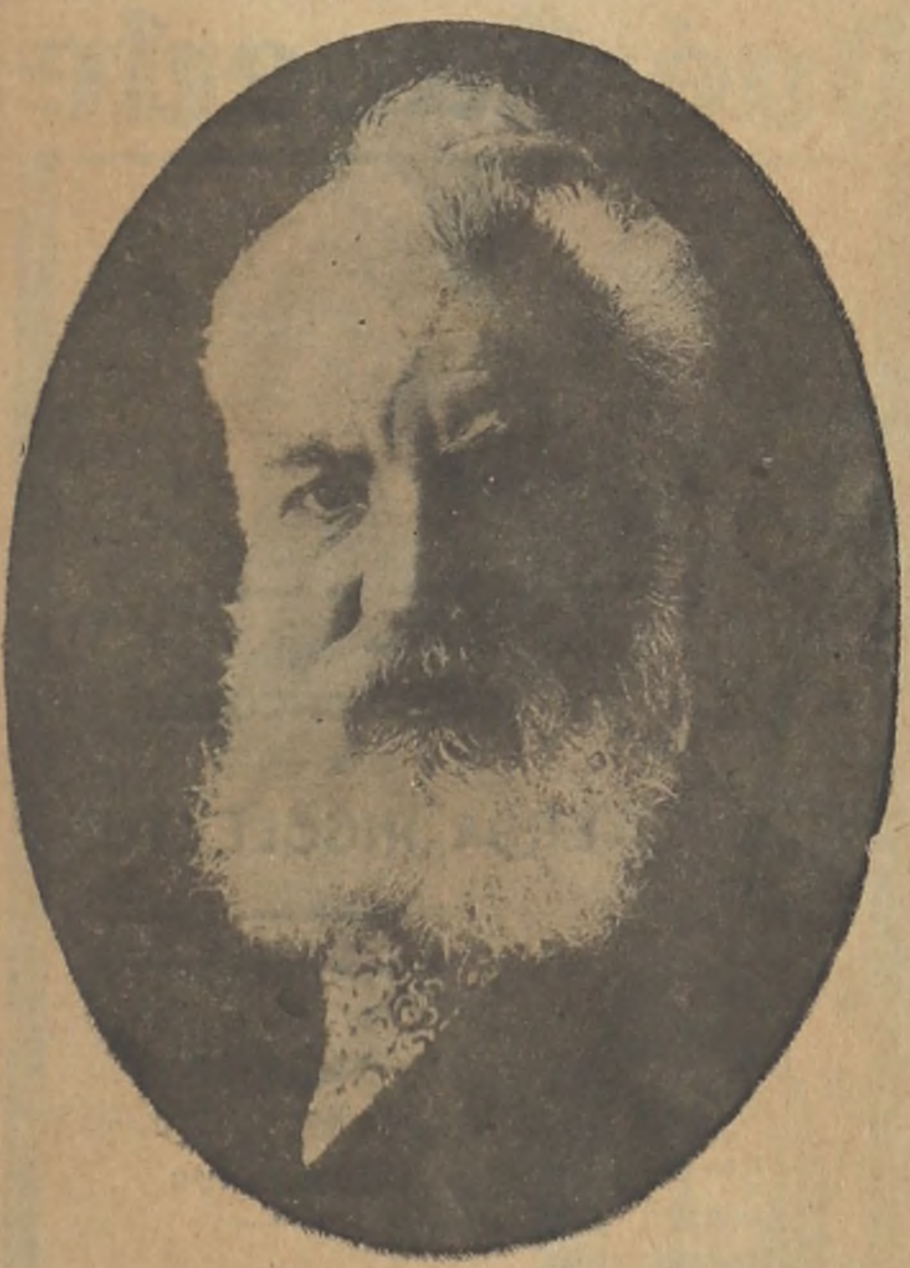
Al decir de Clemente de Alejandría, el primer mapa lo hizo Chiron, que mil cuatrocientos veinte años antes de la Era Cristiana dividió las estrellas en constelaciones y las anotó cuidadosamente.

Newton era partidario de esta creencia.

En la Biblia, en el libro de Job, se alude a Orion y a las pléyades, lo cual prueba la antigüedad de la costumbre de agrupar las estrellas.

En escritos de Hesiodo de hace dos mil setecientos años, hállanse también referencias de algunas constelaciones, cuyos nombres debían de ser conocidos de sus lectores.

## El ¡inventor del Teléfono



Alejandro Graham Bell, inventor del teléfono que acaba de morir en Norte América





Las chinas van vestidas de pies a cuello y las igorrotas desnudas de cuello a pies. Entre los igorrotes no hay vicio. Entre los chinos no hay virtud. ¿Cómo deducir el grado de moralidad de un pueblo por las varas de tela de los vestidos de sus mujeres?

Donde haya doce mujeres haz el amor a la más hermosa y más envidiada. Te hará caso, aunque sólo sea para hacer rabiar a las once. Luego te harán a tí el amor las once para hacerla rabiar a ella.

La mujer es mil veces más valiente que el hombre. Tal vez se hubiese acabado ya el mundo si los hombres fuesen madres en vez de ser padres, por miedo al dolor de serlo.

No busques para viajar caballo muy corredor, sino muy andador. El correr, cansa. El andar, no.

# DEL MOMENTO

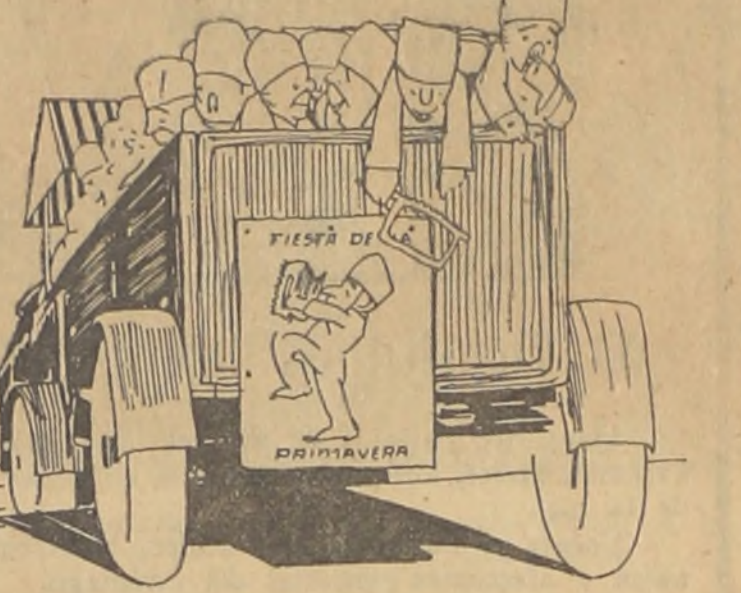
## Esparcimientos Estudiantiles

Como festejarán este año los estudiantes la entrada de la primavera, es cosa que ignoro, pues aún no han dado a publicidad programa alguno, pero todo hace presumir que se repetirá punto por punto el de los anteriores, y tendremos como siempre el consabido desfile en camiones, las comparsitas que se meten en los cafés formados sus elementos de uno en fondo, y que circulan alrededor de las mesas al compás de un estribillo insípido y monótono: "tararaitunda, tundaytá, — tararaitunda, tundaytá", y la representación de alguna obra teatral, producto de uno de esos genios que, como los granos, solo se manifiestan y brotan durante la tibia estación de los amores.

a los de la Limpieza Pública, y de cuando en cuando, como quien no quiere la cosa, se bajan lo más bonitamente y, ¡trácate! echanse al hombro una lata de basura, la tiran dentro del carro, y... "avanti lingera, siga la diversiun".

Eso es lo que se llama unir lo útil a lo agradable.

Tampoco las comparsitas que entran en los cafés deben tener por solo móvil el circular entre las mesas, entonando el clásico "tararaitunda, tundaytá", sino que para mayor efecto y seguro éxito podría llevar cada uno de sus componentes un cajoncito de lustrador sobre el hombro izquierdo, y a una voz, llegado el momento, entregarse todos a la vez a la más estupenda y




Muy bien. Pero si los números no son susceptibles de variaciones, talvez por especiales conveniencias, bien podían modificar algo los detalles en el sentido que de inmediato indicaré, garantizándoles que los diversos actos ganarán mucho en brillo y arrancarán muy favorables comentarios a la población montevideana:

En primer lugar, empiecen por suprimir los camiones. No es del agrado de nadie ver amontonados a treinta o cuarenta ciudadanos, llevando por único traje un grasiento guarda-polvo, y sin más ocupación aparente que taladrar los oídos de los demás mortales mediante el aporreo contínuo y entusiasta de diversos estruendosos aparatos, como ser campanas, bombos, tamboriles y triángulos.

¿Es de rigor el desfile en carro? Pues realícenlo subidos en parejas

sensacional "charolata" que vieron nunca los siglos, desde los faraones a la fecha.

¡Menudas señales de aprobación las que recibirían los niños!

En cuanto a las obras teatrales, me parece que se ha abusado ya en demasía de las bailarinas rusas, de los pasos de comedia en cuyo ambiente solo se agitan figuras galénicas, y de las revistas satírico-políticas, con sus eternos Don Pepe y Don Feliciano.

Tampoco hay que echar mano de los espectáculos bataclanescos, pues estos no encierran en sí ningún arte, ni resultan siquiera divertidos o picantes, como de ello se percató la inefable comisión de censura, declarándolos aptos para menores.

¿Y entonces—se me responderá—tendremos que apechugar con el drama o la ópera?

¡No señores! — ¡Qué drama, ni qué ópera, ni que paquete de veinte chimeneas!

Lo que deben procurar ustedes, para que la exhibición obtenga el más sonado de los éxitos, es que adelantando algo la época se les examine sobre las materias que dicen estudian, pues nadie acierta a comprender cómo holgando el instituto universitario 200 dias durante el año, puedan los que allí se educan llegar nunca a convencerse de que la luna no es un queso, ni el sol una parrilla.

De ahí que — por las dudas — juzguemos muy prudente medida la de irse ejercitando como basurero o lustrador de calzado.

Nadie sabe lo que le reserva el porvenir.

*Martín Chico.*

## La exhumacion del antiguo Egipto



Un muerto que parece vivo

## La Heroina de Chateaudun

La valiente ciudad de Châteaudun ha tenido también su heroína, de la que está orgullosa, para la que varias veces pidió la cruz, y que, por fín, uno de estos días ha sido condecorada.

Nuestro colega Marc Langlais ha explicado en un vibrante artículo cual fué el papel de Laurentina Proust en la defensa de Châteaudun.

El 18 de Octubre de 1870, desde el alba, Laurentina Proust, entonces de 18 años, se dirige a la barricada en que combate su padre. Un oficial quiere alejarla. Ella se niega: "Mi sitio, dice, está al lado de mi padre. Estaré allí para levantarlo cuando caiga". Además, en seguida se hace útil distribuyendo municiones bajo el fuego enemigo, reanimando el valor de los combatientes, socorriendo a los heridos. En la barricada de Chartres interpela a un tirado:

—¿Porqué no pelea Vd. más?

—Mi arma está rota.

—Aquí tiene otra.

—No se manejarla.

Laurentina Proust toma el arma, la carga, tira:



Mme. LAURENTINE PROUST

—"Vea qué sencillo es. Vamos, valor!..."

Y el hombre, galvanizado, vuelve al combate.

Más lejos, un herido se arrastra penosamente para escapar al enemigo que avanza. Laurentina toma al herido en sus brazos, lo arrastra, lo carga, lo salva. En todas partes dá un magnífico ejemplo, arriesgando veinte veces su vida.

El Consejo municipal de Châteaudun desde el 20 de Octubre de 1871 pide que se conceda a esa valerosa joven la cruz de la Legión de Honor o, cuando menos, la Medalla militar. Dos años después, el 24 de Octubre de 1873, viendo que no se ha concedido ninguna recompensa nacional a Laurentina Proust y que es imposible explicarse esa "denegación de justicia", el Consejo municipal, por unanimidad, y en nombre de la ciudad de Châteaudun discierne a la heroína una medalla dorada con su nombre y la fecha 18 de Octubre de 1870.

La cuestión vuelve a tratarse en Châteaudun en 1878. En 1883, a propuesta del General Billot, se acuerda una medalla de oro a Laurentina Proust que "el 18 de Octubre de 1870, se distinguió de una manera especial al llevar bajo el fuego enemigo municiones y víveres a los defensores de la ciudad, y protegió al finalizar el combate, la retirada de los franco tiradores heridos a quienes salvó así de la muerte". Recompensa insuficiente, dijo la prensa de allí.

Laurentina Proust, infinitamente modesta, por lo demás, se admiraba de que se considerará excepcional lo que había hecho. Ella hacía una vida mediocre de trabajo y de oscura abnegación ejerció sucesivamente en Château-du-Loir los oficios de lencera y zuequera para sostener a sus padres baldados. Fué después empleada en una librería, después librera durante veinte años.

Una aventura emocionante: Se casó, a los cincuenta años, con el comandante Ledeuil, que había mandado tan magníficamente a los franco tiradores desde París a Châteaudun. Era entonces un viejo y un enfermo. Ella lo cuidó con abnegación hasta su muerte.

Laurentina Proust, la esposa del coronel Ledeuil, ostentará noblemente la cruz de la Legión de Honor.





En Europa no hay más que siete volcanes en actividad periódica.

La zanahoria forma sangre y embellece el cutis.

La remolacha y los nabos purifican la sangre y dan apetito.

Calcúlase que las minas de China contienen veinte veces más carbón que las de Europa.

Los dentistas aseguran que hay muchas más mujeres que hombres con dientes postizos.

DE ALBERTO LASPLACES

# EL VERSO NUEVO

## Vidrieras

Voy por las calles comerciales
Mi andar es lento, porque gusto
con detención, asomarme
al lago plácido y vertical
de las vidrieras.

—

No es narcisismo;
es que me agrada ver que emerge
mi busto rígido desde fondos
siempre distintos;
y como viene a mi encuentro
como un actor atento y dócil
siempre mirándome,
desde un fantástico escenario
de un minuto.

—

*Tienda*:
Decoración de ballet ruso;
gasas y sedas multicolores;
aquí parezco un buen sultán
adormilado sobre divanes
y atento al ritmo voluptuoso
de las mujeres de su Harem...

—

*Librería*
Aquí mi pálido retrato
mírame serio, como es lógico
desde las tapas de los libros
montados unos sobre otros.
Soy hombre célebre; soy uno de esos
que escriben páginas, y que se exhiben,
¡y que se venden!

—

*¡Liquidación!*
Y en esta otra, prodigioso
maremagnum,
Kermesse, remate, ¡todo a diez!
parezco un judas lamentable
que pende de un cartel chillón
que grita formidablemeste
con sus grandes letras impúdicas:
¡Liquidación! ¡Liquidación!



## Noche de lluvia

Llueve en silencio y en menudos hilos.
Emparedado entre la doble hilera
de los focos voltáicos,
como en el centro
de un par de rieles luminosos,
el asfalto lavado resplandece
como un espejo de impecable azogue.

—

En ese abismo negro
en que los focos se reflejan nítidos
cabeza abajo,
la noche negra y escalofriada
se duplica
indefinidamente!

## Bruma

De la hoguera de las estrellas
cae una lluvia de ceniza.
todo está impregnado de ese
polvo que se nos mete en las pupilas.
Ceniza se adhiere a las fachadas,
en la calle se amontona ceniza;
el aire somnoliento en lentas
palpitaciones vibra.
Todo se aplaca, todo se acurruca
bajo este manto de ceniza

—

Las gentes vienen a mi encuentro
Y silenciosas desfilan.
Todas ocultan su desnudez
bajo disfraces de ceniza.
Miro sus caras y las encuentro
todas iguales e inexpresivas
y con la negra mueca de Pierrot
como una herida
abierta y absurda
en los antifaces de color ceniza!

*Alberto Lasplaces.*



## Las plumas y las modas

La moda cruel de utilizar plumas para el adorno de los sombreros femeninos, moda que va decayendo por falta de favor de las mujeres inteligentes, exige cada año millones de víctimas (garzas, colibries, orioles, martinpescadores, etc). Los plumajes de más de medio millón de colibríes llegan anualmente a Europa. Hace cincuenta años la importación de plumas en Francia era de cinco millones y medio de francos; en 1900 llegaba a cuarenta y dos millones.

## El centenario del cuello postizo

El cuello postizo que, como otras cosas menores de uso diario, fué un gran invento, no hace mucho cumplió su centenario. La mujer de un herrero de Troy, en el estado de Nueva York, concibió en 1819 la idea de fabricar para su marido un cuello suelto que se ajustaba a la camisa por medio de cintitas. La buena mujer se ahorraba así el trabajo de lavar diariamente la camisa de su marido. El herrero, muy satisfecho del invento de su mujer, solía mostrarlo a todo el mundo en la taberna donde iba por las noches. Entre los clientes de la taberna, había un tal Ebenezer Brown que comprendió en seguida la utilidad del cuello postizo y pensó que la idea podía producir dinero. Años después se estableció como fabricante de cuellos postizos, ayudado por su mujer y su hija que se encargaban de confeccionarlos. Los comienzos fueron difíciles: Brown recorría casa por casa y pueblo por pueblo ofreciendo su mercadería. Los elegantes rechazaban la nueva moda. Sólo cuando se pensó en sujetar los cuellos con botones, en vez de cordoncillos o cintas, su empleo se hizo casi general.

## El origen de la tonsura

La costumbre de afeitar a los esclavos y a los criminales, fué el origen de la tonsura que adoptaron los monjes y eclesiásticos por un sentimiento de humanidad, y para que la sociedad reaccionara en favor de los oprimidos, que eran objeto del desprecio de todos.

La tonsura, según el ritual romano, es cada vez mayor a medida que se avanza en las órdenes. El simple tonsurado debe llevarla de 32 milímetros de diámetro; el que tiene las órdenes menores, de 4 centímetros; el subdiácono, de 45 milímetros; el diácono, de 6 centímetros, y el presbítero, de 8 centímetros. La tonsura del papa ocupa toda la parte superior de la cabeza.

## EL VALOR FEMENINO

Casi todas las mujeres soportan los más agudos dolores con mayor serenidad que los hombres.

Hace algunos años, un médico muy notable dijo que esto era debido sencillamente al hecho de que las mujeres son por naturaleza menos sensibles a los efectos del dolor.

Han corroborado la opinión del doctor los experimentos hechos con un aparato denominado estesiómetro, que es una especie de compás de espesor, con ramas terminadas en punta roma, y que sirve para apreciar cualquier disminución o aumento de la sensibilidad táctil, separando o alejando las puntas.

Con ayuda de este aparato pudo comprobar el profesor que el sexo débil puede aguantar los dolores mejor que el sexo fuerte, por su menos sensibilidad.

En las cincuenta mujeres observadas, registró en el compás una abertura media de 90 milímetros en estado normal y 53 con dolor, mientras que en los cincuenta hombres sometidos a las pruebas, obtuvo las cifras de 94 y 64 milímetros, respectivamente.

## Costumbres raras

En Lasa, que es una ciudad religiosa, algo así como un gran convento, residencia de la más alta autoridad de la religión tibetana, toda persona que sale a la calle debe pintarse la cara con una especie de barniz negro y pegajoso, a fin de que su belleza física no induzca en tentación a los transeuntes.

# EN LA ISLA NIDO DEL AMOR




Los tinerfeños demostraban una vez más la nobleza de sus corazones. La hospitalaria región del Teide acogió gentilmente a los marinos de la escuadra francesa. Y a bordo de aquellos acorazados, en noches de festival, sonaban, como a bordo de cuantos buques guerreros de las escuadras europeas fondearon en el puerto de Tenerife, las folías que vienen a ser el himno amoroso de Canarias.

Tiene mi santa Cruz rica
nieve y rosas en la cara;
la nieve se la dió el Teide
y las rosas la Orotava.

Y algún oficial francés también canturreaba en español la folía que oyó cantar a una maguita deliciosa de aquellos vergeles:

Todas las canarias son
como ese Teide gigante:
mucha nieve en el semplante
y fuego en el corazón.

Y allí, en aquellos tres días que llevaban de holgorio, en los bailes del Club Náutico, en las fiestas del Casino y del Quissisana, en las excursiones a La Laguna y en plena plaza de la Constitución, los marineros franceses, como los ingleses, como los alemanes, como los rusos, fueron conquistados, por las isleñas, magnolias espléndidas y humanas de aquel jardiín.

Lucía el sol mañanero alumbrando la hermosura del paisaje. Por la toldilla del acorazado *Liberté* paseaba el oficial Javier Andrieux. Recordaba el baile del nocturno anterior en el Casino. Y la figura encantadora de la hija del capitán general, que fué su pareja en el cotillón. Linda, muy linda. Y coquetona, muy coquetona. Si a la imaginación de Andrieux no hubiese acudido durante el baile el recuerdo de Graciela, de la espiritual Graciela, que le aguardaba en París, tal vez el marino hubiera naufragado en el mar de seducciones de la generalita. Pero no. El corazón de Andrieux tenía, como los buques, otra coraza, que solamente podía traspasar el cariño de Graciela.

Javier Andrieux oyó que pronunciaban su nombre desde una lancha que habíase aproximado al *Liberté*. Se asomó a la borda. Pronto reconoció el marino a quien llegaba en en su busca:

—¡Don Mauricio!

—¡Javier...!

Abandonó la lancha el visitante. Subió por la escalerilla del acorazado. Y arriba ya, se abrazaron los dos hombres.

—Ayer me dijeron que venías en la escuadra. ¿Cómo no nos visitaste?

—Si no sabía que se hallaba usted aquí.

—Claro, con la vida que haces, no te acuerdas de los viejos amigos de tu casa. Vivo aquí con mi hija desde el año anterior. Es lo único que me queda en el mundo. Y voy a perderle antes de morir yo.

—¡Pero Enriqueta...!

—Muy mal, hijo, muy mal. Los médicos me recomendaron sacarla de París. Aconsejáronme que la trajese a esta tierra española, donde tantos enfermos del pecho encontraron alivio. Cerré mi casa de París. Probablemente ya no se abrirá nunca. Porque al morir Enriqueta...

Por los ojos del padre resbalaron unos lagrimones. Trató el oficial de consolarle.

—¿No serán, don Mauricio, temores infundados?

No, Javier, no. La reconocieron todos los médicos. No tiene salvación. Y es tan buena la pobrecita como lo era su santa madre. Yo también moriré pronto. No podre sufrir la soledad que me aguarda.

Debió notar don Mauricio la impresión dolorosa que producía en el oyente su relato. Procuró serenarse.

—Perdona, hijo, que te entristezca con mis amarguras. Pero ¡la quiero tanto! Por Enriqueta vine a buscarte. Anoche me dijo: "¿Sabes, papá, que probablemente vendrá en la escuadra Javier? ¿Por qué no lo averiguas? ¡Quisiera verle! Fué tan buen amiguito mío cuando correteábamos, de chicuelos, por los jardines de Versalles!" Y esta mañana he preguntado por tí a unos marineros que desembarcaban. Me dijeron que venías en el *Liberté*. Y aquí me tienes.

Repuso el oficial:

—Y ahora me marcho con usted. Voy a decírselo al jefe. Quiero, ante todo, saludar a Enriqueta.

—¡Con qué alegría te verá llegar!

No tardaron en hallarse a bordo de la lancha tomada por don Mauricio.

—¿Viven ustedes cerca del puerto?

—No; compré un hotelito en la carretera de La Laguna.

Llegaron al muelle. Se les aproximó una jovencita de rostro agitanado, vendedora de flores.

Javier compró un manojo de claveles.

—Para Enriqueta.

—Te los agradecerá mucho. Tiene pasión por las flores.

Subieron al tranvía que, arrancando del puerto, dirigíase a La Laguna. Y ya en el coche, Javier continuó escuchando las lamentaciones de don Mauricio. Era una vida de intenso sufrir la de aquel hombre. Sólo tuvo fortuna en los negocios. Mas ¿para qué quería el dinero si encargábase la muerte de arrancarle a los seres más queridos, después de verlos padecer de modo terrible? Primero la esposa, después su hijo — aquel mozallón, que sucumbió en la tragedia de un descarrilamiento, — y ya disponíase a partir para siempre su Enriqueta. ¡Cuánta desventura!

—Y tú, ¿tienes novia?

—Sí; la conocen ustedes. La hija de Fournier; Graciela.

—¡Sí, sí! Fué compañera de colegio de Enriqueta. Y ¿cuándo es la boda?

—Cuando volvamos a Tolón, dentro de dos meses. Estonces me concederán licencia. Y procuraré conseguir un destino en el ministerio para no abandonar París en algún tiempo.

—Deploro no estar en tu boda. Pero tengo la seguridad de que sólo abandonaré Canarias para ir a reunirme con los míos en el otro mundo. Y ¿sabes el capricho que tiene Enriqueta? El de regresar a París. Figúrate. Lo que todos los médicos me dicen. Sería matarla tan pronto como se metiera en el vapor.

Subía ya el coche por la cuesta pina y curva. Sublime panorama el que se divisaba desde allí. Abajo, en la hondonada, Santa Cruz, con su caserío riente, con su puerto bullicioso. Y ante la población, el mar como un tapiz prodigiosamente azul.

—Mira el hotel. ¿Ves a Enriqueta en la terraza?

Se detuvo el tranvía. Descendieron Javier y don Mauricio.

—¿Lo ves? Ya te reconoció. ¡Si pudiera correr como antes! ¡Pero como la pobrecita se fatiga tanto!

Fué Javier el que casi corrió al encuentro de la niña. Lindaba el hotel con la carretera. En las escalinatas encontráronse.

—¡Enriqueta!

¡Javier! ¡No me reconocerás...!

—¿Que no te reconozco? ¡Si estás tan linda como siempre!

Mintió Javier. Conmovióse viendo a la muchacha. Pero ¿era de Enriqueta aquel semblante marfileño, donde las pupilas miraban febriles entre las profundas ojeras, pregonadoras de mal? Procuró reponerse brindando las flores:

—Toma; las compré para tí.

—¡Oh! Gracias, gracias. ¡Qué claveles más hermosos! Ven. Siéntate aquí. Es la vista espléndida, ¿eh?

Se aposentaron en la terraza. Se metió don Mauricio en las habitaciones. Solos ya, continuaron el charloteo.

—¿No sabías que vivíamos en Santa Cruz?

—No.

—Como que ya te habrías olvidado por completo de nosotros.

—¡Por Dios, Enriqueta!

—Sí, te olvidarías. Yo, en cambio, me acordaba mucho de tí al recordar los días felices de Versalles. ¿Te acuerdas? ¡Oh! Los deseos que tengo de regresar a París, de volver otra vez a Versalles. ¿Recuerdas cuando jugábamos a la gallina ciega por los jardines y por entre las columnas del patio del Trianón?

—¡No he de recordarlo!

—¿A qué no recuerdas cómo nos llamaban entonces los compañeros de juego?

—No, no recuerdo.

—¿Ves cómo tienes menos memoria que yo? Los novios, hombre; los novios.

Risoteó la muchacha. Tras el reir vino la tos. Con la tos una salivita que puso una pequeña mancha roja en el pañuelo.

Javier sintió una sacudida en el corazón. ¿Por qué le recordaba Enriqueta las travesuras infantiles? La niña continuó, parlera:

—Estoy muy enferma, Javier. Tengo el suficiente valor para reconocerlo, aunque quieran ocultarme la verdad. Pero sólo deseo una cosa. Te suplico que intercedas en mi favor. Pídeselo también a mi padre. No quiero morirme aquí. Quiero morirme en París.

Y Enriqueta, sin poder contenerse, rompió a llorar. Salía en aquel instante a la terraza don Mauricio. Corrió hacia su hija, gritón:

—¿Por qué lloras, Enriqueta, por qué lloras?

Y la niña, trémula, exclamó:

—Porque no quieres que nos volvamos a París.

—Calla, locuela, calla. Ya te ofrecí que iremos tan pronto como te repongas.

Los labios de la enferma murmuraron desconsoladamente:

—Pues entonces no iremos nunca, nunca...

Y el padre, para consolar a su hija, la dijo:

—Si estás mejor, cuando se case Javier asistiremos a su boda.

¿Por qué los ojos de Javier Andrieux abriéronse anchamente, como si quisieran reprochar a don Mauricio por lo que acababa de decir? Fué tan torpe aquel desventurado padre, que no supo adivinar el efecto que a la hija le causó la promesa. Con una voz vacilante y débil, la niña interrogó:

—Pero ¿te casas, Javier?

Y otra vez el padre, inconsciente, respondióle a la hija:

—Sí. Se casa con tu amiga Graciela Fournier.

—¿Con Graciela? ¡Oh, sí, sí! También jugaba cuando era chiquilla con nosotros por los jardines de Versalles. Y por cierto que también ella nos llamaba, te..., ¿te acuerdas, Javier?, nos llamaba...

No pudo continuar. Acometióla un gran golpe de tos. Y un vahido. Y un vómito de sangre. Acudieron las sirvientas al oir la gritería de don Mauricio. Se llevaron a la enferma. Y, ya dentro de la casa, el padre abrazó al oficial.

—¿Lo ves, hijo, lo ves? ¿Comprendes mi dolor?

Lo que acaso no pudiera comprender don Mauricio era el por qué lloraba Javier como un chicuelo.

II

Salió a la terraza. Mañana primaveral y perfumada. Enriqueta fué hacia un jarrón. Allí estaban los claveles que Javier la regaló tres días antes. La niña cogió un clavel, que llevóse a los labios. Miró hacia el puerto. Por las chimeneas de los buques guerreos salían espirales de humo. La escuadra preparábase para partir. Enriqueta sacó un papelillo. Era el borrador de la carta que la niña envió a Javier horas antes.

Y Enriqueta leyó nuevamente lo que su pluma redactó temblorosa:

"Javier, mi Javier; adiós, adiós para siempre. Porque ya no te veré más me atrevo a escribirte así. No te olvidé nunca, nunca. Fuiste tú quien me olvidaste. Graciela era la que más se reía llamándonos novios. Tal vez comprendiese que, el ser mujeres las dos, triunfaría ella. Y por ello, sin duda, se burlaba de mí.

*(Continua en la pág. siguiente)*

Antes soñaba con ir a París, con recorrer nuevamente los jardines de Versalles. Ahora ya no iría, ni estando llena de salud. ¿Presenciar tu boda con Graciela? ¡Pobre padre mío! Si supiere la tortura que me proporcionó su ofrecimiento. Adiós, Javier. Triunfa, sé dichoso. Yo, tu amiguita olvidada, tu novia infantil, te recordaré con amor hasta el último minuto de mi vida. La otra tarde, al enseñarte tu retrato, que guardó siempre el cofrecito donde se hallan sepultados mis recuerdos, adiviné tu extrañeza. Ya sabes ahora por qué guardo esa cartulina, que ya está borrosa de tanto como la besé. Mándame otro retrato. Y atiende mi última súplica. Por el amor que te tengo, rompe la carta ésta. Estoy llorando. Adiós, mi Javier, adiós. — *Enriqueta*".

Estrujó la niña el papelillo. Ya comenzaban a navegar los acorazados franceses. Vió llegar a un chicuelo, que subió corriendo las escalinatas de la terraza. Y oyóle preguntar:

—¿Es usted la señorita Enriqueta, a la que tengo que entregar una carta de parte de un marino francés?

—Sí. Trae trae.

Rasgó el sobre, convulsa. Traía dentro un retrato. El de Javier. Y en él escrito: "Perdón. Te lo pide mi alma, que siempre se hallará junto a tí. — *Javier*".

Parecióle a Enriqueta que la desgarraban el corazón. Su mirada buscó afanosa la silueta del *Liberté*. Lo vió avanzar gallardo, llevándose a Javier, a su amor único. Como si sospechase que la pudiera ver el que marchaba con rumbo a la felicidad, agitó el pañuelo. Y besó el retrato. Enriqueta lanzó en una última mirada loca el resto de su vivir. Cabalgando por el aire, parecióle a la sinventura que llegaba desde el *Liberté* una sombra espiritual, que vendóle los ojos. Cayó desplomada, con el corazón destrozado. Se oyó el chillar de un sirviente. Apareció en la terraza don Mauricio. Corrió desolado hacia su hija.

—¡Enriqueta, Enriqueta!

El desolado padre puso el oído sobre el corazón de la infortunada. No latía ya. Pero allí, en la mano crispada de la niña, vió don Mauricio el retrato de Javier, del que arrebatábale bruscamente la vida a la triste mártir olvidada.

*Benigno Varela.*

# Instantáneas



## José Silva Uranga

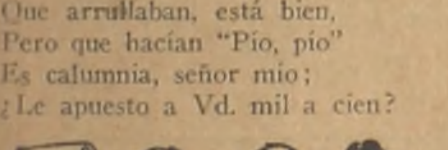
He aquí la figura de un funcionario ejemplar, quien habiendo ingresado en la administración pública como modesto suplente de la Cárcel Penitenciaria, ha llegado, por méritos propios, sin la mínima observación en su foja de servicios, al puesto que actualmente desempeña de sub-director de la Cárcel Correccional. Desde Mayo de 1892, hace ya 30 años, hasta la fecha, José Silva Uranga ha ido escalando, ya como vigilante, ya como Intendente de ambos establecimientos carcelarios, ya como director interino, los puestos de responsabilidad que desempeñara, dejando en todos ellos las huellas incomparables de una actuación sobresaliente, de un espíritu recto y de una actitud e inteligencia perfectamente definida. Es autor de un Reglamente Interno para penados y otro para empleados, presentado al Consejo Penitenciario en 1908 y aprobado por la superioridad y mandados imprimir, estando actualmente en vigencia. Además recopiló en tres volúmenes, los datos de más de tres mil causas, trazando la biografía de igual número de presos, con sus hechos más culminantes y las características más sobresalientes de cada uno de ellos.

# Ecos del Canasto

*J. C. O.*
Su soneto, aunque pasable,
No lo hallamos publicable.

*R. B.*
"Fué una tarde de estío:
Las blancas y lindas palomas
Arrullaban, hacían pío pío,
En el palomar de la "loma",

Que arrullaban, está bien,
Pero que hacían "Pío, pío"
Es calumnia, señor mio;
¿Le apuesto a Vd. mil a cien?



*Brujo.*
Quién nísperos come
y bebe cerveza,
narra esas historias
y besa una vieja,
ni come, ni bebe,
ni narra, ni besa.

*Colina.*
Por la forma como escribe
Y versifica Colina,
Parece tener a fé:
Un cuerpo de chimpancé
Con cabeza de sardina.

*Blanco.*
Esos cuentitos camperos
Con tíos que dan consejos
No se publican ni léen
Por manoseados y viejos.

*Jora.*
¡Bravo! ¿A qué preocuparse
Porque se muestre el númen infecundo?
Quede Vd. bien tranquilo:
Una zoncera más ¿qué importa al mundo?

*Adelfa.*
Tienen hondo sentimiento,
Mas mirados de otra forma
Dejan de ser un portento.

*Francisco O.*
Posée un estilo fácil, elegante,
Pero es su "motivo" poco interesante.

*Hermes.*
Es largo el séptimo pie
¿Puede corregirlo "usté"¿

*Principiante.*
Tampoco hallamos su trabajo mal,
Pero sí nos parece
Un tantico trivial.



*J. L.*
Tal vez sus traducciones no aparecen
Porque en forma cruel,
Abusa Vd. al principio de los párrafos
Del artículo "el".

*A. Juille.*
La revista esplica como
Puede hacerse suscriptor.
Los versos... ¿quién nos garante
Que sean suyos, señor?



*Don Julio.*
Si alguien llegara a leer
Lo que Don Julio nos fleta,
Se quedaría al instante
Convertido en palometa.

*Faydella.*
No pudo hacerlo peor;
¡Qué manera de rimar!
Usted se debía atar
Las medias con maneador.



*Anónimo.*
¡Oh! ¡Decirle a la princesa
Que tiene ojos de azor!
¡Y el azor es un chimango!
¡No sea bárbaro, señor!

## ANECDOTA

En cierta ocasión se hallaban a la puerta de una botillería de la calle de Carretas, en Madrid, Manuel del Palacio, entonces joven, y otros literatos, esperando a alguien que les pagase el café, cuando pasó por allí el séquito de un entierro, del cual formaba parte Narciso Serra. Iba éste vestido con su uniforme militar y tocado con brillante casco.

Al ver a sus amigos en la puerta de la botillería, les gritó:

— Esperadme ahí, que vuelvo en seguida.

Al cabo de mucho tiempo, Palacio y los otros escritores observaron que por la Puerta del Sol avanzaba un grupo numeroso, que rodeaba a un hombre dando muestras de profunda sorpresa.

—¿Qué pasa? — Preguntó Manuel del Palacio, que fué quién después refería el caso.

Y a poco vieron a Narciso Serra que, orgulloso de lo que él suponía su popularidad, se adelantaba hacia ellos vestido ya de paisano, pero luciendo sobre la cabeza su magnífico casco militar.

# El triste fin de Papanatoff

**Narrado por Luis Bello**

*(Continuación)*




*(Continuará)*

## Los automóviles en Estados Unidos

Los Estados Unidos son sin duda alguna, el país del automóvil. Para dar una idea de la difusión de este vehículo, un colaborador del Suplemento del "Times" dice que los obreros cuando discuten sobre los salarios y el costo de la vida, con los industriales, no dejan nunca de poner junto a la vivienda, los alimentos, el vestido etc., etc., el precio de la... gasolina. Se trata es claro, de coches baratos, pero que prestan buen servicio. Naturalmente los automóviles constituyen en tan gran número, un verdadero azote. En N. York el movimiento de los vehículos está bien reglamentado, y sin embargo, se piensa seriamente en duplicar la capacidad de ciertas vías, excavando un segundo plano debajo del existente... Pero en ciertas ciudades, los automovilistas hacen estragos. La ciudad donde se registran más accidentes causados por automóviles, es Detroit, la patria del automóvil barato (una sola casa productora ha logrado poner en uno de sus últimos vehículos, el número 5.000.000). En Detroit, con una población de un millón de habitantes, hay cien mil automóviles, es decir, uno por cada diez habitantes, comprendidos los viejos decrépitos y los niños en edad de lactancia. Casi todos estos vehículos se hallan constantemente en las calles en un movimiento vertiginoso o colocados en fila a lo largo de las aceras, esperando compradores. En los espacios relativamente libres, se exhiben automóviles usados, para la venta. Los hay de toda clase de precios desde 80 dólares hasta 450.

## Historia breve

Dos chacareros tenían sus chacras contiguas. Uno recien se había instalado y no conocía a su vecino. Al recorrer su chacra descubrió a una coneja que se le comía el maíz, y sin saber que era el animal favorito de su vecino tomó una escopeta y la mató.

Al oir la descarga vino el otro, y fué tal la ira que le dió el ver muerta la coneja que le quitó la escopeta, y lo amenazó con pegarle un tiro sino se comía la coneja. El otro se vió obligado a comer unos bocados, y el vecino riéndose, puso la escopeta en el suelo; pero entonces el otro se precipitó sobre el arma, y a su vez amenazó al vecino con saltarle la tapa de los sesos si no se comía el resto de aquel bicho, lo que se vió obligado a hacer para salvar el pellejo.

Al día siguiente ambos se encontraron de nuevo en casa de otro chacarero.

Sabiendo que uno de ellos era nuevo en la comarca, el otro quiso presentarlos:

—¿Vds. se conocen? — dijo.

—Sí, — contestó uno de ellos, — ayer almorzamos juntos...

## La utilidad de la telefonía



Bailando al oir tocar una orquesta por teléfono sin hilos

## Características de los grandes guerreros

Los grandes guerreros son hombres de acción más que de palabra, y, por lo tanto, sus despachos y comunicaciones suelen ser modelos de concisión. Así por ejemplo, después de la capitulación de Praga, Suvaroff comunicó la fausta nueva a su emperatriz en estas palabras: "¡Hurra! ¡Praga!", a lo cual contestó Catalina con no menor precisión: "¡Bravo! ¡Mariscal!"

El lobo marino Roberto Blake, después de alcanzar una de sus famosas victorias sobre los franceses, envió la noticia en esta concisa y comercial forma: "Encontrada flota francesa. Vencida, deshecha, hundida, quemada". Una victoria en ocho palabras.

También Turena, el Mariscal de Francia, era hombre de pocas palabras, como lo demostró cuando después de derrotar brillantemente a Condé en las Dunas, en 1685, anunció su triunfo en estas palabras: "Llegó el enemigo; fué vencido. Estoy cansado. ¡Buenas noches!"

Los grandes generales del mundo han sido siempre modelos de brevedad y modestia, desde los tiempos de César, cuya frase: "Llegué, ví, vencí", enviada a su amigo Aminicio después de la gloriosa victoria de Farnaces, es el despacho más famoso en los anales de la guerra.

## Podría imitarse entre nosotros

El Gobierno danés ha ideado un ingenioso sistema para obtener recursos con destino a la educación de los niños ciegos. Trátase de una moneda de la buena suerte que se ofrece a los padres de los recién nacidos que vienen al mundo con el dón de la vista. Los padres dan por dicha moneda la cantidad que puedan, según sus medios. La moneda lleva esta inscripción: "El niño que ve la luz por primera vez ofrece un tributo al niño que no la verá nunca".

## Un can... feliz

En el bosque de Bolonia, de París, llamó últimamente la atención, no sólo de sus congéneres sino del público en general, la gran elegancia de un perro aristocrático. Este rey de la moda, un King Charles, llevaba muy orondo, un elegante gabán de piel de mono adornado con cintas azules. Bajo el gabán asomaba otro coqueto vestido, y en una bolsita adornada de encajes se veía la punta de un perfumado pañuelo de seda bordado. De cuando en cuando la señora, ya de bastante edad, dueña del perrito, tomaba el pañuelo para limpiarle la nariz y con gran dignidad se lo volvía a colocar en el bolsillo. Qué cosas veredes, Sancho amigo!

## La vida en el mar



Un erizo de mar fotografiado en su elemento

## Consejos provechosos

El doctor Jacqueau, de Lyon, que une a sus cualidades y conocimientos de especialista una práctica continua del automóvil, da algunos consejos que creemos útiles para nuestros lectores.

En primer lugar no deben usarse cristales abombados. Generalmente estos cristales están mal tallados, y es una casualidad encontrarlos en perfectas condiciones de simetría. Son mucho mejores los cristales planos, suprimiendo el borde de algodón en rama de que suelen estar provistos, porque vale más que circule el aire alrededor de los ojos que llevarlos encerrados durante horas enteras en una atmósfera caliente.

¿Cuál es el mejor color? La moda impone el amarillo, el amarillo anaranjado, el amarillo Fieuzal. Hasta para los humildes peatones que quieren desafiar los rayos irritantes del sol, se recomienda el amarillo en vez de los clásicos cristales ahumados o de azul intenso.

Los cristales amarillos son, en efecto, con los cristales verdes, los que mejor interceptan las radiaciones ultra-violeta; pero como hace notar el especialista antes citado, no son quizá, esas radiaciones las únicas nocivas.

M. Jacqueau ha experimentado este punto prácticamente. Durante la mayor parte del verano recorrió todas las mañanas un mismo trayecto de sesenta kilómetros, a las mismas o casi a las mismas horas, generalmente con un sol radiante, y después de ensayar los cristales ahumados, los amarillos anaranjados, los amarillos, los verdes, etc. observó que los que mejor le sentaban eran los cristales ligeramente ahumados.

Los de color amarillo anaranjado les siguen en bondad y aun superan a los anteriores en tiempo nublado. Por lo tanto, deben recomendarse esos dos colores.

## La ciudad de Ur

Recientes excavaciones en las cercanías de la cuna de Abraham hechas por el doctor Hall, del Departamento Egipcio del Museo Británico, han dado lugar a descubrimientos del más alto valor.

Las excavaciones han dado la seguridad de que la ciudad de Ur. de la cual salió el patriarca para su peregrinación hacia la Tierra Prometida, existía 2.500 años antes de Cristo.

Las excavaciones han revelado cabezas de cobre y hierro, provistas de dientes del mismo metal. El trabajo de esas cabezas, por lo difícil, revela un alto grado de civilización. El hecho de que se las encontrara llenas de betún, para hacerlas más durables, explica el enigma de la imágen mencionada por Daniel.

También fueron descubiertas dos maravillosas columnas, con base de madera, y un maravilloso bajo relieve de cobre que representa una lucha con un león.

## Refranes chinos

Respeta siempre lo que hacen los demás. Acaso crees que no tuvo sus razones Fang-Cho-Fong para sentir desde niño vocación por el bombardino?

Cuando proyectes alquilar una terraza no pienses sólo en que tiene sol y en que hay ascensor. Piensa también en que hay días nublados y, en que los ascensores no funcionan muchas veces. Lao-Ting-Sao duerme muchos días en el hotel por no atreverse a subir los 228 peldaños de su escalera.

Si tienes costumbres de perfumarte, obliga a tus amigas a que gasten tu perfume ¿Para qué discutir por si hueles a tal o cual?

No hay en toda China un empresario que hable de amor a sus bailarinas. Corre el riesgo de perder la amante y de quedarse sin bailarinas.

## Paramiología

**Carne que crece no puede estar sino mece.**
El no estarse quietos es propio de los muchachos.

**Ceño y enceño, del mal hijo hacen bueno.**
Para la enseñanza del hijo travieso se necesita serenidad e instrucción.

**Cobra buena fama y échate a dormir.**
El que una vez adquiere buena fama con poco trabajo la conserva.

**Cosa cumplida sólo en la otra vida.**
Las mayores felicidades humanas dejan mucho que desear.

**Camisa y toga negra no sacan el alma de pena.**
Más que los lutos vale para los difuntos lo que importa su alma.

**Cobre gana cobre, que no huesos del hombre.**
Para aumentar el caudal sirve más tener dinero con que comerciar que el trabajo personal.

**Cría cuervos y te sacarán los ojos.**
Los beneficios hechos a ingratos son armas para pagar con el mal el bien.

## El anillo de divorcio



Este anillo ha sido ideado por un joyero francés y lleva la flecha de Cupido rota

# Teatros

## EL TEATRO COLONIAL EN FRANCIA



## UNA BELLEZA TEATRAL



Miss Helen Geckman, ganadora de un premio de belleza en los Estados Unidos, que es completamente sorda casi desde su nacimiento

## La neutralidad de Moresnet

La reciente desaparición del Moresnet neutral, el Estado más pequeño del mundo, ha hecho que el público de Europa detenga sobre él la atención, un momento. Tal vez para la mayoría de los lectores — dice la revista "Los Caminos de Italia" — la noticia de la desaparición del Moresnet sea la primera que tengan de este lugar. Sin embargo, poseía una historia secular y varias vicisitudes. Antes de 1795, el Nordeste de la provincia de Lieja formaba parte del Ducado de Limburgo, y después de la revolución de 1830, los derechos de la Holanda sobre el Moresnet, pasaron a Bélgica, pero esta situación, que debía ser provisional, duró hasta que el Tratado de Versalles hizo desaparecer el Estadillo. La existencia política y administrativa de Moresnet fué singular. La suma de los ingresos, siendo insuficiente para cubrir los gastos, era completada por la "Sociedad de las Minas". En cuanto a la fuerza, consistía en un solo soldado con su buen uniforme y su birrete a la prusiana. La legislación era la del Código Napoleón. La población de 250 habitantes aumentó considerablemente, a causa de la explotación de las minas. En 1885 una sociedad privada estableció una oficina postal e imprimió una serie de sellos, con evidente objeto filatélico. El Moresnet tuvo también su moneda propia con el perfil de Leopoldo 1.o y de Federico Guillermo IV, moneda de dos francos, de plata, que jamás estuvo en la circulación, y que hoy es dificilísimo encontrar.

## Los versos a la "Negra Dominga"

*Quién es su verdadero autor*

No son muy conocidos en América los versos de la negra Dominga, atribuídos durante mucho tiempo a Julián del Casal. El mismo Max Henriquez Ureña, erudito en historias artísticas y muy especialmente en literatura antillana, creía que el poeta de "niere" había confeccionado este chocolate rítmico. Pero se ha descubierto en un periódico cubano que la citada composición tiene originariamente la firma de Rubén Darío. En cuanto al estilo y sabor de estos curiosos tropicales, es preferible juzgarlos directamente.

Dice así:

FRAGMENTO

¿Conocéis a la negra Dominga?
Es retoño de cafre o mandinga,
Es flor de ébano henchida de sol
Ama el rojo y el ocre y el verde.
Y su boca, que besa y que muerde,
Tiene el ansia del beso español.
Serpentina fogosa y violenta,
Con caricias de miel y pimienta,
Vibra y muestra su loca pasión;
Fuegos tiene que Venus alaba
Y envidiara la reina de Saba
Para el lecho del rey Salomón.
Vencedora, magnífica, fiera
Con halagos de gata y pantera.
Tiende al blanco su brazo febril.
Y en su boca, do el beso está loco,
Muestra dientes de carne de coco
Con reflejos de lacteo marfil.

*Rubén Darío.*

Así aparece la composición en el periódico "La Caricatura" del 14 de Agosto de 1892. Según el doctor Regino E. Botí, a quien se debe este hallazgo, los versos a la negra Dominga tienen varias leyendas. Una de ellas cuenta que en 1892 estuvo Darío en la Habana, de tránsito para Madrid y hallándose en compañía de Julián del Casal y otros amigos, vieron pasar, hermosa y arrogante a la negra Dominga y después de las preguntas y comentarios respectivos, convinieron los dos poetas en escribir, alternados los versos, una poesía a la negra Dominga. Se dice también que esta hermosa negra, siendo la querida de un soldado español, lo mató por celos a puñaladas.

## Los animales ladrones y malvados

Es evidente que en los órdenes inferiores de la creación, como entre los hombres, hay ciertos individuos que no parecen capaces de vivir y satisfacer sus necesidades sin hacer daño a sus semejantes.

Entre las abejas, por ejemplo, se observan constantemente casos de robo. Las abejas ladronas se evitan la molestia de trabajar atacando en masa las colmenas bien provistas, matando a sus habitantes, robando los panales y llevándose las provisiones. Cuando las abejas se aficionan al robo y a la violencia, forman colonias de bandidos perfectamente organizadas.

En casi todos los palomares hay palomas que para hacer sus nidos roban las pajas recogidas por sus vecinas. Estas palomas ladronas no sólo son holgazanas, sino mensajeras infieles, si pertenecen a esta casta.

Algunos animales cometen asesinatos, no impulsados por la lucha por la vida, sino por maldad y pasión Las cigüeñas matan a las compañeras que al llegar el momento de la emigración se niegan a seguirlas o no pueden seguirlas.

Los loros atacan a veces a sus compañeros, abriéndoles el cráneo a picotazos, y hasta hay gallinas que matan a los pollitos débiles o cojos, para criar sólo a los fuertes.

Un veterinario dice que en los regimientos de caballería suelen encontrarse caballos rebeldes a la disciplina, que no desperdician ocasión de hacer daño a los hombres y a los demás caballos. Al manejarlos hay que estar siempre en guardia, y en ocasiones es preciso separarlos de sus compañeros, porque procuran robarles la comida.

## Para las manipulaciones radiológicas

Los guantes que generalmente se usan para las manipulaciones radiológicas, son guantes ordinarios, a los cuales se pone en el lado de la cara dorsal una especie de paleta de caucho emplomado, que detiene los rayos X, pero que carece de flexibilidad. Por otra parte, si bien queden las manos protegidas mientras no se expone a las radiaciones de la ampolla más que el dorso del guante, en cambio carecen por completo de protección la palma de la mano y los bordes, que con muchísima frecuencia se exponen a los rayos en el curso de las manipulaciones radiológicas.

Pero según dice "La Presse medicale". M. Bettremieme de Rocibaiee ha ideado un tejido mucho más flexibe que permite proteger toda la mano. Es un tricot de seda cargado con tres veces su peso de fosfo-estanato de plomo. La seda, tratada así por el tinte, contiene 26.47 por ciento de óxido de estaño y 37,5 por 100 de óxido de plomo.

El nuevo tejido tiene la ventaja de ser mucho más flexible que los que se emplearon hasta ahora, y ofrecen una impermeabilidad absoluta a los rayos X, sobre todo estando reforzada la cara dorsal, por todo lo cual está llamada a prestar grandes sercicios a los radiólogos amenazados siempre de quemaduras graves.

# CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

## «LAS DE BARROS»



Doña Justina Esquives festejaba su cumpleaños con una regia *soirée* en su posesión veraniega y, desde muy temprano, empezaron a llover los ricos presentes de sus numerosas amistades que, en tan señalada ocasión, exteriorizaban por ese medio, y a cual mejor, el aprecio que a la gran dama profesaban.

Contrariando un inveterado hábito propio de las personas nacidas y criadas en la mayor holgura y regalo, había abandonado ese día el lecho muy de mañana y, una vez en pie, más imperiosa, más severa, más dueña de su casa que en otras circunstancias, puso en movimiento todo su personal de servidumbre, impartió órdenes, las revocó, las volvió a impartir, desplegando, en fin, todas sus energías y actividades, tendientes a que la fiesta fuera digna de su rango y del de sus invitados.

De modo que la señora estaba fatigadísima y *loca de los nervios*, que desempeñaban, en tales casos, su importante rol. Por consiguiente podía asegurarse, sin calumniarla, que también estaba insufrible doña Justina. Los criados podían dar fé de esto.

Cierto es que ellos compartían con su ama las dulzuras de una existencia cómoda regalona; pero también tenían los infelices todos los años *su carnaval*: todos los años, el calendario inexorable, con su comunicación lacónica les presentaba a sus ojos el temido día, como el *aquí estoy* de un temible enemigo y allí eran las amonestaciones, las minuciosidades impertinentes de la dama, altiva, imperiosa en mitad de aquellos sus dominios, en los que nadie podía respirar un poco fuerte y en donde ella, dueña y señora, reinaba y, reinando, llegaba a oprimir y hasta humillar.

—¡Esta *gentuza* va a enloquecerme! ¿Y para eso pago yo mi dinero? ¡Muévete, condenada mujer! ¡oh, *estoy loca, loca de los nervios!*

—¡Hola, querida... ¿qué es eso? interrogó desde la puerta de acceso al *petit hotel* la señora de Ucar, antigua relación de la casa, con una indulgente sonrisilla que disfrazaba su sorpresa ante aquella irascibilidad de su amiga.

—Nada, hija, estos *salvajes* que no entran en vereda — respondió la señora saludando a la recién llegada. — Mira, mira qué manos! ¡Pareses una cavadora!

¡Qué horror, hija!... ¿Qué es eso?

—Pues que por la diligencia de los *señores* he tenido que destrozarme las manos cortando rosas!

Ya las ves: a la miseria, perdidas!

Y entraron al gran *hall*.

A la caída de la tarde la morada estaba *au grand complet*, según el *cliché* croniquero.

La señora Esquivel atendía solícita, llena de sonrisas, a las interrogaciones que se le formulaba respecto de tal o cual objeto de los muchos que poblaban el gabinete rosa que, despojado en parte de su mueblaje, constituía un verdadero bazar, y respondía con inclinaciones de cabeza (languideces de su satisfecha vanidad) a las golpes de incensario que inundaban la estancia de un vaho adulador que parecía ahogar el aliento de los jazmines que dormían en los búcaros...

—¿Estos pendientes? De la esposa del ministro X.

—¡Oh! ¡Magnífica alhaja! — exclamaba el *coro* de invitadas.

—¿Aquél bronce de arte? A ver.. Son tantas las cosas que no recuerdo... ¡Ah, de una antigua amiga:

—Verdaderamente — declamó un *pollo* aspirante a la suave y ensortijada mano de la señora Esquivel—: todo esto es un humildísimo tributo para tan grande señora!

—Es usted muy galante! — contestó la viuda, con un desmayo de mal disimulado orgullo en los ojos.

De pronto dieron las miradas de los tertulianos en un pequeño envoltorio que, insignificante y modesto en medio de tanta magnificencia de pedrería y bronces y dorados, yacía arrinconado, como escondido.

La señora Ucar, curiosa como buena mujer, quiso saber lo que contenía. Doña Justina intentó evadirse de aquella *indiscreción* de su amiga, y ya enseñaba un artístico brazalete cuando esta insistió:

—Sí, querida; qué es ello?

—¡Bah! !Un *mamarracho*, hija! No vale la pena...

—No obstante, tan estimable como lo demás ha de ser — dijo uno del círculo — Mociono en el sentido de que se descubra el enigma.

—Sí, apoyado; que se descubra! — fué la exclamación unánime.

Y el misterio quedó en claro.

La viuda, con nerviosa mano deslió el pequeño bulto, y ante la espectativa de la concurrencia apareció el objeto, un blanco y sencillo pañuelo, en uno de cuyos ángulos lucía, bordado con primor, el monograma de la viuda.

Un silencio elocuente respondió a la presentación de la prenda.

Pero la amiga indiscreta, cuya curiosidad estaba aún por satisfacer, no se turbó para preguntar:

—Falta saber una cosa: ¿quién es el obsequiante?

—¡Ah! De esas pobres... las de Barros, hija...

—Tus *parientas* — recalcó la interrogante.

Todos los concurrentes, salvo la señora Ucar que sabía de ellas, coincidieron en pensamineto: ¿era posible que parientes de la gran dama tuvieran el *coraje* de manifestar de tan pobre manera su estimación hacia ella? ¡Oh, era *indecoroso*, casi.. ¿Y quienes eran las de Barros?

Dos pobres mujeres huérfanas, a quienes de tanto en tanto la *generosidad* de la gran señora arrojaba alguna misérrima dádiva, y que demasiado débiles ya para soportar el cúmulo de sus desgracia, andaban como agobiadas, gachas, con una perenne sonrisa humilde y dolorosa...

Cada vez que iban a casa de la viuda, esta *enfermaba de los nervios*. ¡Oh, *se le ponían de punta*, y no podía ocultar su molestia, su desagrado teniendo que escuchar el eterno rosario de males de aquellas infelices, salpicado con *misterios* de suspiro... ¡Es que eran muy soberbias y no querían doblegar la cerviz! Si tenían alguna necesidad ¿porqué no la manifestaban? ¡Qué diablo, ella era caritativa! Pero nada: suspirar y más suspirar!

Aquel día habían ido a saludarla, humildes y sonrientes como siempre, con sus vestidillos raídos que vieran más de tres veranos, jadeantes, rendidas por la caminata, para depositar en manos de la opulenta parienta su modesto regalo. Ella dió las gracias por compromiso, haciéndose después un embarazoso silencio durante el cual las visitantes miraban con ojos glotones los preparativos de la fiesta y dejaban escapar sendos suspiros. Como pasaran los minutos y se dejaran estar, la señora Esquivel tembló a la idea que pudiera hallarlas allí la fiesta y buscó un expediente para alejarlas.

—Ustedes disculparán, hijitas; pero estoy tan atareada!... — dijo, poniéndose de pié.

Y luego, a fín de calmar la sed de aquellas miradas de las dos, añadió:

—No va a haber nada; no está mi ánimo para fiestas.

Las dos se dispusieron a partir, y la viuda, súbitamente obsequiosa, las colmó de cariñitos y, para acallar aquellos suspiros que tanto daño le hacían, les atestó de dulces y confituras.

—Adiós, adiós y gracias por todo. Esperen, las acompañaré hasta la escalera. Adiós hijitas, no se pierdan.

Y las dos se alejaron más agobiadas, más humildes, más miserables que nunca, con su perenne sonrisilla, como dos vacilantes hormigas con su fardo de provisiones.

Doña Justina lanzó un gran suspiro, como quien se quita una montaña de sus hombros, murmurando desdeñosamente:

—¡Bah! ¡Románticos sentimentalismos!

***

El rumor del último carruaje se ha esfumado en la taciturnidad de la noche. La mansión de la señora Esquivel ha vuelto al silencio y de la gran *soiree* no queda más que una vaga y confusa estela de perfumes. Los jazmines languidecen en los búcaros, marchitos y exhaustos de aroma. Los criados, como bestias fatigadas y sudorosas, absorben a grandes tragos el manjar reparador del sueño. La viuda ha caído en una butaca del salón rosa, tibio y perfumado, en una especie de aplastamiento de alma. Las pedrerías a través de las vitrinas, destellan su fulgor irisado, como pérfidas sonrisas... Un gran bronce artístico — *L'Ironie* — muestra su gran mueca... La dama siente una opresión angustiosa, se siente desfallecer... Tiene en su mano un billete en que sus ojos se han posado una y cien veces, leyendo y releyendo su contenido lacónico e hiriente como estiletazo fatal. En lo mejor de la fiesta había ido a turbar su alegría, sintiendo estremecer su corazón lleno de ansiedad y tristes presentimientos: la señora Esquivel amaba, y esperaba en aquel fausto día un acercamiento, una reconciliación con el amante distanciado por ciertas hablillas, chismes de salón que habían desvanecido quién sabe qué esperanza y qué sueños...

Pero el ansiado olivo pacificador fué aquel mensaje supremo, sudario de sus esperanzas: el punto final puesto con tinta de decepción, incisivo, punzante, doloroso...

Poco después la dama, la cabeza hundida entre sus brazos, rendida, sola con sus penas, allí, frente a los diamantes que desgranaban sus luces como sonrisas pérfidas, exclamaba en un suspiro:

—Pobres, pobrecitas!

El pañuelo de las de Barros había recibido su consagración de lágrimas; se ofrecía piadoso, como una blanca mano acariciante, a mitigar aquella honda pena...

Desde ese día la señora Esquivel incorporó a sus conocimientos uno nuevo: el porqué de los suspiros.

Montevideo 1922.

*Saudoso.*



## LA VISION CEREBRAL DE LOS COLORES

Los periódicos médicos dieron cuenta de un caso muy interesante ocurrido en la guerra. Durante uno de los combates, un soldado recibió un balazo en la frente y el proyectil salió por la parte posterior del cráneo sin matar ni hacer perder el conocimiento al herido. Pero lo más curioso es que desde el momento en que recibió el balazo el soldado ve todo verde, sensación que persistió durante mucho tiempo

Este caso sirve de apoyo a la teoría del doctor Edridge- Green, acerca de la visión cerebral de los colores. La herida del cerebro alteró el aparato que distingue los colores, dejando que tuvieran influencia preponderante los impulsos causados por los rayos verdes.



Un abate ingenioso decía de un hombre que solía comer casi siempre de gorra y que era además gran murmurador:
—Este hombre no abre jamás la boca sino a costa agena.

## TAMBIEN LOS HOMBRES PRESUMEN



El primer premio de elegancia masculina en las fiestas de la isla Tahití (Oceanía)






# EL REYESITO ENFERMO

Pues, señor, éste era un reyecito que gobernaba un gran reino en el país donde todo el año es primavera. A pesar de sus riquezas y de su poderío, el reyecito no se sonreía nunca, no se distraía con ninguna diversión; suspiraba y callaba; callaba y suspiraba.

Era inútil que sus ministros mandaran llevar para el monarca las frutas más exquisitas de los últimos confines del reino; inútil que los personajes de la corte le agasajaran con magníficos trajes, espléndidas joyas e ingeniosos juguetes; que en el teatro palatino se representaran para él exclusivamente las más di-



vertidas comedias. Aquel reyecito de diez años no variaba; estaba siempre pálido; tenía siempre húmedos de lágrimas sus ojazos azules, y cuando sus súbditos hacían votos por su felicidad, él se sonreía melancólicamente.

—

Llegó de muy lejos un sabio que se había pasado la vida estudiando enormes librotes. Era un hombre muy anciano y tenía larguísimas barbas blancas.

—Yo curaré al rey — dijo el sabio a los ministros; — pero para eso es necesario que hable a solas con él.

Cuando dijeron al reyecito que había llegado de muy lejos un sabio para curarle, se sonrió tristemente y dijo:

—Dadle de mi parte dinero y otros regalo y despedidle. Ése no me curaría.

Pero los ministros insistieron tanto, que el rey no pudo menos de acceder a que le viera el sabio.

Subió éste las escaleras de cristal de la regia mansión y se presentó al joven monarca. Apenas pudo verle, se sonrió, elevando las manos hacia el cielo.

—¿ Qué haces? — preguntó el reyecito.

—Doy gracias a Dios porque veo que no estás enfermo del cuerpo, sino del alma. Tu dolencia no es grave y podré curarte si quieres.

—Sí que quiero.

—Pues escúchame. Para que yo pueda curarte es preciso, ante todo, que me digas una circunstancia de tu vida en la cual hayas sido útil a alguien....

El rey se quedó atónito y pensativo. Por más esfuerzos que hacía, no le era posible recordar una ocasión en que hubiera sido útil a alguien. ¡Ni una sola! Se había abandonado a aquella languidez que le entristecía, sin interesarse por nadie ni por nada. Hasta entonces no había sido capaz de realizar acto alguno beneficioso para alguien. La sencilla pregunta del sabio le bastó para abrirle los ojos, y el reyecito se avergonzó al pensar en su inutilidad.

—¿No dices nada? — insistió el anciano.

Sacando fuerzas de flaqueza, le contestó el rey con una voz trémula:

—Nunca he sido útil a nadie. Nunca he hecho nada bueno.

El anciano suspiró.

—¿Te parece bien? — preguntó el reyecito.

—No; me parece muy mal, porque, siendo así, no podré curarte.

—Pues bien — replicó el rey con una energía que nadie hasta entonces había conocido, — desde hoy en adelante me dedicaré a socorrer a cuantos de mí necesiten. Vuelve dentro de un mes y podrás curarme. ¿Quieres?

—Volveré.

El anciano hizo una reverencia y salió de la cámara del monarca. Los ministros, que le esperaban con impaciencia, le interrogaron a coro:

—¿Se curará nuestro rey?

Y el anciano sabio, en cuyos claros ojos brillaba la malicia, respondió:

—Creo que está curado ya.

—

Desde aquel día, el reyecito varió de modo de ser por completo. Sus cortesanos, asombrados, le vieron madrugar y salir tempranito de palacio para visitar los barrios más pobres de la capital. Frecuentemente acudían a palacio comitivas de pobres y enfermos, a quienes los cocineros tenían que servir manjares delicados y los médicos de la corte asistir en sus enfermedades. Los mi-



nistros tenían que ir a palacio muchas veces al día, llamados por el rey, que se preocupaba de remediar injusticias y promulgar leyes favorables a sus súbditos menos ricos.

A fuerza de oir hablar de cosas completamente nuevas para él, comprendió el Rey que había abandonado indebidamente los estudios y que en muchas cosas era absoluta su ignorancia. Entonces dedicó varias horas cada día a estudiar en la vasta biblioteca real.

Por las noches se iba a la cama rendido de cansancio, pero experimentando una felicidad hasta entonces desconocida para él. ¡Cuántas cosas había hecho durante el día! ¡Entre cuántos pobres había distribuído sus beneficios!

Pasó el tiempo; el rey se volvía más alegre cada vez, aunque las muchas miserias que contemplaba todos los días llenaron a veces sus ojos de lágrimas.

—

Transcurrido un mes, volvió a presentarse el anciano sabio, que había bajado de su montaña y caminando muchas leguas para llegar al palacio del reyecito.

—¿Como estás — le preguntó al verle.

El rey se echó a reir.

—Siento que hayas andado tanto. Vienes para curarme, y ya estoy bien. ¿No ves qué cambiado estoy? Desde que viniste por primera vez he procurado ser útil a mis semejantes, y así me he curado. ¡Gracias, querido sabio! Deseo que no te separes ya de mí. ¿Qué te parece?

—Muy bien. Haré lo que gustes.

—¡Qué contento estoy! Ven y te enseñaré la biblioteca donde estudio.

Echó a andar el reyecito, y al llegar a la puerta quedóse a un lado para dar paso al sabio. ¡Oh, sorpresa! El sabio no estaba allí; había desaparecido.

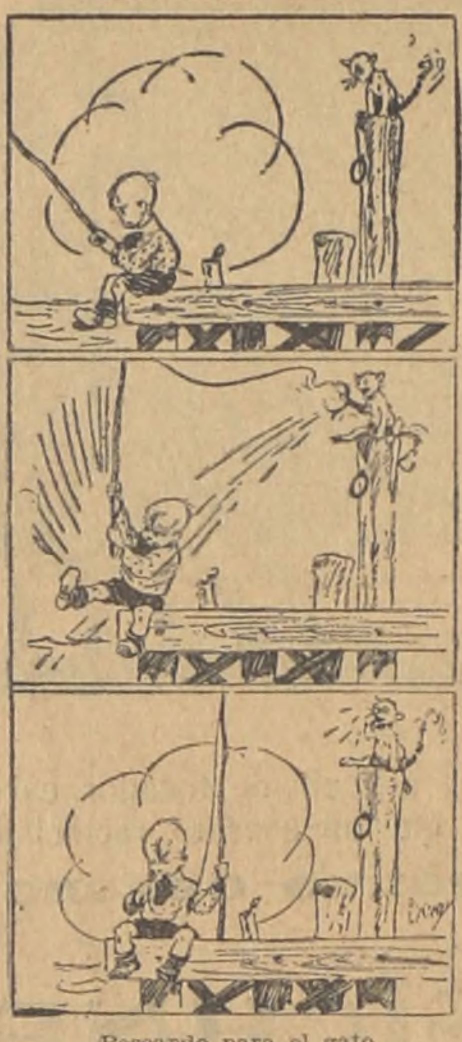
—¿Dónde se habrá marchado? — pensó el rey; y quiso llamarle; pero cayó en la cuenta de que no sabía su nombre.

Y cuando discurría lo que había de hacer, oyó una voz que parecía de lo alto; era la del viejo, que le decía:

—Querido reyecito, vas a saber mi nombre; me llamo la Conciencia.

*Maso Bisi.*

## Historieta muda



Pescando para el gato

## La inteligencia de los monos

La inteligencia de los monos no les alcanza para desatar un nudo. Si se ata a un mono con una cuerda sujeta con el nudo más sencillo no sabe soltarlo como no sea rompiendo la cuerda con los dientes o con las manos. Para desatar un nudo hacen falta observación y raciocinio y aunque los monos poseen ambas facultades, no se hallan lo suficientemente desarrolladas para permitirles vencer la dificultad.

## Los disparates astronómicos

"L'Astronomie" señala un nuevo caso de la inagotable lista de disparates astronómicos, no poco frecuentes en la literatura y en la pintura.

En la serie de cuadros representando la vida de Mahoma, que se exhibieron en la última exposición de Bellas Artes de París, había uno en cuyo cielo se veía la luna en cuarto creciente correctamente orientada, con una brillante estrella "entre los dos cuernos". Indudablemente, el pintor se inspiró en una bandera turca, mal pintada, pues en el pabellón otomano auténtico no aparece nunca la estrella en esta imposible situación, sino algo alejada de la media luna.



Cierto ingenio español, decía:

Son necesarios dos para comer con gusto una polla escabechada. Hoy mismo pienso comerme una. Siguiendo mi plan, seremos también dos a la mesa: La polla y yo.

—

Un geólogo alemán calcula que dentro de 500 años, el Mar Muerto será una sólida masa de sal.

Los trasatlánticos consumen diariamente 300 toneladas de carbón, por término medio.

—

El ajedrez japonés es el juego más intrincado del mundo. El tablero tiene 81 cuadros, y se emplean 20 piezas que cambian de grado cuando llegan a cierta posición en el tablero.

# DEL AMBIENTE ARTISTICO











En la parte superior retrato del pintor D. Schenone Puig

Cuatro telas de la Exposición Schenone

En el salón de Moretti, Catelli, Mazzuchelli, se exhibe desde hace unos días una hermosa colección de telas (figuras y paisajes) de un nuevo artista, D. Schenone Puig. Es esta la primera Exposición que se realiza de sus trabajos y con ella conquista un buen puesto entre los artistas nacionales. Hay en Schenone Puig, personalidad definida, dominio y valentía en el color, conocimiento amplio del dibujo y seguridad de las perspectivas. Pocos artistas en nuestro medio han hecho su presentación en forma tan brillante como Schenone Puig quien se coloca así, en un solo esfuerzo madurado y sereno que expresa sus hermosas cualidades sensitivas, al lado de los que han sido consagrados por la crítica, superándoles en parte, a alguno de ellos. En toda la obra de este artista joven que ofrece su vigorosa personalidad a la crítica, honesta y valientemente, se nota la seguridad del que ha encontrado sus propios valores, alejado de los tanteos de quienes aún, con buenas condiciones, están dentro de círculos e influencias agenas a sus verdaderos sentimientos e inclinaciones artísticas. Schenone Puig ha triunfado en su primera Exposición lo que es nuncio, siempre que persista en sus modalidades actuales, de otros triunfos más rotundos y definitivos que se los deseamos y predecimos.

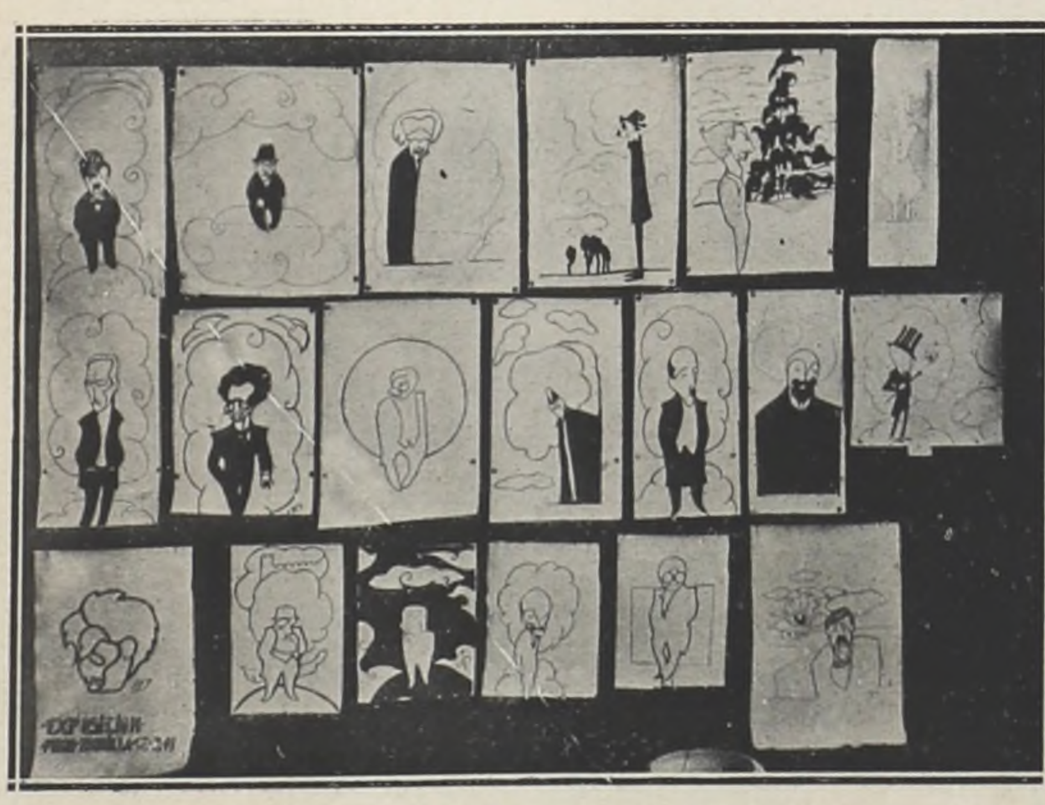
# DE ACTUALIDAD



Concurrencia a la primera reunión realizada por el Club Social Olimpia en el Hotel de los Pocitos



Reunión íntima en honor de la niña Blanca Nigro con motivo de su cumpleaños



Exposición de caricaturas de J. Zorrilla de San Martín, realizada en lo de Maveroff




Hermosa copa de plata obsequio de los agentes del aceite Bau a los vencedores en el campeonato de "Balón"



María y Anita Lanne Carrerón, alumnas de la profesora Erina Chiappe Berisso, que en un brillante examen obtuvieron el título de profesoras de solfeo con gran Mención y Medalla de Plata

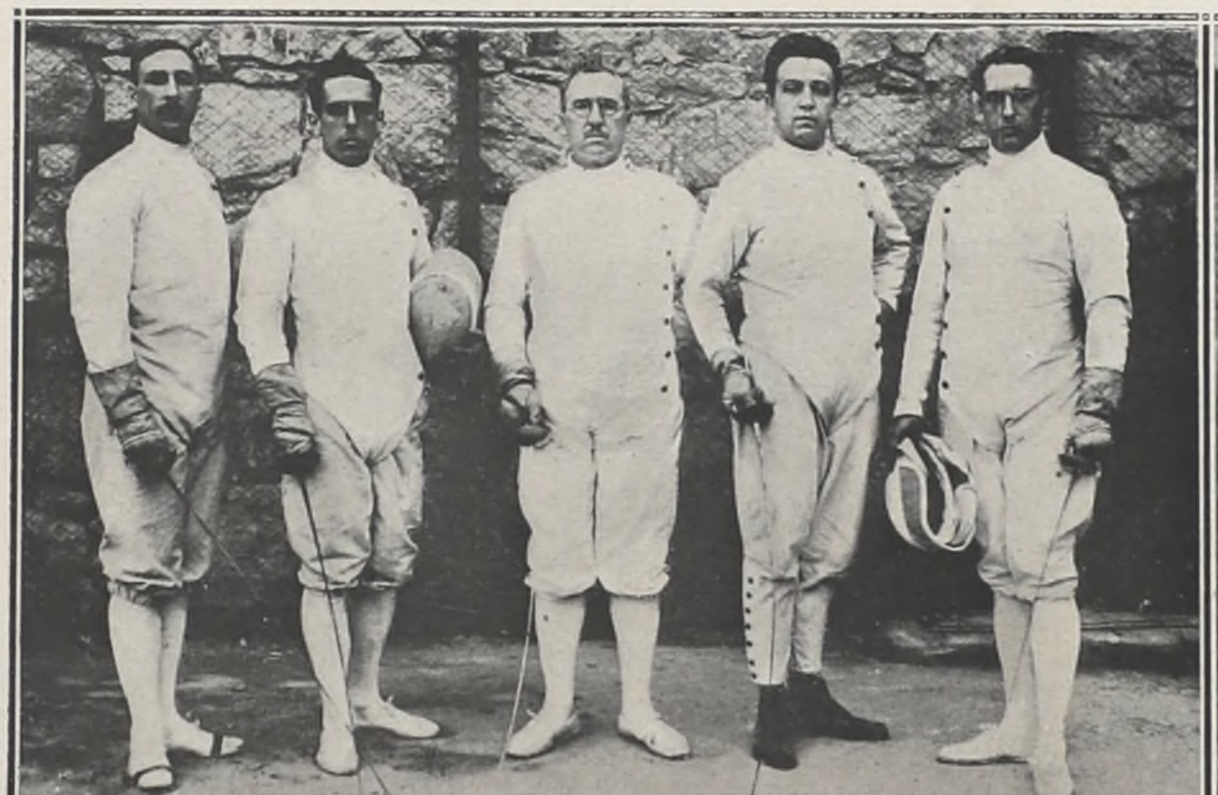
# DE LAS OLIMPIADAS SUD - AMERICANAS DE RIO JANEIRO



Llegada de 400 metros llanos, donde nuestro corredor Isabelino Gradín se clasifica Campeón Sud Americano en esa distancia, marcando 50 3|5. (record sud-americano)



Todos los concurrentes que tomaron parte en el lanzamiento de pesos, donde pueden verse nuestros representantes Srs. Panigatti y Estevez Martín



Equipo de florete que tuvo una brillante actuación. Srs. G. Tellechea, Olivera Calamet, Domingo Mendy, J. G. Jentschik y J. A. Pan



Estevez Martín (uruguayo) campeón del lanzamiento del disco, con 39 mts. 23, Llovet Cullen arg. Acevedo y Kolabach Chilenos que se clasificaron 2.°, 3.° y 4.° respectivamente

# EN HONOR DEL MINISTRO ALEMAN SR. GOETSCH



Banquete de despedida en honor del Ministro Alemán, Sr. Goetsch, realizada en el Club Alemán



En el Centro Germania: Te servido en honor del Ministro alemán Sr. Goetsch y niños que tomaron parte en el festival realizado en el mismo Centro



Concurrntes que asistieron a la fiesta realizada en el Centro Germania en honor del Ministro alemán, señor Goetsch



El ministro alemán al llegar a la Casa de Gobierno para presentar el retiro de sus credenciales



El Ministro alemán leyendo su discurso en la Casa de Gobierno, al retirar sus credenciales



Banquete ofrecido por el Presidente de la República, doctor Brum, al Ministro alemán, Sr. Goetsch



Velada literaria musical a beneficio de la Junta de Administradores de la Iglesia Central

## DE ACTUALIDAD



El escritor francés Charles Le Goffic, pronunciando su conferencia en el Club Católico



Enlace Alejandro Novoa, Ramona Quintiero

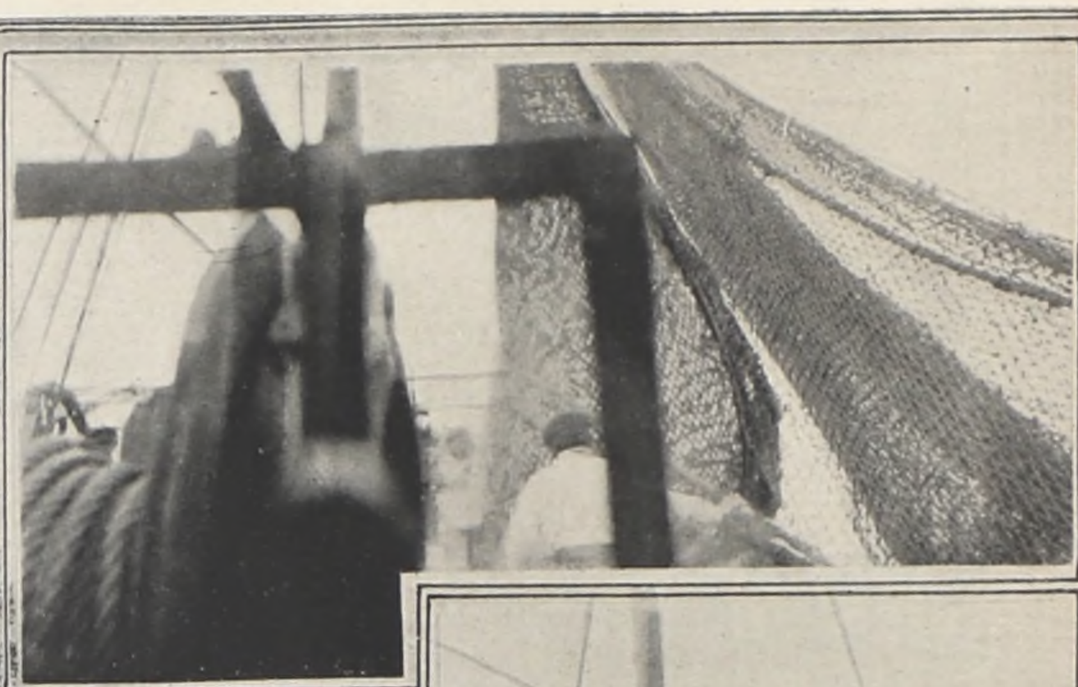


Enlace Juan Antonio Irigoyen-Elvira A. Minoli

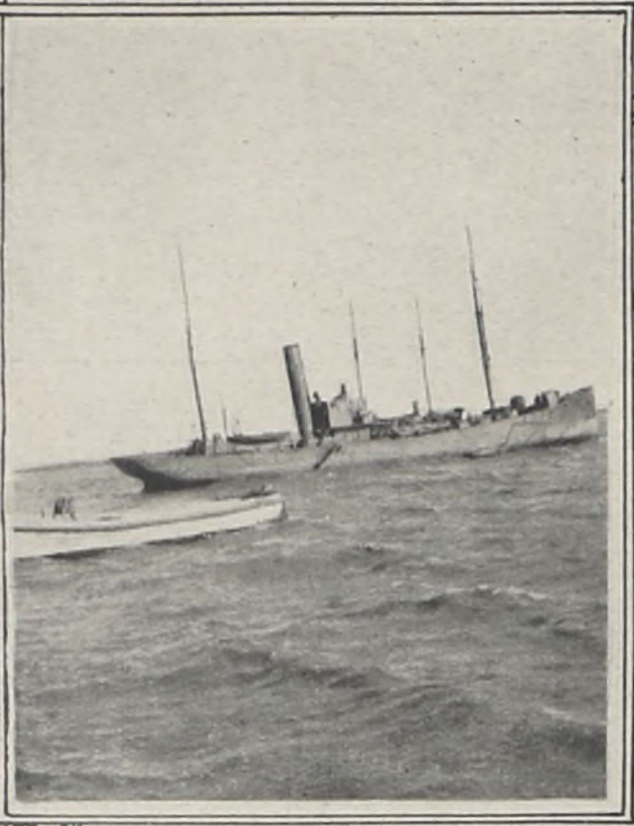
## UNA DE LAS EXPEDICIONES DE PESCA A PROFUNDIDAD REALIZADA POR EL INSTITUTO DE PESCA CON UN RESULTADO MAGNIFICO DE 25 TONELADAS DE PESCADO FINO



Echando la red al agua



la bolsa llena



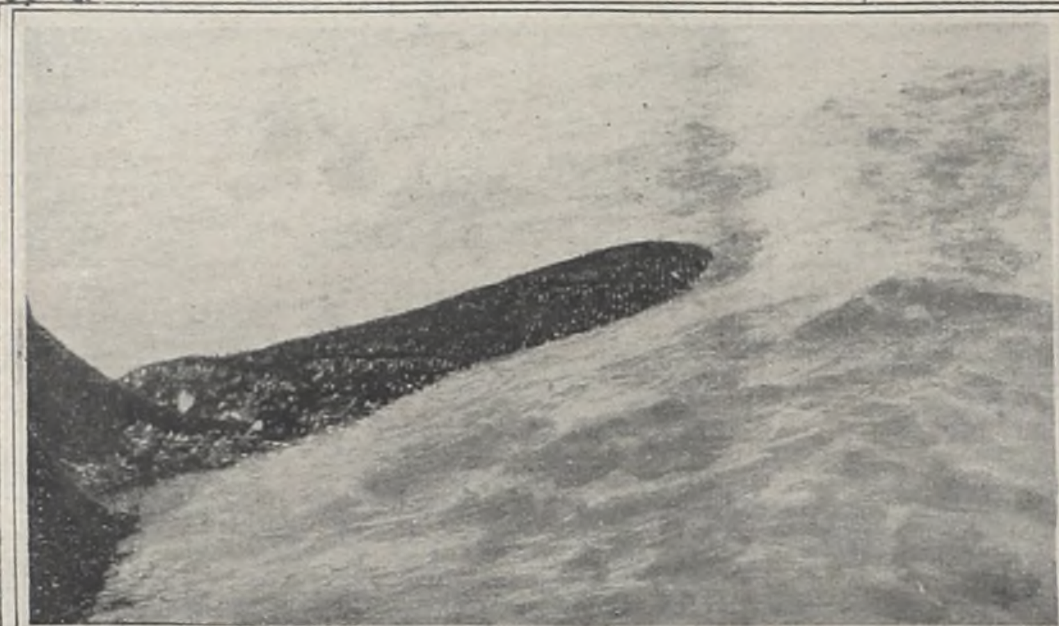
El Pesquero N.º 1, en el puerto



El pescado pronto para encajonar



Esperando la bolsa



La bolsa a flote



Vaciando la bolsa



El fruto de un lance



Unas dos toneladas de pescado

# POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

## FIGURAS DEL CINE



WILLIAM FARNUM

### LA EMOCION MAS GRANDE DE MI VIDA

La emoción más grande de mi vida creo que la experimenté hace bastantes años cuando era operador de una máquina de proyección en un salón de cinema.

Las personas del oficio recuerdan que en las máquinas de proyección primitivas no había ningún carrete de metal que recogiese la cinta de celuloide a medida que iba desenrollándose del carrete en que era proyectada, de consiguiente, la película caía en un cesto de donde era recogida y vuelta a enrollar en el carrete primitivo. Tampoco en aquella época existía la pantalla protectora contra el calor y la luz. El riesgo era inmenso.

En la noche a que me refiero, el salón en que yo trabajaba estaba lleno de bote en bote. Más de la mitad de la película había pasado ya por el proyector y estaba amontonada en el canasto como de costumbre. Accidentalmente, la película que pasaba por el proyector se incendió y el fuego amenazó propagarse a la cinta de celuloide que estaba en el canasto. La explosión era inminente. Os aseguro que aquellos fueron los momentos más trágicos de mi vida. Mi primer impulso fué soplar para sofocar las llamas, aunque esto parezca en la actualidad una locura. Sin embargo, conseguí aislar el fuego e impedir que se propagase al resto de la película. Así fué como inconscientemente evité una catástrofe, pero os confieso que aquellos fueron los momentos más emocionantes de mi vida.

*Phillip Rosen.*

El momento de mayor emoción en mi vida lo experimenté una noche que viajaba en el "subway", o ferrocarril subterráneo de Nueva York. En una de las estaciones de esta famosa vía urbana neoyorquina, un individuo en estado de ebriedad se cayó del andén. Al ver caer a aquel desgraciado, me arrojé a la vía sin perder instante; mas apenas había puesto mis manos sobre sus hombros, cuando escuché cien voces que gritaban: ¡Qué viene el tren! Efectivamente, el reflector del tren expreso me dió de lleno en pleno rostro galvanizando mis movimientos. Yo no sé como sucedió, pero sí recuerdo que manos robustas me suspendieron en el aire y sin darme cuenta me encontré a salvo en el andén de la estación, todavía con mis manos agarradas fuertemente a los brazos del borracho.

Lo más extraordinario es que una hora antes de ocurrir ese accidente, había asistido a la proyección de una película en la cual el héroe salvaba a su amada en circumstancias muy parecidas a las que yo acababa de ser intérprete.

Han pasado varios años. Las constantes evoluciones de que somos juguetes inconscientes en la vida me han llevado a un estudio cinematográfico, en donde, interpretando una escena de la película "The Impossible Mrs. Bellew", en la cual la bellísima y eminente actriz Gloria Swanson toma también importante parte, tuve que repetir la escena que involuntariamente interpretara años antes en la estación del "subway" neyorkino. No hay duda, lector amigo, que tenía la escena bien ensayada.

*Robert Cain.*

Me encanta y deleita la sensación de las alturas. Me pasaría horas enteras de mi vida contemplando la ciudad desde una ventana de su edificio más elevado.

Sin duda esta afición a las alturas fué lo que me proporcionó la alegría más grande de mi vida cuando el director Cecil B. de Mille, bajo cuya dirección trabajo en las películas de la Paramount, me dijo que tenía que interpretar una escena colgada de un puente del ferrocarril a una altura de más de ochenta metros del río. La escena pertenecía a la película "Saturday Night," y es con toda probabilidad una de las más sensacionales que jamás se han impresionado.

Durante los ensayos de esta escena tuve oportunidad de experimentar intensamente las sensaciones que me eran tan gratas; pero el momento sensacional, el más emocionante que he experimentado en mi vida, fué cuando corriendo a toda velocidad por el puente en un automóvil, observé que en dirección contraria se acercaba un tren vertiginosamente. Mi primer impulso fué saltar del automóvil y colgarme en las traviesas de la vía a una altura de ochenta pies sobre la superficie del río, pues arrojarme a él era muy peligroso... y no estaba en el argumento. El choque fué tremendo, el automóvil quedó hecho añicos y una de sus ruedas pasó rozándome la cabeza. La escena, según me aseguró el director, no podía ser más "real". No lo dudo, amigos que leéis estas impresiones, pues aquellos fueron para mí los momentos de mayor emosión de mi vida.

*Leatrice Joy.*

Durante mi larga carrera cinematográfica he dirigido películas en las cuales las escenas sensacionales se suceden con vertiginosa rapidez; he dirigido películas de emocionantes escenas automovilísticas iterpretadas por el intrépido actor Vallace Reid; he intervenido en la sensacional escena del siniestro marítimo de la película "Male and Female", dirigida por Cecil B. de Mille; últimamente dirigí una película en a cual aparece un sensacional asalto de bandidos; pero he de confesaros con toda ingenuidad y candidez que la emoción más grande de mi vida la experimenté una noche cuando en el instante que detuve mi automóvil, para que los dos amigos que me acompañaban se apeasen del vehículo, escuché una voz hosca que me mandaba levantar las manos en alto, y sentí la presión del cañón de un revólver en el pecho.

Afortunadamente, la oportuna (no hay duda que fué muy oportuna) llegada de un auto alarmó a los asaltantes, quienes creyéndose sorprendidos, abandonaron su presa, sin poner en ejecución sus aviesas intenciones.

*Sam Wool.*



### LA VIDA EN EL HOGAR

Que no hay nada como el hogar, especialmente cuando se ha estado enfermo en tierra extraña, es una afirmación categórica de Cecil B. De Mille, quien recientemente hizo un viaje de "vacaciones" por varios países.

Y la parte mejor de a vuelta al hogar fué la bienvenida, pues el primer día de la llegada del productor al estudio comenzó con una recepción improvisada que encabezan Thomas Meighan, Jeanie Macpherson, Lois Wilson, Conrad Nagle y Gloria Swanson.

Mr. De Mille aprovechó su primera visita para anunciar la elección de Thomas Meighan para protagonista de la película "Manslaughter". Leatrice Joy interpretará el papel infantil del argumento que para la pantalla está preparando Jeanie Macpherson adaptado de la novela de Alice Duer Miller.

### Película filmada casi por completo en el estudio cinematográfico

A pesar de que la mayor parte de la acción de la película *Nice People* (*Gente Buena*), dirigida por William de Mille, se desarrolla en una casa de campo en la Nueva Inglaterra, el director ha adherido extrictamente a la costumbre que tiene de *filmar* todas las escenas que puede en el mismo estudio cinematográfico.

Para lograr el resultado deseado, fué preciso construir una casa de campo dentro del estudio cinematográfico. En el escenario figura el interior y el exterior de dicha casa, un patio de regulares dimensiones y un trozo de la carretera que pasa junto a ella. Con estos datos el lector se formará una idea aproximada de las dimensiones del escenario. Sin embargo, aún no le pareció esto suficiente al director, quien se llevó a su compañía tres o cuatro veces al campo, para fotografiar en él las escenas que le era imposible reproducir en el escenario artificial.

En esta película toman parte varios intérpretes muy conocidos del público, entre los cuales se distinguen Wallace Reid, Bebé Daniels, Conrad Nagel y Julio Faye. La película esta basada en una novela original de la escritora Rachel Crothers, y la adaptación se debe a la conocida autora de argumentos Clara Beranger.

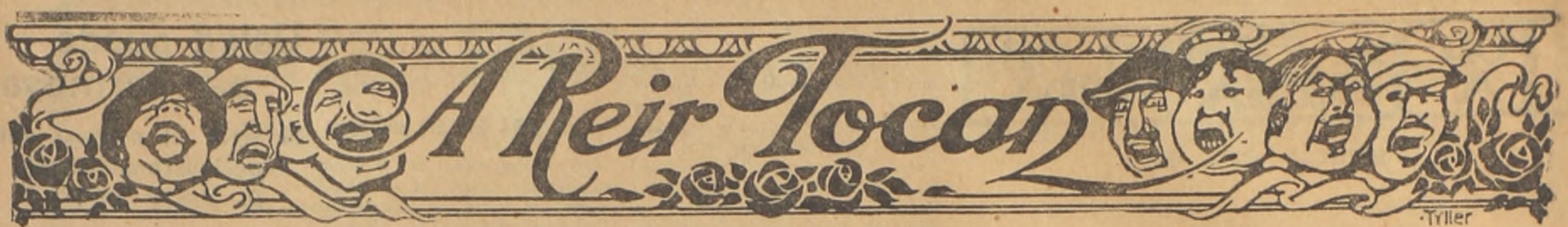
### La susceptibilidad de la telegrafía

Con haber entrado la telegrafía sin hilos en la práctica corriente, continúa siendo una fuerza caprichosa, asustadiza y susceptible a la que hay que tratar con exquisitos miramientos.

Sensible a los cambios de temperatura, a las vicisitudes del día o de la noche, al estado higrométrico de la atmósfera y a la aproximación de las tempestades, no lo es menos a la influencia electromagnética de la tierra. Se ha notado, en efecto, que los aparatos funcionan mejor cuando están situados a cierta altura sobre el suelo que en su vecindad inmediata, especialmente cuando se opera con ondas de gran amplitud.

Por una razón análoga, sin duda, es por lo que las comunicaciones hertzianas se efectúan más fácilmente y con mayor seguridad sobre el mar que sobre la tierra firme. Y hay en este punto algo todavía mejor, o peor, según se mire, es que el telégrafo sin hilos detesta el ver reunidas muchas personas en torno suyo.

De las experiencias comparativas efectuadas en Alemania por H. Lachs, resulta que, si se aproximan dos personas al mismo tiempo al receptor telegráfico, la sensibilidad del aparato disminuye "ipso facto' en una duodécima parte. Este fenómeno extraño viene a confirmar la hipótesis del doctor Baraone, según el cual, del cuerpo se desprende constantemente una especie de radiación magnética.




RADICALISMO



—¡Qué crees que hizo cuando le dije que papá quería que no nos viéramos más?... Apagó la luz!

EPITAFIO

Aquí yace Juanito R... Falleció al mes de nacido. Tenía muy buen carácter, y era muy inteligente.
Hubiera sido un hombre célebre.

A REIR TOCAN

NO ERA PARA MENOS

— No puedo soportar a ese individuo!....
— ¿Por qué? Es muy buena persona...
—Sí, pero es el modelo con quien siempre me compara mi mujer...



ASI ME LAS DEN

—Es verdad que se peleó usted con su casero?
—En efecto, lo menos que le dije fué que era un ladrón!
—¿Y que le contestó?
—No le oí, porque colgué la bocina.

UN ANUNCIO OPORTUNO

He perdido un guante, tengo el otro, compro o vendo.

EQUIVOCACION.



—¡Porqué estás llorando?
—Angel le ha pegado un tiro al gato con la escopeta mía.
—¡Qué muchacho cruel...!
—Es que habíamos convenido en que se lo pegara yo.

MODELO 1922

—El señor Pérez ha pedido el divorcio.
—Y yo lo creía un modelo de maridos.
—Sí, pero es un modelo muy 1922.

DIALOGO DE SALON

—¿Qué tal la fiesta de Cachipórrez Corajudo?
—¡Ay! ¡Ni me hable! No había más que tipos aburridos. Y dígame ¿cómo es eso que usted faltó?

ELOCUENCIA MILITAR

—Un oficial que mandaba a una tropa muy mal vestida, encontrándose ante un enemigo perfectamente equipado, dijo a sus hombres:
—Ahora, al ataque y vestíos por vuestra propia cuenta.

RESERVAS

—¿Cuantos años tiene Vd., señora?
—He visto veinticinco primaveras.
—¿Y cuantas ha dejado de ver?...

INDISCRECION

Juanito dice a su futuro cuñado:
—¿Cómo es que andas torcido?
—¿Quién, yo? ¿Por qué me haces esa pregunta?
—Porque he oído decir a mi hermana que, cuando se case contigo, te hará andar derecho. Y mamá dice que le ayudará con mucho gusto.

TERQUEDAD

Un arriero que volvía con su recua de vacío, encontró en el camino a un gallego descalzo, medio desnudo y con señales evidentes de estar muy cansado. Movido a compasión, le dijo:
—Gallego, sube a uno de mis machos, puesto que llevamos el mismo camino, y verás como a caballo se viaja con mucha más comodidad que a pie.
—Subir — respondió el gallego, — sí subiré; peru antes, ¿busté cuántu ma de dar porque suba?



RECIBIMIENTO CALUROSISIMO

Un periodista interroga a un ministro, a su vuelta de un departamento, donde ha sido silbado estrepitosamente.
—¿Qué tal fué su recibimiento, señor Ministro?
—Muy mal, casi me apedrearon; pero lo peor de todo fué el terrible calor que hacía.
—Pués entonces diré en el periódico que tuvo usted un recibimiento calurosísimo.



BAILANDO EL VALS

Ella. — ¿No podríamos variar un poquito, caballero?
El. — ¿Qué quiere usted decir, señorita?
Ella. — Que me pise unas cuantas veces el pie izquierdo, porque el derecho ya no puedo resistir más.

NO PODIA SER

—Mira, en el periódico hay un anuncio de un banco que necesita empleados de ambos sexos.
—Entonces no puedo aceptarlo.
—¿Por qué?
—Porque yo no tengo más que uno.

LAS MUJERES TERRIBLES



—¿Ves esa mujer? Pues es de una franqueza y de una sinceridad extraordinarias.
—¿Y cómo lo sabes, si no la conoces?
—¡Caramba! ¿No ves que no oculta nada a nadie?

UN MAL SUEÑO

—Porque la última vez que me dormí tuve un sueño atroz que no quería volver a tener por nada del mundo.
—¡Caray! ¿Qué soñaste?
—Algo horrible... ¡Soñé que trabajaba!

LO QUE TODO LO PUEDE



Una lección de acróbacia maestra, sin maestro.

OTRO HUBIERA SIDO EL RESULTADO

La caída de una manzana le dió a Newton la idea de la Gravedad.
Desgraciado de él si hubiera estado sentado debajo de una mata de coco.

DE UN TURISTA INGLES

En ciertas comarcas de Suiza, del Tirol y de Bohemia, abunda mucho el nombre de Cristo. Hace algún tiempo, un individuo llamado Janos Ludwig Cristo fué condenado a muerte por asesinato. Al ser conducido al patíbulo, un turista inglés que se encontraba en la calle en medio de la multitud, preguntó:
¿Qué es eso?
—Es un tal Cristo, a quien llevan a ahorcar — le contestaron.
—¡Ah! — observó el inglés. — Los de esa familia nunca han tenido buen fin.



PUEDE ESCOGER

En la oficina de inmigración preguntan a un calvo:
—¿Cuál es el color de su pelo?
—¡Oh!, cuando nací era rubio, más tarde se oscureció un poco, y en estos últimos años era gris, de manera que puede usted escoger.

COSAS DE CRIATURAS

—¿Qué tal está tu pequeño hermanito? ¿Ya habla?
—Sí, habla bastante, pero solo mi mamá y mi papá le pueden entender.

## CONCURSO DE CHISTES
## Champagne "Ruinart père et fils"

Clausurándose el 28 de Diciembre del año corriente, se abre un concurso de chistes del Champagne "Ruinart pére et fils" para todos los lectores de la revista, con los premios qua a continuación se expresan.

PREMIOS

1.° Premio. — Un cajón de Champagne Ruinart pére et fils, (valor $ 55.00).
2.° Premio. — Medio cajón de Champagne de la misma marca.
6 menciones, consistentes en una botella de Champagne Ruinart pére et fils.

CHISTES RECIBIDOS PARA EL CONCURSO

PARECIDO

¿En que se parece un barquero a una botella de Champagne *"Ruinart"*?
En que el barquero va en bote y el Champagne va en bote... llado.

*"Ruinart".*

AVENTURA

Un cazador, en una rueda de amigos hacía este relato:
—Estaba yo sentado al lado de mi tienda de campaña, en plena Africa, bebiendo una botella de Champagne Ruinart de la que llevaba una buena provisión, cuando de un matorral cercano saltó un enorme y hermoso tigre. Yo, sin inmutarme, serví otra copa de champagne y se la ofrecí al tigre; este se bebió hasta la última gota y se marchó lamiéndose los bigotes. ¡Buen gusto el del tigre!

*Ivar.*

DEL MOMENTO

Daniel. — ¿A que no sabes la gran noticia, la que todos comentan?
Pedrito. — Tóma... talvez sea la terminación de la Huelga.
Daniel. — No hombre, no, otra mucho más grande y es que el Champagne Ruinart está echando por tierra la ley Naranclo.

SABIONDEZ



—No crean eso. En Canarias hace el mismo frío que aquí. Hace unos días me mandaron un termómetro.

# La Difunta Porfiada

Este cuento que yo aprendí en la niñez es de una encantadora simplicidad, y debe conservar por tanto más elementos genuinos del sabor popular alma del folklore, porque tiene el acento ingenuo y maravilloso de esos cuentos "que dicen las viejas tras del fuego", mientras van devanando el hilo de los recuerdos del tiempo lejano.

Comienza como todos los cuentos sin preámbulo explicatorio y termina brevemente el relato del cual fluye la sencilla moraleja, en que el asunto se ajusta a la imagen del drama doloroso o el episodio burlesco, como brotó primitivamente de labios vulgares ante el auditorio suspenso, bajo la luz mortecina del humeante candil o la blanca vislumbre del constelado cielo.

Era así, si mis recuerdos no marran:

Había una vez un montaraz que vivía solito en su rancho junto a la barranca de un arroyo correntoso. Todo el día trabajaba cortando los árboles más altos del bosque. Como no tenía quién le cocinara ni le lavara la ropa resolvió buscar compañera entre las muchachas de las estancias del pago.

No le fué difícil encontrarla porque las muchachas abundaban. Elegida la que más le gustó le dijo: quiere güena mosa que nos casemos?

—Güeno — le contestó la muchacha sonriendo, y a los pocos días el montaraz la alzó en las ancas de su caballo y se la llevó al rancho.

Era una linda morocha, de ojos grandes y trenzas renegridas como las alas del morajú; calladita y muy trabajadora. El marido estaba contento, había gastado toda su platita para recibirla. Pero, bien poco le duró la alegría.

La morocha empezó a llevarle la contra, a porfiarle en todo y a mostrar sus mañas. Cuando él volvía del monte cantando alegre trayéndole alguna lechiguana o una nidada de huevos de ñandú, ella ni le miraba. La comida no estaba preparada, ni el fogón encendido siquiera, y en el rancho todo era un desorden.

A la primera observación cariñosa ella se enfureció y se puso a insultarlo diciéndole piojoso. El marido enojado levantó la mano para castigarla, pero dejó caer el brazo. No podía pegarle, porque la quería mucho, y sin decirle una palabra sacó el yesquero y prendió el fuego para hacer la comida.

Al otro día sucedió lo mismo. — Parece cosa de Mandinga, me han cambiado mi mujer, ya no es la mesma! — decía el pobre hombre cavilando con su desgracia, y se volvió al monte como un loco cortando de un hachazo las ramas que encontraba en el camino, y enterraba el hacha con rabia en el tronco de los quebrachos más grandes hasta que los veía caer.

Ya no tenía ganas de volver al rancho, ni buscaba lechiguanas ni huevos de ñandú; ya no cortaba las flores del seibo y del burucuyá para prendérselas a las trenzas renegridas como el plumaje del morajú; ya no cantaba alegre como antes para anunciarle su llegada. — Pa qué, si ya no es la mesma! — decía dolorido y para ocultar su tristeza retardaba la vuelta al rancho, y todo el día se sentían resonar los golpes del hacha volteando los quebrachos.

Al regresar una tarde y ver el abandono de su mujer, antes tan linda y aseadita y ahora tan sucia, pues ni se peinaba las trenzas que a él tanto le gustaban, le dijo con mucha pena, casi llorando: — Ya no me querés mi vida, cuando ni te arreglas pa mí...

Ella lo miró furiosa y comenzó a insultarlo con la misma palabra de costumbre, y fué a sentarse en el tronco de un árbol junto a la barranca del arroyo, desde donde le hacía señas con las manos como si estuviera matando piojos.

El marido, que era limpio y se arreglaba para ella, se le acercó y le pidió buenamente que se callara por favor; pero ella siguió repitiendo la misma palabra hasta que se puso ronca de tanto gritar; entonces medio loco y sin saber que hacer para sujetarle la lengua ya no pudo contenerse, y de un empujón la echó al arroyo.

Como no sabía nadar las aguas la sepultaron, pero antes de dar la última zambullida todavía sacó las manos y le hizo la señal con que acostumbraba a insultarlo.

El montaraz se sentó en el mismo tronco en que ella se había sentado, metió la cabeza entre las manos y mirando la corriente se puso a sollozar.

Después sintió el deseo de ver otra vez la linda carita de la ingrata, porque la quería mucho. Bajó de un salto la barranca y empezó a caminar aguas abajo buscándola. De repente se paró. — Era tan porfiada la pobrecita que hasta muerta es capaz de haber ido contra la corriente — dijo y caminó agua arriba. Al poco trecho la encontró al fin enredada de las trenzas en los raigones de un árbol de la costa.

Y cuando la sacó del agua y la acostó sobre la arena para mirarla, vió que sus manos heladas por la muerte todavía le hacían la señal maldita que tanto le había hecho sufrir.

Entonces cavó una tumba y la enterró, le puso una cruz y la cubrió con ramas espinosas para que los animales no la pisaran. Y ahí se estuvo largo rato mirando la tumba hasta que las sombras de la noche la borraron. Y desde aquel día ya no se sintieron más los golpes del hacha que volteaba los grandes quebrachos...

Así termina el cuento de mi selva montielera, que procuré referir con las simples palabras con que lo escuché de aquellos labios maternales que solo conocían el don de la ternura. No tiene, según se advierte, como en la leyenda del mito sanjuanino el culto devoto del alma de la muerta — lo que bien puede ser una pegadura de algún narrador — pero el asunto principal es idéntico. Recuerdo si que de su fábula melancólica las gentes del lugar habían sacado un expresivo refrán: porfiada como la mujer del piojoso; — y creo también que tal era el título del cuento.

*Martiniano Leguizamón*

## PRIMAVERA

*A Perfecto López Campaña*

Primavera vuelve...
Yo la ví asomarse,
el cuerpo desnudo, por entre el boscaje...
Danzando y riendo, jadeante y ardiente,
me dijo al oído su canción salvaje!

Allá en lo más claro del claro del bosque,
de noche y de día,
sus últimos pases Primavera ensaya;
Pan, entre unas viñas, marca sus compases
sonando su flauta.
Toda coronada de rosas y mirtos
baila, baila, baila...
vagando en el tenue dosel de los cielos
sus hondas miradas
o fijos sus ojos sobre los dos senos
de virgen que en dulce vaivén se acompañan...

Y todo su cuerpo se quiebra en armónicas
líneas animadas!

Y todas sus carnes se agitan al soplo
de una brisa extraña...

...Y esparce en los aires,
que el sol desde el cielo con su fuego abrasa,
no se que perfume sensual y ardoroso
que impregna de extraños deseos el alma...

Y sus pies desnudos se mueven precisos
y mil arabescos dibujan fugaces
y donde se posan, marcando sus giros,
¡libélulas, flores y pájaros nacen!

Llega Primavera! Yo sé, que la he visto
entre los jarales del bosque...
Su paje
me nombró, y sus pasos con mis pasos sigo
mientras ella viene, sensual el visaje,
moviéndose al ritmo
de armónicos pases
urdiendo entre risas, jadeante y ardiente,
su canción salvaje!

*Raúl Capelán.*

Montevideo, 1922.

Antes de subir al cadalso, Ana Bolena, condenada a muerte por Enrique VIII, su esposo, escribió a este una carta en que le decía:

—Señor, vos habéis tenido siempre especial cuidado de mi elevación, y veo que no perdéis de vista nuestro objeto: de simple dama me hicisteis marqueza de Prinbwock, de marqueza pasé a reina, y de reina me eleváis en este momento al rango de los santos.

---

En Changal existe un órgano cuyos tubos son de caña de bambú, no obstante lo cual, suena perfectamente.

---

Hay 125 variedades de fresas.

---

Las lechuzas no pueden mover los ojos.

## PARA LA FIESTA DE LA PRIMAVERA



Los naturales de las islas Salomón en una danza de amor. (El "cocorako")




# PARA LOS NIÑOS

Han pasado semanas, sin que hayamos dedicado nuestra atención a la moda que rije para la gente menuda y, aún cuando este aparente olvido haya tenido por causa la falta de variante que ha habido en ella durante este último tiempo, justo es que hablemos un poco de lo que han de llevar nuestros niños una vez que el tiempo se normalice y que los días resulten aparentes para el paseo de los botijas.

Para los vestiditos de todos los días, el organdí seguirá siendo la tela favorecida, por haber gran variedad de colores en ella y por adaptarse a ser adornada con combinaciones del mismo género.

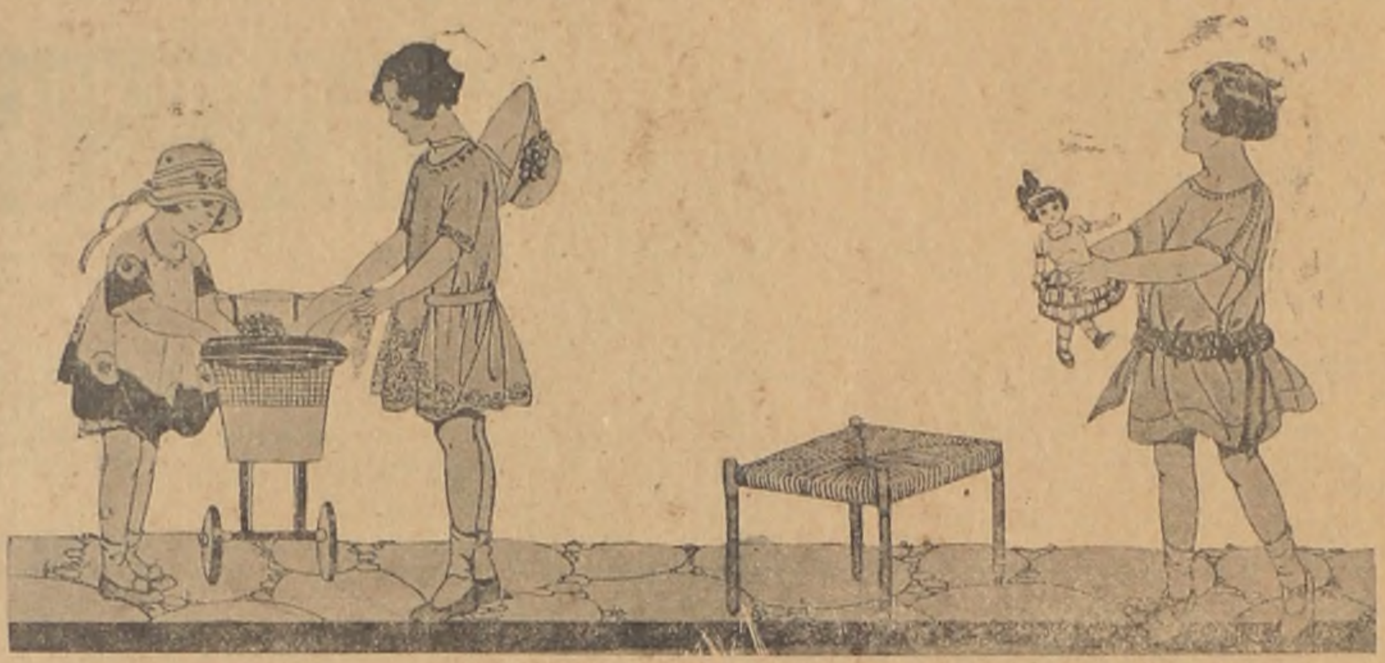
Especialmente, los pequeños volados, como los que muestra la falda de nuestro primer grabado de hoy, resultan voporosos y de una gracia indiscutible.

De organdí color melón, con los volados del mismo tono, este sencillo vestido lleva una faja tableada alrededor del talle y, en la parte delantera, un grupo de pequeñas florecillas, en los tintes del bluet.

La capelina puede hacerse de paja negra, o bien de alguna tela de hilo y llevar los motivos que se notan en el modelo, de seda artificial tejida en el mismo color salmón del vestido.

En cuanto a los sencillos atavíos infantiles que adornan el pie de nuestra página de hoy, puede decirse de ellos que son, exactamente, lo que la toilette de los niños debe ser: sencilla y práctica.

El vestido de crêpe de Chine, blanco, con ancha franja en tono rojo, es adecuado para niñitas de dos o tres años. Aplicadas sobre la línea que divide los dos géneros, van colocadas unas grandes rosas, hechas en crochet, que resultan de bonito efecto y dan originalidad al conjunto.



El modelo que sigue a este, está confeccionado en jersey de seda color verde esmeralda y bordado en la delantera con soutache negro, lo mismo que el borde de las mangas.

Para que luzca la parte bordada, déjase la delantera casi lisa, y frúncese en cambio, de una manera bien pronunciada, los costados y la espalda.

El sombrero, forrado en pekín verde claro, lleva como único adorno un racimo de uvas negras y verdes, colocadas en el frente.

El último vestido, de crêpe marocain color bronce, lleva vainillas hechas con el mismo género, alrededor del pequeño escote, del borde de la manga, y en el dobladillo de la falda.

Alrededor del talle, un originalísimo cinturón formado por hojas bronceadas, de distintos tonos, dá a este vestido un cachet especialísimo. A los costados de la pollerita, unas caídas del mismo crêpe marocain del vestido llevan una vainillas en todo el contorno, y sobrepasan el borde inferior del vestido.

Los abrigos de tricot seguirán siendo los preferidos para las playas y paseos campestres. La lana tejida al cubrir el cuello de los pequeñitos — ya sea en forma de saquito o de capa, — les comunica un calor agradable, en los días en que estando baja la temperatura, el frío vuelve a hacer de las suyas, repartiendo resfríos a más y mejor.

Hay tantos y tantos modelos de tejido, a cual más bonito y ligero de hacer, que resulta tan agradable como práctico, el dedicar alguno de entre ellos, a nuestra gente menuda.



### Los caprichos de la Moda



El velo árabe que es la última moda actualmente en Europa

### La mano y el matrimonio

La sociedad en favor de la educación eugénica de Londres, recomienda a los hombres que están a punto de casarse que estudien minuciosamente la mano de la futura, antes de consumar el pacto matrimonial. No se trata de quiromancia, ha explicado al "Daily Express" uno de los miembros de la Sociedad — pero sí es verdad que la mano revela mejor el carácter que la boca. Por ejemplo, la muchacha a quien los hombres llaman "mujer útil" es decir, la buena ama de casa posee unas manos que no responden precisamente al tipo estético: son manos de palma ancha, con dedos robustos, un poco macizas, y de dos pulgares particularmente gruesos. La muchacha que tiene manos largas delgadas, bellas, con dedos delicados, no es la más conveniente para el hombre de la clase media que busca una buena ama de casa. Hay también las manos regordetas a veces adornadas con hoyuelos, manos que en la época de la Reina Victoria, eran tan elogiadas. Estas prueban quizás temperamento afectuoso, pero no indican siempre disposiciones para los quehaceres domésticos. ¿Y las muchachas?... Ellas deben de fijarse en todo esto: si el novio fuma pipa o cigarrillos: si los pantalones están enlodados; el modo de contar el cambio de una moneda: a qué ángulo de inclinación suele llevar el sombrero; la posición que adopte el prometido cuando descansa. De todas estas observaciones, la novia podrá conocer si el prometido es limpio o no: minucioso o indiferente y despreocupado: enérgico o perezoso: prudente o agresivo: nervioso y tímido o más bien hombre seguro de sí.





### Los gases asfixiantes en las viñas

Los gases asfixiantes ejercen desastrosos efectos sobre la vegetación. Una vez lanzaron los alemanes durante la noche varias bombas sucesivas de gases compuestos principalmente de cloro libre. Las olas llegaron hasta siete kilómetros más allá del frente donde se encontraban unas estufas de cultivo forzado en la que había varias vides en plena vegetación que sufrieron por haber sido rotas anteriormente las vidrieras por un bombardeo aéreo. Las hojas se decoloraron instantáneamente y en días sucesivos se ennegrecieron y acabaron por desprenderse, completamente secas.

En las estufas intactas y cerradas los efectos fueron menos graves y muy desiguales. Las hojas humedecidas por el rocío quedaron completamente quemadas. Las estufas secas fueron poco perjudicadas. Los gases interrumpieron ocho días la vegetación sin destruir las hojas.

### Recetas útiles

Cuando se atraviesa una espina de pescado en la garganta, lo primero que debe hacerse es sorber un huevo crudo, y casi siempre se conseguirá desprenderla.

### Aplicaciones de la Radiotelegrafía

Una de las últimas y útiles aplicaciones de la radiotelegrafía es la que permite la cría de ostras con perlas. Gracias a los rayos X el señor Dubois, del laboratorio de biología de Tamarís, Sorseme —, llega a distinguer si dentro de la ostra examinada está o no la pequeña perla que, cuidando algun tiempo el molusco, ha de llegar a ser grande y valiosa.

### Las tradiciones en Inglaterra

En todos los países, y sobre todo entre la gente del campo, se conservan antiguas tradiciones, pero Inglaterra es quizá la nación que más apego tiene al país, a las costumbres y al hogar. Hay muchas casas donde se han sucedido generaciones durante muchos siglos sin modificar nada en ellas.

Se cita el caso de una modesta casa de aldeanos de Gales, donde no se ha apagado ni un momento el fuego del hogar durante doscientos cincuenta años.

Realmente no es un record puesto que en Venecia existe el "Hotel Florián" que lleva trescientos años sin cerrar sus puertas ni de día ni de noche.

Cítase también la famosa posada de Yorkshire, cuyo patrón blasona de que en su establecimiento no se ha apagado la lumbre de la chimenea en los últimos ciento cuarenta años. En todo este tiempo no se ha dado el caso, a ninguna hora del día o de la noche, de que no haya encontrado allí el caminante lumbre y comida.

Pero volvamos a Inglaterra. La familia de los Chaurchyard, de Stoke Gabriel. (Devonshire) entró en posesión de su finca en el siglo XV, y todos los descendientes han vivido en la misma casa y se han educado en la misma escuela desde aquella época.

En Newcastle hay una casita pobre y ya medio ruinosa en la que viven los individuos de una misma familia desde hace seiscientos años y durante este período no se ha apagado nunca la lumbre de la cocina.

### Las virtudes de la sal

La dispepsia se alivia tomando una pulgarada de sal después de comer.

La sal es excelente como dentrífico usándola una vez al día, impide que se forme sarro y conserva los dientes blancos.

Para adelgazar toman muchas personas un vaso de agua caliente. Es mucho más agradable si se le añade media cucharadita de sal.

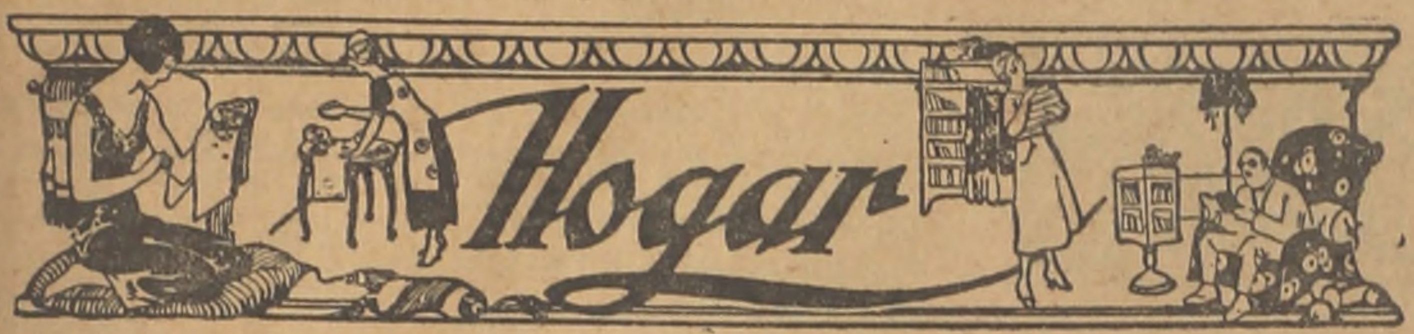
Para avivar los colores de una alfombra no hay cosa mejor que frotarla con un paño humedecido en agua muy salada.

Para fijar los colores de las telas teñidas basta dejarlas una hora en agua muy cargada de sal.





Madame de Sevigné autora de las famosas "Cartas", lloraba escuchando la música del florentino Lulli.




# LA HORA DEL TOCADO

El tocado se compone de una multitud de cuidados higiénicos y de prácticas especiales destinadas a cuidar y conservar la belleza de la mujer.

Estos cuidados, repetidos diariamente, absorben una parte importante de la mañana y por eso es necesario que se hagan con orden y método a horas determinadas. Bueno por eso es madrugar, sin afectar la falsa y perjudicial elegancia de permanecer en el lecho gran parte de la mañana costumbre que quita el apetito, dificulta la circulación y daña al buen funcionamiento de todos los órganos.

La hora razonable para dejar la cama es las ocho de la mañana, después de haber tenido un sueño reparador de ocho o nueve horas. Enseguida se debe tomar el baño o la ducha, pues estas prácticas hidroterápicas serán el complemento higiénico del sueño y pondrán en condiciones de soportar las fatigas del día que se inicia.

Del cuarto de baño y después de las fricciones o los masagés que deben seguir al baño, se pasa al tocador, donde se comienza la toilette propiamente dicha. En primer término, deben lavarse las manos, que deben quedar con limpieza irreprochable, y enseguida procederse a las distintas abluciones, que deben tener como agente esencial el agua en abundancia, el agua caliente para la limpieza y el agua fría como fortificante.

El agua fría es también un buen calmante. La temperatura de ella debe ser la del cuarto en que haga la toilette, pues es un error creer que para que el agua sea fría, es necesario que esté a una temperatura de 0 grados.

La toilette de la mañana no basta en absoluto para la higiene del cuerpo y la conservación de la lozanía.

Cuando se vuelve a casa, después de una larga caminata, debe quitarse sin pérdida de tiempo el polvo de la calle lavándose la cara con agua caliente, a la que se añadirá una pulgada de boráx en polvo y el jugo de un limón. Pásese luego por el rostro un poco de algodón hidrófilo. impregnado en aceite de almendras haciendo entonces un masaje facial de abajo arriba, es decir, de la barbilla a la frente, empleando solo la punta de los dedos.

Después de reposar una media hora, debe hacerse un segundo lavado con agua tibia.

La toilette de la noche es tan importante como la de la mañana.

Después del lavado de las manos, que ha de preceder a todas las demás operaciones del tocado, suéltense los cabellos y lávese la cara, haciendo un masaje facial.

Sigue la limpieza de la boca y de la garganta, antes del arreglo de los cabellos para dormir.

Debe darse al tocado todo el tiempo necesario, desoyendo las absurdas críticas de las personas sucias, que dicen sentenciosamente que una mujer sensata no debe emplear más de un cuarto de hora en su aseo. Como argumento contundente para destruir esta falsedad, podemos replicarles que si destinamos horas enteras a las diversiones, y a todas las obligaciones sociales, bien podemos dedicar una a nuestra limpieza, que es lo mismo que dedicarla a nuestra salud.

Debe tener cada cual los objetos de toilette para su uso exclusivo y cuando no haya en la casa más que un solo tocador, cada persona de la familia debe hacer uso de adminiculos diferentes. Este es un principio de higiene absoluta y que no admite excepciones ni distingos.

Nadie puede estar seguro de su perfecto estado de salud y es una falta de aseo imperdonable, exponerse a contraer por contagio, una enfermedad cualquiera, que hubiera sido fácil de evitar, con un poco de cuidado.

# LAS EXTRAVAGANCIAS FEMENINAS



Un sombrero de un metro, usado por Rosita Forbes, la exploradora y escritora inglesa en las carreras de Ascot

## La cretona y sus usos

Con el calor que ha de traernos la próxima temporada, volverá el uso de la cretona, pero con la variante de que, en vez de aparecer tal cual es, en los adornos de la casa, la veremos pintada o bordada, o disfrazada de alguna otra manera.

También en los sombreros y chalecos de verano, ostentaran flores de cretona y algunas de muy pequeñas dimensiones, como ser pimpollos de rosa y "no me olvides". En ellos, cada flor estará trabajada con seda de un tinte exactamente igual, que dará al sombrero o al chaleco, una hermosa apariencia.

Bolsas para la costura, fáciles de llevar a donde quiera se vaya, lucen también pájaros o frutas recortadas y sujetas en el contorno, por una seda brillante, cajas de fantasía, carpetas, almohadones, y otros tantos detalles de adornos para el hogar, ostentan flores de cretona, que desempeñan en ellas un rol importante, cuando se saben aplicar con acierto y gracia.

Además de ser vistosa y alegre, tiene la cretona la gran ventaja de poderse lavar con frecuencia, pues sus tintes no se desvanecen con el agua.

En los chalets campestres, las cortinas de cretona dan una nota clara y de buen gusto, tanto en el hall, como en la salita y en el comedor. Sin mucho gasto, se puede combinar un bonito arreglo, gracias a esta tela que cada vez está más en boga, sobre todo cuando llega la época del calor en la que se suprime del interior de las casas, todo aquéllo que no sea sencillo y fresco, para despejar el ambiente facilitando la renovación del aire y simplificando la tarea de la dueña de la casa.



## Enciclopedia del hogar

*Lavado de las mantas.* — Se deshace media barra de jabón amarillo en dos litros de agua y se vierte en una artesa grande llena de agua tibia, añadiendo una cucharada grande de amoníaco por cada cuatro litros de agua. Se lavan en esta agua las mantas frotándolas bien, se enjuagan después con agua tibia, se retuercen para escurrirlas y se tienden, procurando aprovechar un día de sol y de aire para que se sequen más pronto.

*Para quitar las manchas de tinta de anilina.* — Si las manchas han caído en tela blanca, empléese el alcohol con un poco de ácido acético. En las telas de algodón, lana, seda y raso de colores, se usará el alcohol solo.

*El verdín* se quita del metal muy fácilmente frotándolo con un trapo empapado en amoníaco.

*Manchas de café.* — Las manchas de café son las más difíciles de quitar, pero con un poco de cuidado puede limpiarse de ellas cualquier tejido por delicado que sea, aunque el café esté con leche. Se frota el sitio manchado con glicerina pura, se enjuaga en agua tibia y se plancha por el revés hasta que esté completamente seco. La glicerina absorbe la mancha y la grasa.

*Enjabonado con bórax.* — En América se ha descubierto que las legías resultan superiores y el lienzo más blanco, usando menos jabón del que se acostumbra.

Por una libra de jabón se disuelven en el agua 25 gramos de bórax, sin hacerlo hervir, y no solamente el lienzo adquiere una blancura perfecta con esta mezcla, sino que las manos de las lavanderas no se agrietan y la sensación del agua jabonada, siempre cáustica, resulta más suave y agradable. El enjabonado con bórax puede emplearse para el baño en la misma proporción.

*Las tablas de picar carne* y las cucharas de madera, no deben nunca lavarse con jabón, sino sólo con agua y arena. Si hay en la madera manchas de grasa, conviene ante todo lavarlas con agua caliente.

*Las cortinas de muselina de colores* no deben lavarse nunca con agua caliente. Se hace agua de jabón con ésta caliente, pero se deja enfriar antes de meter la tela. Si ésta es verde, añádase un poco de vinagre; si lila o rosa una pequeña cantidad de amoniaco y un poco de sal común si la tela es blanca o negra.

*Para quitar manchas de estearina* o cera de la ropa nada más conveniente que disolverlos con alcohol puro. Desaparecen sin dejar rastro, todo lo contrario del viejo sistema de quitarlas con una plancha caliente o una brasa de carbón en una cuchara sobre papel secante.

*Cómo se lavan y planchan encajes y tules negros.* — Se sumergen en una palangana con alcohol y un poco de te (infusión) y se empapan en ese líquido; luego se sacan y se extienden sobre una toalla sujetándolos con chinches, exponiéndolos al aire. Los crespones especialmente quedan como nuevos.

*Antes de usar una sartén o cacerola nuevas* conviene llenarlas de agua, añadir un puñado de sosa y algunas cáscaras de papas, y dejar que todo se cueza durante algunas horas. Lávese después bien la sartén, y no habrá peligro alguno de envenenamiento debido al metal del recipiente.




# Gran torneo ingenioso "XX de Setiembre"

(Iniciativa de los colegas Italia y Rita Reforti y Mandolo)

## EXITO COMPLETO DE ESTE CERTAMEN

### Veredicto del Jurado

Dado el poco tiempo de que se dispuso para la organización y desarrollo del *Gran torneo ingenioso "XX de Septiembre"*, jamás supusimos que este concurso alcanzara un éxito tan rotundo. Ese éxito es una lógica resultante del espíritu de trabajo y del ingenio de nuestros colaboradores, de las simpatías que los colegas organizadores, así como *"Pasatiempos"*, merecen de la grey ingeniosa y del entusiasmo que la memorable fecha italiana del 20 de Septiembre despierta en nuestro medio.

Felicitamos muy sinceramente a *Italia y Rita Reforti y Mandolo* por el triunfo de su iniciativa; a *Hamlet y Gauchito*, vencedores en este gran certamen, y a los colaboradores que merecieron ser mencionados especialmente por sus trabajos.

De acuerdo con las bases publicadas en los números 190 y 191 de "MUNDO URUGUAYO", entre los colegas que nos envíen la totalidad de las soluciones de los pasatiempos publicados en este número, se sorteará una *Artística medalla* en estuche y con el nombre del vencedor, donada por *Rita Rforti y Mandolo*. Plazo para la recepción: 6 *de Octubre inclusive*.

Los colegas premiados pueden retirar los obsequios que san conquistado, en esta Redacción, los días hábiles de 17 a 18 y previos los justificativos de práctica.

Damos a continuación el texto del fallo del Jurado:

VEREDICTO

Reunidos los que suscriben, en MUNDO URUGUAYO, encargados, en representación de la *Redacción* de dicha revista y de la *Dirección* de *"Pasatiempos"*, de fallar en el *Gran torneo ingenioso "XX de Septiembre"*, resuelven:

1.º Tomar posesión de los trabajos presentados al torneo, cuyos lemas son los siguientes: *Nagel, Sin lema, La Divina Comedia, Garibaldi, Tres héroes, Italia, Sursum corda, Lohengrin, Justiniano, ¡A Roma por todo!, Do, Re, Mi, Fa, Sol, La Si, Porta Pía, Dante Alighieri, Roma Homenaje, Ostracismo, Canaria, Ninfa del Tiber, XX, Lohengrin* (2), *Humildad, Cavour, Garibaldi* (2), *Honor, ¡Avanti Savoia!, La Divina Comedia* (2), *Dulce Italia, Garibaldi* (3), *Salve, A Venecia la de los misteriosos crepúsculos, ¡Hurra!, Eco, Tintero, Visión de ayer!, San Jenaro, Amor de amores, Por lo que potes contingere, Lux, Triunfo y Vaticano.*

2.º Declarar fuera de concurso los trabajos correspondientes a los lemas *Ostracismo, San Jenaro, Amor de amores, Vaticano, Sin lema, Canaria, Eco y Lux*, por tratarse de anagramas que, no obstante tener muchos de ellos méritos estimables, desde el punto de vista ingenioso, encierran en sus leyendas o soluciones graves falsedades históricas, tales como — entre otras — la afirmación de la entrada de Garibaldi en Roma, el 20 de Septiembre del año 1870, hecho incierto en absoluto.

3.º Otorgar, como premio, la *Gran copa de honor en estuche*, regalo de la colaboradora *Italia*, a la charada presentada con el lema *"Porta Pía"* y cuyo autor es *Hamlet*.

4.º Conceder el premio consistente en *una artística medalla con la efigie del Dante*, acuñada en Roma con bronce de cañones austríacos y donada por la reina madre de Italia, en ocasión del VI Centenario del sumo poeta — obsequio también de la colega Italia — al autor del anagrama correspondiente al lema *"Justiniano"*, que resultó ser *Gauchito*.

5.º Otorgar *menciones especiales* a los siguientes trabajos:

*Anagrama, lema "Porta Pía". — Autor: Hamlet; Anagrama, lema "¡Garibaldi!". — Autor: Bernardo del Carpio; Anagrama, lema "Por lo que potes contingere". — Autores: Rita Reforti y Mandolo.*

6.º Disponer sean publicados en el número del 21 de *Septiembre* de MUNDO URUGUAYO", los siguientes trabajos: *Charada, lema "Por lo que potes contingere". — Autores: Rita Reforti y Mandolo; Charada, lema "Salve" — Autor: Domardo; Charada, lema "¡A Roma por todo!". — Autora: Gitanilla; Charada, lema "Ninfa del Tiber": Autora: La Sulamita"; Charada, lema "Roma". — Autor: Clerambault; Charada, lema "Italia". — Autor: Maragato. Anagrama, lema "Avanti Savoia!" — Autor: Bernardo del Carpio; Anagrama, lema "¡A Roma por todo!". — Autora: Gitanilla; Anagrama, lema "Garibaldi". — Autor: Caballero del Far West. Anagrama, lema "La Divina Comedia". — Autor: Tannhauser; Anagrama, lema "Dulce Italia". — Autor: — Porotito; Anagrama, lema "Cavour". — Autor: El del canasto; Anagrama, lema "Ninfa del Tiber". — Autora: La Sulamita; Anagrama, lema "Roma". — Autor: Clerambault; Anagrama, lema "Hurrah!". — Autores: Nelson y Caid; Anagrama, lema "Honor". — Autor: León de la Selva.*

En un todo de acuerdo con las resoluciones que preceden, firman el presente veredicto, en Montevideo a los catorce días del mes de Septiembre de 1922.

*Perfecto López Campaña.*
*Lohengrin.*

---

CHARADA PREMIADA

Tras la tiniebla de la noche oscura
el sol de libertad por fin asoma,
cuando, en ataque de *total* bravura,
la Italiana legión penetra en Roma.

Nadie el valor de aquellos héroes doma
y su gesto, de olímpica hermosura,
todo el prestigio de esos astros toma
que al mundo dan su luminaria pura

No es ese triunfo una vulgar contienda
ni al *dos prima* de Italia es una [ofrenda
de profundo y sincero amor filial.

Al caer "Porta Pía", al caer Roma,
*tres un* por siempre la fatal carcoma
y se hace fruto el germen liberal!

*Hamlet.*

Lema: *Porta Pía.*

ANAGRAMA PREMIADO

ACCION NOBLE Y FIRME:
ITALIA GLORIOSA
VENCIA AL VATICANO

Ilustres italianos

*Gauchito.*

Lema: *Justiniano.*

ANAGRAMA

*(Mención especial)*

¡CONTAREIS LA DERROTA
DE PORTA PIA!

Es vuestra melodía
digna de la epopeya de Porta Pía.

*Hamlet.*

Lema: *Porta Pía.*

CHARADA

*"A Roma"*

Esas siete colinas, como siete gigantes
peregrinos de piedra *un* viajeros [errantes
que de tanta fatiga se quedaron dor- [midos
ante el hondo misterio de tus templos [derruídos,
son los mudos testigos de tu antigua [nobleza,
de tus locas orgías y tu infausta gran- [deza.
Ellos vieron la aurora del memorable [día
y mudos vieron como caía en Porta [Pía,
el *solución* legado de tus antepasados,
traba de las ideas cual todos los le- [gados
El viejo legendario de pasos caden- [closos
no *una tercia* al empuje de brazos [vigorosos
y vió avanzar la Idea con paso so- [berano
y oyó estridente el grito de *una dos* [sobrehumano
que *segunda* a la historia del univer- [so entero
la caída de un trono oprobioso y [*entero.*

*Rita Reforti y Mandolo.*

Lema: *Por lo que potes contingere.*

ANAGRAMA

*(Mención Especial)*

*A Italia.*

DIGALE ETERNAMENTE
ESE VICTORIOSO HIMNO
DE LAS LIBERTADES,
ESE ECO INIMITABLE
DEL TIBER

Un día de gloria.

*Rita Reforti y Mandolo.*

Lema: *Por lo que potes contingere.*

---

## PREMIOS PARA EL CONCURSO

### "XX DE SEPTIEMBRE"



Copa y medalla donada por nuestra distinguida colaboradora Italia para los vencedores de este concurso



---

CHARADA

*Diptico a Italia*

I

*La profecía*

Domado el verbo de Petrarca y Tasso,
en labios de Mazzini vibra ardiente,
con tal *dos* y entusiasmo prepotente
que enérvanse las fibras a su paso.

Y es la *prima* con *cuarta*, ese chis- [pazo
que halla su eco en Cavour que altivo [siente
renacer en su *cuore* y en su mente
los sueños de Alighieri en el Parnaso.

Pues la musa de Dante es *resultado*
del evangelio sacro y venerado
que augura, justa, fraternal unión.

Al fundir, en el molde de su verso,
todo el verbo del pueblo ese, disperso,
que en Garibaldi vió la Redención.

II

*El hecho*

Tu pueblo audaz, patriótico, irredento,
que *primera segunda cuarta* culto
al dios de Libertad, suelta su insulto
a la inicua opresión que va en au- [mento.

Y en *prima* de su dios, se alza al mo- [mento,
clamando *"Roma o morte"*; ver se- [pulto
quiere por siempre aquel poder estulto
del servilismo, y quiebra su tor- [mento...

Enciéndese el espíritu italiano,
rueda la potestad del Vaticano,
y allegándose a *tercia*, en este día,

cabalgando el corcel de la Victoria,
pasa la Libertad, plena de gloria,
por la brecha inmortal de Porta Pía.

*Domardo.*

Lema: *Salve.*

ANAGRAMA

*A Rita Reforti y Mandolo*

*¡Dios!...*
*¡Santa sangre de Cristo!*
*Cae rota la Porta Pia*

Seis grandes poetas de otra tierra
lo que esta frase encierra.

*Bernardo del Carpio.*

Lema: *¡Avanti Savoia!*

ANAGRAMA

UN CARO MILITAR:
¡GARIBALDI!

Ciudades y una región
de la itálica nación.

*Caballero del Far West.*

Lema: *Garibaldi.*

CHARADA

Italia en la epopeya del 70
con *dos* y *cuatro* se cubrió de gloria;
su gesto ha de vivir en la memoria
porque abatió la clerical afrenta.

*Cuarta* en *prima final* en lucha [cruenta
dejó la sangre roja trayectoria:
hoy en sublimes páginas, la Historia
aquel hecho magnífico nos cuenta.

¡Viva Italia, dignísima matrona
que un laurel de victoria en su co- [rona
supo, venciendo al *todo*, colocar!

¡Viva Italia, la madre de esos bravos
que no nacieron para ser esclavos
y prefieren morir a claudicar!

*Gitanilla.*

Lema: *¡A Roma por todo!*

CHARADA

¿Qué pueblo puede remontar más alto
que Italia, la inmortal?
¡Sus guerreros hicieron del asalto
una gesta triunfal!

*Dos tres, primera tercera* de guerreros
nutrió a la Italia actual,
y los cachorros resultaron fieros,
de valor sin igual!

¿Cómo cantar, Italia, tus proezas,
tu virtud, tu valor,
tu arte, tu progreso, tus bellezas,
tu mágico esplendor?

¿Con qué acento podré cantar tu gra- [cia
¿Qué palabras de amor
podrá forjar mi altiva democracia
para ofrecerte el *todo* de una flor?

¿Qué lenguaje usaré para cantarte,
si en tu verba ideal,
tus poetas forjaron para el Arte
su poema inmortal?

¿Qué himnos de poderío o de victoria
o qué marcha triunfal,
si ya tu música llevó a la gloria
su acorde magistral?

Para copiar tus cielos y tus flores,
¿dónde hallar un pincel,
si tienen tus museos los colores
del sumo Rafael?

Si eres, Italia, por tí misma, el Arte,
en su excelsa expresión,
¿en qué Castalia, dime, para honrarte,
beber inspiración?

Sello el labio: no sabe de palabras
el cariño mejor;
¡Mientras pujante tu futuro labras,
pongo ante tí mi amor!

*Clerambault.*

Lema: *Roma.*

ANAGRAMA

MELODIA PARA TROPA

La tropa que te venció, con bizarría,
bien merece una suave melodía.

*Porotito.*

Lema: *Dulce Italia.*

ANAGRAMA

*A Rita Reforti y Mandolo*

CANTO DE ORO A ITALIA
SOLA CUNA DEL ARTE

Son flores ingeniosas
del jardín de esta Sección;
verán jazmines y rosas
con un poco de atención.

*Tannhauser.*

Lema: *La Divina Comedia.*

ANAGRAMA

¡TROPAS GENTILES!
¡MI ROMA CAE

¡Tropas gentiles!—¡Mi Roma cae!
¡pero resurge—para el amor!
¡Italia unida—será tan grande,
como valiente—fué ante el dolor!
El que en las letras—de mi anagrama
guarda su nombre—ya universal:
pídale a Euterpe—nuevas canciones...
¡son para Italia—madre inmortal!

*Gitanilla.*

Lema: *¡A Roma por todo!*

ANAGRAMA

¡A ROMA CON TINO!

Preguntando se va a Roma
— dice el refrán —
pero encontrar este romano
requiere mayor afán.

*La Sulamita.*

Lema: *Ninfa del Tiber.*

ANAGRAMA

¡VIVA GARIBALDI!

Ciudad chilena y pueblo alpino
juntos, en franca exclamación,
nos dicen: ¡Viva Garibaldi!
grito hoy de toda mi nación.

*Nelson y Caid.*

Lema: *¡Hurrah!*

CHARADA

¡Salve Italia, *total* patria
del Arte y de la Belleza;
madre de inmortales héroes,
y, por tus glorias, eterna!

El labio, cuando te nombra,
tiembla de amor y de orgullo,
porque eres cual *prima dos*
de la armonía del mundo.

Roma es tu *un tercia* pasado;
Florencia, tu regia lira;
Venecia, tu bello ensueño
y Nápoles, tu alegría.

Las libertades humanas
le deben su alto prestigio
al brazo de Garibaldi
y a los pechos de tus hijos.

Al valor de aquellos bravos
que, venciendo en *"Porta Pía"*,
dieron al mundo asombrado
el ejemplo de sus vidas.

Para colocar bien alto
el pendón de rebeldía
sobre el oscuro baluarte
del prejuicio y del sofisma.

Italia: *prima* olvidamos
tus glorias; ¡que en esta fecha
lleguen a tí cual caricias
los ecos de nuestra América!

Que esta tierra promisora
sabe admirar tus prestigios
¡porque es hija de tus glorias
y es madre para tus hijos!

*La Sulamita.*

Lema: *Ninfa del tiber.*

ANAGRAMA

*(Mención especial)*

*A Italia*

ITALIA DIVIDIDA

— LEON SIN ALMA —

VIVE EN LA HORA

MAS TRAGICA

...y un hijo de esta Italia
con su fecundo estro,
dejó estas bellas obras
de mágico maestro.

*Bernardo del Carpio.*

Lema: *Garibaldi!*

ANAGRAMA

*"XX de Setiembre de 1870"*

EL FRANCES HA PELEADO

CAE EN PORTA PIA

Cae el francés junto con los del Papa
al empuje irresistible
de los soldados de la Patria,
consumándose el hecho
que oculta mi anagrama.

*El del canasto.*

Lema: *Cavour.*

ANAGRAMA

REMITO UNA CORONA

AL VALIENTE JOSE

GARIBALDI

En el Brasil representan — a esta pequeña nación,
que saluda hoy a Italia — en su día de redención!

*León de la Selva.*

Lema: *Honor.*

CHARADA

"*Non possumus*" gritó aquel santo padre:
*fin* cedo a la razón; no hay quien me tuerza·
de los cristianos la potente madre,
¿quién osará tocar? ¡Fuerza por fuerza!
*Un cuarta* es tu rogar ¡oh, mensajero!
¡*Un!* Marcha pronto, y dile a tu Cadorna
que con mi guardia suiza aquí lo espero
si *fin* piensa mejor y atrás retorna!

El papa — rey armó toda su gente;
con *dos cuarta* especial guardó el tesoro
al cielo levantó la altiva frente
y rogó: "¡mi Señor, tu ayuda imploro!"
Consultó con San Pedro, el Padre Eterno,
se convocó de urgencia el consistorio
y al *tres cuarta* pastor, cual subalterno,
se le trató de inhabil vejestorio!
¿Olvidó del Maestro el gran precepto:
"tu reino *fin* será sobre esta tierra"?

¿Cómo juzgar? ¿Tenerlo en qué concepto
si prefiere a la paz, fraternal guerra?
Es tarde ya; el cañón abrió la brecha;
nueva sangre regó a Roma papal,
mas del 20 Setiembre la gran fecha
*tres un* la fosa al reino temporal!
Desde entonces los papas prisioneros
pasan en el *total* su vida ufana,
esperando quizás el mensajero
que les abra la puerta o la ventana!

*Maragato.*

Lema: *Italia.*

ANAGRAMA

¡ATILA MORIA!

Atila morirá siempre ante el genio latino, cuya cúspide va encerrada en este anagrama.

*Clerambault.*

Lema: *Roma.*

# FATALIDAD

Ella confesó su vida, franca y crudamente, sin omitir detalle; dijo de sus desventuras, y expresó afiebrada y sincera sus ansias de regeneración; juró fidelidad, que había de cumplir y, el acaso, que los puso un momento frente a frente, los unió con eslabones que parecían inrrompibles. Su historia era la eterna y vulgar de la mujer caída.

Hasta entonces, la estrella fatal de su sino, se obstinaba cruel en interponersele haciéndole difícil su camino hasta la vida del hogar, para cuyo ejercicio indudablemente había nacido. Su contestura moral era de madre, no podía ser mala ni por temperamento ni por educación y, sin embargo, todo la impulsaba a que lo fuera. La miseria, el engaño del primer hombre en cuya palabra ¡ingenua! había creido y, la desesperación. Otra hubiera sido envuelta en el fiero torbellino en el que naufragan tantos espíritus femeninos; más ella, asida a su fé, creyéndose merecedora de mejor suerte, esperaba al hombre que habría de redimirla, y aquél se le presentó armado de todos los atributos para hacerla feliz y serlo a su vez a su lado. Ese día lloró de alegría, como en otros llorara de pena.

Pasaron cinco años. El nuevo hogar no vió una sola nube en su cielo. Los amantes parecían novios y lo eran en realidad. Ambos se desvivían por hacerse reciprocamente gratas las horas y los días. Juan no olvidó una sola vez en ofrendar su beso de despedida y el de retorno al hogar, ni el ramo de flores, con el cuál obsequiaba a su compañera; — y María, el esperarlo en el descansillo de la escalera, para recibirlo en sus leales y amorosos brazos.

Cuando se le interrogaba respecto a su situación, Juan exclamaba ¡feliz! ¡muy feliz! Imposible serlo en mayor grado! En idealidad seráfica, ambos dejaban de lado lo corrosivo y maleante de la existencia mundanal, tendiendo el vuelo hacía las regiones del ensueño.

El idilio era digno, por su fuerza, y pureza, de vivir imperecedero y glorioso.

Más un día, la locura hizo una de las suyas, y todo aquel castillo de dicha, de amor y de tranquilidad, se vino con estrépito a tierra. María quiso saber el efecto que en su adorado haría la noticia de su fuga — y presto, sin reflexionar en las consecuencias que podría traer consigo la farsa, escribió la siguiente esquela, que dejó en sitio visible:

"Juan: me voy con otro hombre. Te abandono, pues he dejado de quererte. Será inútil que me busques, y más inútil que te empeñes en obtener lo que no es tuyo. Mi corazón es de otro hombre".

*María.*

Hecho todo esto, se apostó en la ventana, a la espera de su bien amado. Poco tardó su Juan en irrumpir escalera arriba, saltando a grandes trancos, y con su eterno cantar, como lo era de costumbre.

María oculta tras un biombo, con risa contenida a grandes esfuerzos, aguardaba el resultado de la broma.

Juan llegó al descansillo y, quedose perplejo: ¿Cómo María no estaba allí, como todos los días? Nervioso penetró en la casa. Todo era quietud. Su sobresalto fué en crecendo y no tuvo límites. Llamó, pero sin respuesta. A todo esto María reía y reía, se entiende, por dentro. ¡Cómo la quería!

Juan, una vez cerciorado de que la ausencia de su compañera era real y efectiva, dejóse caer, de espaldas al sitio en que se ocultaba su mujercita, en una silla, colocada junto a la mesa, en que quedara la fraguada carta de despedida; la vió, y, rápido, se enteró de su texto.

María seguía atisbando, y gozaba ante el resultado de su broma; en tanto Juan, quedaba tal cual si hubiera recibido un fuerte marronazo en mitad del cráneo. La sangre se le agolpó al corazón, y las lágrimas acudieron en tropel a sus ojos, y se deslizaron por sus mejillas; en una palabra, su cerebro culminó en locura, huyó la reflexión, tomando el engaño, por verdad, creyó que todo había terminado para él; y, con movimiento rápido, se dió un tiro en la sien, que le quitó la vida, y lo dejó tendido en tierra. Y lo hizo, en el instante en que, la mujer idolatrada, venía en puntitas de pié, casi en forma imperceptible, a demostrarle que todo era broma, y que él era el tirano absoluto de su amor, y señor de su corazón.

*Ramón Vázquez.*

### Un telescopio especial

Con motivo del Congreso Internacional de Sociedades Astronómicas que se celebró en Postdam, se ha construído un telescopio especial para comprobar la famosa teoría de Einstein, conocida también como teoría de la relatividad. El tipo de telescopio elegido ha sido el del Observatorio norteamericano de Hale, que permite obtener medidas sumamente precisas. El celostato descansa sobre una torre de madera de catorce metros de altura, encerrada en una torre de piedra, cuyo basamento contiene un laboratorio físico equipado según los más modernos elementos, y en el cual se mantiene una temperatura constante.

## Miscelánea

El famoso novelista inglés Conan Doyle se ha entregado por completo a las prácticas espiritistas, y con tal motivo se está dedicando a las más fantásticas especulaciones. No hace mucho nos habló del otro mundo, declarando, con harto sentimiento de los que leyeron la descripción, que no difería gran cosa de este tan vulgar en que tenemos la incomodidad de vivir.

En la segunda conferencia de su serie del Queen's Hall, de Londres, el escritor manifestó que, entre sus grandes fuerzas, Cristo poseía desarrolladas las físicas en tal grado, que nadie podría superarle. Sus milagros fueron las resultantes del ejercicio de esas fuerzas. Además, escogió para apóstoles los que reunían mejores facultades físicas, y cuando tenía que realizar altos empeños, prefería acompañarse de los tres más favorecidos con esas condiciones. Esos tres le asistieron en la Transfiguración, en el milagro de la hija de Jairo o cuando realizaba algún gran fenómeno físico, llamado milagro. De aquí que después de su muerte no cesara el fenómeno de los milagros, porque había dejado tras de sí ese magnífico círculo.

Conan Doyle deduce que Cristo era un médium, confirmado por algunos pasajes del Nuevo Testamento. Una mujer le tocó, y él dijo: "La virtud se ha apartado de mí". ¿No es esto — añade el novelista— lo mismo que contestaría un médium? En Nazaret no pudo llevar a cabo maravillas, porque el pueblo tenía poca fe. Cuando le preguntaron a Cristo qué haría con la mujer pecadora, tuvo que pensarlo, y luego "escribió con el dedo en la arena". "Absoluta demostración — termina el orador — de que era un médium automático".

## Notable pianista uruguaya

El sábado y domingo de la corriente semana, la notable pianista uruguaya, Matilde Diez, dará en el teatro Solís dos brillantes conciertos en los que evidenciará sus excep-



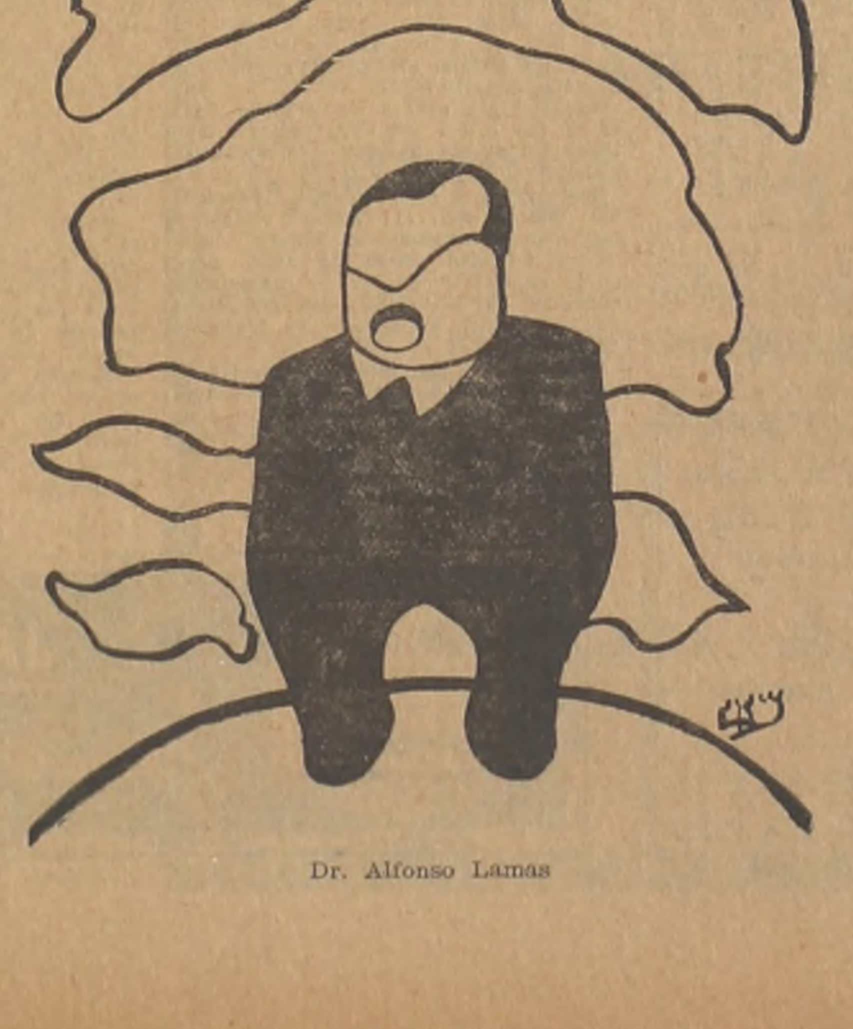
Matilde Diez

cionales condiciones de concertista. La distinguida pianista es hija del Salto donde goza de bien merecidos prestigios. El público montevideano tendrá ocasión en los dos conciertos que se anuncian de aquilatar las relevantes condiciones de ejecutante y de intérprete de esta eximia pianista.

## DE LA EXPOSICIÓN DE CARICATURAS DE ZORRILLA DE SAN MARTIN



El pintor Cuneo



Dr. Alfonso Lamas



Dr. Alfredo Vázquez Acevedo






LA MUJER DE MI IDEAL

**Linda rubia**, estudianta, iniciales E. P. Vive Asencio. A mi profundo amor, corresponde con glacial indiferencia; ¿por qué? ¿compromiso? Si es así, ¿qué hacer? Amar, sufrir, esperar... ¿contestará a — **Inglés Ford?**

**Para María S...:** rubia encantadora, ideal de mi pensamiento; desvelado tu ausencia me tiene; si supieras lo que sufro, y cuantos deseos tengo de verte, que dicha para mí si pronto regresaras. — **Estancierito Cardonense.**



**Enamorado** de hermosa jovencita rubia, que trabaja escritorio Plza. Sus iniciales son O. H. — **Fernandito...**

**Es la simpática** joven que día 27 ví calle Iglesias; acompañada de otra chica seguían por Uruguayana donde entregó paquetito a señora y volvió sola. Está comprometida? Conteste por ésta a — **D. C. Morocho.**

**Sus miradas** han cautivado mi corazón. ¿Recuerda al morocho que la siguió hasta su casa? Si sus ojitos leen estas líneas conteste a — **Morocho Porteño.**

**Enamorado** de la simpática gordita, iniciales C. C.; trabaja casa S. de P. M.: Si mi amor tuviera eco en su corazón! Conteste a — **Corazón que sufre.**

**Elisa María:** Rubia de ojos negros, de cabellos de oro, como dorado sol. Eres mi ideal soñado, creo nos entenderemos; escríbame a Poste Restante a Carnet N.o 69970; dos días después salir esta pasaré a retirarla. — **Juramento sagrado.**

**Es una encantadora** chica de mejillas sonrosadas, su mirar es dulce, y su alma es tan elevada como puro y grande es su corazón... De porte elegante, gusta vestir a la marinera; tuve el honor de conocerla hace varios años por primera vez en una recepción desde entonces el travieso Cupido me arrojó su flecha emponzoñada con la sed ardiente de amar. Es de unos 18 abriles, su nombre es Lía y su apellido empieza con T. y fenece con a. Si por casualidad sus divinos ojos se posaran sobre estas líneas ruégole se sirva contestar — **El Rosarino (Rosario, R. A.)**

¿**Recuerda?** Nos vimos en una librería. Le comunico que me agradan mucho su justificable prudencia y sus finas maneras. Deseo verla nuevamente. ¿Cuándo y dónde? Espero con ansiedad su contestación. — **Derbert.**

**Encantado** de preciosa rubia, con quien tuve la dicha de cambiar miradas; vive Santiago Vázquez; sus iniciales: I. G. Contestar a — **Morocho.**

**Lo constituye** simpática y espiritual señorita Teresita M... domiciliada accidentalmente Ada. C... si recuerdas los deliciosos momentos que hemos pasado, contesta a tu — **Casildo A...**

**Villa Conciliación:** cuanto padezco, mi bien! ¡Cuanto sufrió mi alma! Desde el día que nos encontramos en Carretera Colón, ha desaparecido la calma para mí. ¿Cómo haría para verla? — **Shofer.**

**Dos extranjeros** de 20 y 21 años, con recursos, desearíamos encontrar dos jóvenes buenas y cariñosas que sepan amar a los que han de consagrar a ellas de cariño. Si alguna de las lectoras reune estas condiciones, contestar a — **Amor y Fiel.**

**Constituyélo** simpática morochita que vive Arroyo Negro y Patria. Llámanla cariñosamente "China". Con sus moditos afables y sus miradas amorosas, ha cautivado el corazón de su amiguito — **G. 991.**

## Para una nueva vida



—Querido Cloe, si te casas conmigo harás la vida de una señora....
—Sí, pero eso anularía toda mi experiencia teatral....

**Estoy** loquito por Irma; me dicen tiene novio pero no pierdo las esperanzas. Contestará? — **Aquel militar.**

**Simpática** rubia, jueves 7 de tarde entró con varias amigas en imprenta 8 de Octubre y Plata. Vive Comercio entre Justo Maeso y....



ESQUELAS

**Teniente prusiano:** — Jamás he olvidado nuestra entrevista en Andes y Soriano, en Enero de 1921; pero circunstancias involuntarias alejáronme de Montevideo. Quiero explicar mi actitud. ¿Será tarde? — **La Morocha aquella.**

**Ilusionado:** — Semana pasada, creyendo ser la aludida por Vd. dí contestación; no fué publicada; esperando verlo para salir de dudas con "Mundo Uruguayo" en la mano, en el jardín de sus ilusiones, lo saluda atentamente. — **Flor de Ilusión.**

**Escribí** en la revista del 3 de Agosto por joven que encontré el 16 en tren N.º 31 a las 9 de la noche y 20 a las 10 en el tren N.º 35; por estar enferma no pude contestar. Espero no habrá olvidado a la de — **"Las Carabanas".**

**Rayo de Sol y Morocha inspiradora:** — Expresión de sentimientos vertidos en esquela, produjo en nosotros innarrable emoción. Para completar nuestra dicha es necesario entrevista, e iremos Domingo siguiente de salir ésta al matinée "Trianón Unión", o de lo contrario indicarán lugar que crean conveniente. — **Adonis y Apolo.**

**Adorable.** — **B. B.** — Manden con estampillas.

**Rubia M. F.** — ¿El estudiante minuano Luis A. B. a quien Vd. se refiere ¿no será Luis A. V. que lleva un apellido compuesto de sustantivo y adjetivo? Ruégole más detalles. — **L. A. V.**

**Rosa azul.** — Fuéme imposible acudir cita por ignorar domicilio. Espero. — **Vasquito.**

vez de tus esquelas) a quien tan intensamente amé... amo, y amaré eternamente... Bien ha dicho Benavente que: Lo único que existe de verdad en la vida y más allá de la muerte, es el amor! Te pido encarecidamente, amor mío, me des las iniciales de tu nombre, apellido y profesión, para tener plena seguridad, de si eres tú, el primer amor de quien solo piensa en tí!! — **Muchachita.**

**Angélica:** — Cierto es que a tí sólo dedicaba, la expresión de mis sentimientos sanos, sinceros y francos. Pero como mantuviste una quimera, y no me pudiste comprender, en cambio el dolor que sufrías partía — **Mi Corazón.**

**Doy y Pido.** — Sé contestó a "Estancia Las Palmas" pero como yo no estaba en Montevideo fué por eso no contesté enseguida; pídole disculpa y espero conteste pronto — **Estancia "Las Palmas".**

**Angélica:** — Dirás probablemente que la pena que tuve fué causa "incomprensible". No. Intuición y presentimiento: obligaron alejarse, no pudiendo inclinar mi frente ante la adversidad que torturan tu alma y desgarraban — **Mi corazón.**

**Rosa de fuego:** — olvidó las estampillas.

**Azucena:** — Reuno las condiciones que Vd. pide; soy rubio, alto; me sería grato, saber quién es la simpática azucena, si se digna contestar a — **Religioso.**

**Siempre:** — presiento en tí al (tra-

**B. Frank:** — Estoy enojada, porque usted busca su ideal por intermedio de revista, cuando debe elegirlo con sus propios ojos. Yo espero que el destino ponga frente a mí el ideal con que sueño. — **Enojada que triunfa.**

**Corazón sin dueño:** — ¿Podría fijarse si las calles que Vd. indica están bien y dar más datos? — **Morocha sin dueño.**

**Marcela:** — Alto, rubio, físicamente feo; moralmente...!! Ansío compañera sus mismas condiciones, formar hogar eterna felicidad. Edad 22 años. Aceptando conteste urgencia. — **Laconismo.**

**Loskar 30:** — Reuno las condiciones que Vd. exige. Conteste a — **Morochita 18 abriles.**

**Angélica:** — Imposibles fueron los esfuerzos y mentiras; que abismaron nuestras existencias. Cuál imposible es poner balle al Niágara. El mundo recordará nuestros sufrimientos; mucho más después de haber olvidado quienes desgarraban — **Mi corazón.**

**Vecinito:** — Creo estoy en un error; los datos que Vd. manda no coinciden con los míos; primeramente no soy empleada, y no frecuento seguido calle Agraciada y A. Seco. — **15 Agosto.**

**Negrucha:** — Espero me indiques el modo de poder entendernos por escrito o personalmente. Contesta a día siguiente. Poste Restante. Carnet Identidad N.º 101005. — **Aburrido.**

**Corazón noble:** — Creo ser la que Vd. alude; dé señas de su persona y donde me conoció. — **Ch... malita.**

**Detective:** — Desgraciadamente tu investigación es cierta; las iniciales y ocupación son las de quién me refiero. Después de esto, y de lo que me dices en tus anteriores, estoy ocmpletamente desilusionada. ¿Qué esperanzas quieres que te dé? — **Mary Pickford.**

**Azucena:** — Reuniendo las condiciones por Vd. pedidas, sólo anhelo, el conocerla. Soy católico ferviente; le pido una entrevista. — **Extranjero.**

**Aburrido:** — si no es Vd. muy exigente, creo llegar a comprender su amor; su felicidad, no la crea perdida si es Vd. quien yo imagino, la personita a que se refiere le ama deveras; deme datos de su persona. — **Yeta.**

**Alma triste.** — Creo que nuestras almás se entenderían. En cuanto a su consejo de tener energías y esperanzas, por

**Punto negro.** — Originales tu respuesta y seudónimo. Ya había contestado antes de aparecer la tuya, pero vuelvo a hacerlo especialmente para tí. Escribe. — **Doy y Pido.**



suerte las primeras me sobran para adorar a la mujer y darme todo yo en un connubio de almas brutal. ¿Esperanzas? ¿Para qué? Si no las preciso ni las quiero. No puedo tener esperanzas "de tener más de lo que tengo". No me resultan las citas en azoteas. Diga forma escribirle, pues tengo deseos hacerlo extensamente. — **Doy y Pido.**

**Little Babiy.** — La siento poetisa. Pero desgraciadamente en la vida, la poesía es la que menos parte toma. Esas guirnaldas que Vd. hace brotar "del jardín de sus sueños", generalmente se convierten en realidades en forma de angelitos que lloran y dan trabajo. Indique forma escribirle, pues siento grandes deseos de que nuestras almas tengan "el desborde de néctar suave y embriagador", como Vd. dice, enviándole a cuenta de mayor cantidad el beso más sensual que haya dado ser humano. Afectuosamente. — **Doy y Pido.**

**Jeanne Violet.** — En el correo central hay carta para Vd. — **L.**

**Cédula** 36: — Leí carta día 7; Desde carnaval conservo cédula cine Edison y también en mi corazón el recuerdo más grande de aquel día. Creo acudirás a cita el sábado 16 o 23, a las 6. Lugar que me indicaste carnaval. ¿Recuerdas? — **Félix M...**



**Morochita Linda:** — Presiento sea Vd. mi soñada e inseparable mujercita, más como reuno las condiciones que Vd. pide, creo poder, realizar mi sueño. — **Lapicito.**

**A...** — Tu capricho, tu despedida, y tu olvido, han labrado para siempre mi tristeza; y aquel recuerdo, que tú sabes, aumenta mi pena. — ¿Por qué no quieres que él vuelva a tus manos? Aunque me hayas olvidado pero si un día me quisiste, debías hacerlo. Contesta, te lo pide — **Negrita.**

**Maruja:** — Leí tu esquela; si de mí, se tratara, estoy dispuesto a corresponderte como tú lo mereces. Pero creo sea otro el Domingo que tú indicas. ¿Acaso es el que encontraste días pasados en el Tranvía de Colonia? después de tanto tiempo. Cariñosamente — **Domingo.**

**Corazón sin dueño:** — Encontrándome en sus mismas condiciones, y creyendo ser la aludida, pienso que podría hacer de Vd. el más dichoso de los hombres, pero antes deseo amplíe datos de su persona. — **Visión.**

**Romanikolt y Zulvintolt:** — Somos dos hermanitas huérfanas, pupilas convento A... y gobernadas por nuestro tío, quien pretende imponernos voluntad y disfrutar dinero nuestro. Como nos encantó vuestra franqueza, preguntamos. ¿Serán Vds. capaces de administrar bien nuestras fortunas? ¿Pueden darnos más informes y si pertenecen buena familia? Contesten urgente por esta revista. — **Sor Capilla y Sor Rosario.**

**Estancia "Las Palmas".** — Estanciera y rica. — ¡Horror! Me la figuro ordeñando vacas y haciendo tortas fritas para el mate. Detesto la campaña, prefiriendo las deliciosas veladas que se pasan en la ruleta. En cuanto a ser rica, no deja de ser un inconveniente, dado que me es completamente innecesaria su riqueza. Con todo, indique forma escribirle, pues vendrá entrevista y hablando, se entiende la gente. — **Doy y Pido.**

¿En cuál abismo se escondió la nobleza de tu alma infantil? — **Inolvidable negro.**

# LA SACRIFICADA

I

Queridísima Elena: Después de dos meses sin saber de mí, mucho te ha de sorprender esta carta, que espero leas con toda la benevolencia de que eres capaz. En ella confío, y, aunque tú también me consideres culpable, seguramente no creerás mi culpa tan enorme que no merezca perdón. Porque lo aguardo así, es por lo que te escribo. Te debo una justificación de mi conducta, ya que tanto me quisiste siempre, hasta el punto de que entre toda mi familia —¡a cualquier cosa se califica de familia!—tú fuiste la única persona que no se avergonzó de esta desgraciada... Tú y tu marido, que tan bueno es, vais a escuchar mi confesión, y con ella mi arrepentimiento.

Tú sabes cómo era mi vida, si vida pudo llamarse aquéllo. La casa de tío Gonzalo, donde *caritativamente* me recogieron al morir mamá (que en paz descanse), era la mansión del ayuno perpetuo, y lo más triste fué que allí, no comiendo, se empleaba en trapos y en cintas el escaso dinero que, por arte maravilloso, solía venir para escarnio de nuestra pobreza orgullosa, disimulada, vergonzante.

El tío Gonzalo, perdóname que te lo recuerde, vago nació y vago lo aguarda todo de su ingenio para vivir a costa de los demás. Tía Virtudes, sin ocuparse de lo mundano, ni aun de sus hijos, todo lo fía en la Corte Celestial... Ya sé que en el mes pasado jugaba a la Lotería, como de costumbre, y que le tocaron nueve duros a ella y uno a San Antonio... (Algo irreverente me parece eso de jugar con los santos.) Para los tíos fuí la sobrina ideal: una señorita en la calle; una fregona en casa. Sin escrúpulo alguno se gastaron lo que heredé de mis padres, y aún me hicieron trabajar como una bestia. Y conste que bregué con sus hijos, con la friolera de siete; eso sí, dinero no tendrán los tíos, pero, a cambio, en descendientes lograron una buena colección.

A tío Gonzalo, que no ha trabajado nunca, porque tuvo la desgracia de nacer de padres ricos, le parece todo muy cómodo y hasta muy divertido, pues él sigue comiendo (aunque fuera de casa); lo malo será que llegue un día en que sus hijos, como hice yo, escapen de su lado, que la virtud tiene un límite en el hambre, el ayuno es terrible consejero, y para aquella familia fué ya larga la Cuaresma.

No insistiré en evocarte más detalladamente el recuerdo de tal casa, que, como yo, has conocido; si fuí prolija, achácalo al deseo de que notes el contraste.

Frente a aquella casa tenía la suya una artista famosa, aunque no por su arte; la conoces, como todo Madrid: Gloria Jordán. Desde nuestros balcones se veían los suyos. Su casa es lujosa, deslumbrante. Tiene por jardín un paraíso. Caballos, coches, automóviles; en joyas, un tesoro... Todos los días la espiaba, y sorprendía en ella ¡lo que en ella se ve!: la mujer triunfante por hermosa, por joven, por rica. Era yo (vanidosilla fui) tan hermosa y más joven, ¡y era honrada! Más que ella valía. Pero a mí me amenazaban las privaciones, la miseria, el hambre... Y he aquí mi pecado, del que tanto ya me he arrepentido: la tentación de otra vida que envidiaba, porque la mía era horrible, pudo más que mi virtud, y tuve cuanto anhelara para ser feliz. Todo... ¡menos serlo! No soy feliz, Elena; no puedo ser feliz, porque he querido lograrlo arrostrándolo todo, de un solo golpe... Y así bien veo que no se consigue. Sin duda la felicidad es una gran señora por la que es preciso hacer antesala...

. . . . . . . . . . . . . . .

Esta mañana, y he aquí porqué te escribo, tuvimos la gran escena, la inevitable. Pepe llegó a casa preocupado, como deseoso de decirme algo importante. Me encontró preocupada también, y triste, porque llevo unos días muy triste, más triste aún que cuando, creyendo en sus palabras, salí de casa para ser su esposa...



Apenas hablamos. Noté en él cierta impaciencia, y me atreví a decirle:

—Pepe, ¿qué esperas? Nuestra situación no puede sostenerse. ¡Ya purgué demasiado mi locura!

Calló. Estaba pálido. Yo, sin valor para levantar mi vista a él, le sentí mirarme conmovido... A punto estuve de pedirle que me perdonase.

—Sí, tienes razón — me contestó, al fin, lentamente, como si sus palabras obedecieran premiosas a su pensamiento; — es preciso que esto concluya de una vez. Hoy mismo escribirás a tus primos, y le dirás a Paco que necesito hablarle; que iré a verle...

. . . . . . . . . . . . . . .

He querido que lo supieseis todo antes de que os vea Pepe, y ya lo sabes tú.

No soy feliz porque no le.. (a muchos les parecerá cursi la palabra) porque no le *amo*, ni acaso le amé nunca... Y no me preguntes ahora por qué le seguí: me ofrecía hacerme su esposa, y si cien veces me hubiese visto en el mismo caso, las cien le hubiera seguido. ¿Por qué había yo de pensar que me engañaba?

Perdona, por lo menos, mi sinceridad, tan necesaria para mi disculpa, y tú no dudes nunca del fraternal cariño de tu agradecida y desgraciada prima, que te besa,

*Mercedes.*

II

Pepe Calatrava, acercándose cariñoso a Mercedes, que, apesadumbrada, se dejó caer en un sillón:

—Estarás satisfecha.. ¿Lloras..? ¿Por qué lloras...?

Mercedes, con voz temblona, emocionada, susurrante:

—Porque eres demasiado bueno, y, sin quererlo, demasiado cruel. ¿Por qué no me dijiste...?

—Quería sorprenderte y que antes se sorprendieran cuantos me acusaron. Esta tarde tengo que marchar a Sevilla, donde sabes que he de poner en orden mis asuntos, y deseaba que no te quedases sola. Paco tiene ya mis instrucciones, y con ellos permanecerás hasta que nos casemos.

—Pero, ¿tú has pensado lo que dices?

—Pensé... que nadie mejor que yo puede saber si eres digna de llamarte mi esposa. Si antes no lo fuiste, la culpa es mía sola. Mía será la reparación.

—Gracias, Pepe. No debía esperar menos de ti. Y sin embargo...

—¿Qué dudas?

—Dudo... si te merezco.

—¿No me quieres...?

—Déjame que sea yo la que haga esa pregunta.

—Te quiero...

—¿Yo?

—¿Yo? Siempre.

—Siempre... ¿y me engañaste..? No me querías...

—¡Mercedes!

—Ni me quieres.

—¿Qué no...?

—No. Porque eres un caballero, demasiado caballero, te forjas la ilusión de que me ofreces cariño... para que así te sea menos duro el cumplimiento del que crees, tarde acaso, que es tu deber más noble... y aunque me quisieras, ¿te quiero yo lo suficiente para llenar tu vida?

—Sí, Mercedes; podemos ser felices. No reniegues de nuestras mejores horas. La culpa, si alguien la vió en ti, borrada quedará casándome contigo. ¿Con quién mejor? A ti te enseñé yo a amar...

—Y aprendí como se ama y que se ama. Y he aprendido más: sé que no siempre es amor lo que amamos; que tú y yo nos quisimos muy de prisa, y agotamos el cariño; que si nos separásemos, no tardaríamos en olvidar uno y otro.

—Eres injusta. Acabo de ofrecerte un lazo que nos ate. Un nudo que nos una para siempre.

¡Convencionalismos! Un lujo que te quieres permitir. Pero para que yo lo aceptase era necesario que te quisiera... como no te quiero, como no me quieres.

—Si eres honrada, ¿a qué ese escrúpulo?

—Porque soy honrada, porque sabes que soy honrada, no quiero casarme contigo.

¡Infelices los que se casan sin amor! El amor, ilusión de la juventud, no surge al solo conjuro de la palabra *matrimonio*. Y el matrimonio no es inviolable.

—¿Tú no tienes la noción del deber? Es sagrado.

—Sagrado es para mí, que no me caso porque no te quiero lo bastante.

—Y no casándote, ¿qué decides? ¿Profesar...?

—No tengo vocación.

—¿Entonces...?

—No lo sé. Quiero ser honrada. ¿Dónde? Eso es lo difícil, porque mi familia, cuyos rígidos principios amedrentan, no se avendrá conmigo. Les avergüenzo.

—Pues, para que no les avergüences, ¡cásate!

—A costa tuya. ¿Para que llegue un día en que te arrepientas y me eches en cara u generosidad? No. Viviré sola. Trabajaré, lucharé, me moriré de hambre, si ese es mi sino.. Lo demás, ¿qué me importa? ¿Que se avergüenzan de mí? ¿Y de cuántos no debiera de avergonzarme yo...? Déjame, Pepe, déjame; yo agradezco de corazón tus generosos propósitos, y te suplico que me dejes.

—No. Te casarás conmigo. Aunque te sacrifiques...

III

Y Mercedes se sacrificó. Porque hay algo que debemos poner siempre por encima de nuestros prejuicios y aun de nuestros escrúpulos, aunque en nuestra conciencia estén muy arraigados: la consideración de los ajenos, ¡el respeto de todos!

La moral no puede ser elástica Su espíritu es inflexible. No se dobla con razones.

¿Que la moral exige sacrificios? Es lo menos que puede exigir. Y, a fin de cuentas, no es un gran sacrificio...

*Miguel A. Zárraga.*





## PECES RAROS

En las lagunas cenagosas de África se encuentran peces que algunas veces alcanzan cerca de dos metros de largura.

Uno de ellos muy abundante en el río Bambla, cuando llega la estación seca que en aquella región dura todo agosto y setiembre, el pez se entierra en el lodo; hace una fosa, se enrosca en ella; y la tierra se endurece a su alrededor. Allí permanece en un estado de sopor durante la larga temporada, alimentándose de su mismo, gracias a la gran cantidad de grasas que lleva en sí. Al volver la estación de las lluvias, el agua empieza a reblandecer la tierra, y cuando ésta ha sido disuelta, el pez sube de su tumba y vuelve a su vida natural. En el agua pierde su somnolencia y nada con asombrosa rapidéz.

## Un record de descenso

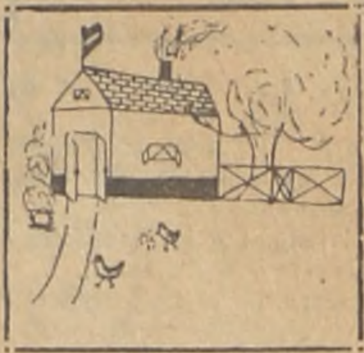
El record de descenso en paracaídas ha sido batido por el teniente Hamilton, del servicio aereonáutico de los Estados Unidos. Desde un avión, que volaba a 7.200 metros de altura, el aviador se lanzó al espacio, y fué llevado a la deriva cerca de doce kilómetros. El frío era tan grande que el teniente estaba entumecido y medio dormido cuando llegó a tierra.



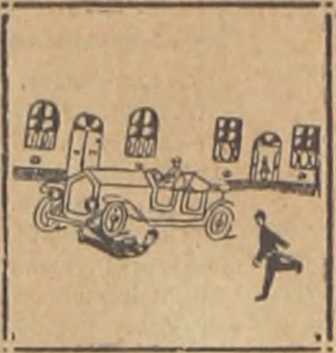



## Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, lirección y edad del pequeño autor al rspaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.


"La estancia de don Genaro", por Ofelia Zacchino, edad 12 años


"A toda velocidad", por Sarah Lanaro Blanco,, edad 12 años


Autos agresivos, por Pedro A. Chiriff, edad 11 años


"Momentos de disgusto" por Cipriana P. Nuñez, edad 12 años.


¿Sacaré premio?, por Mario de la Cruz Monichón edad 11 años


¿Me quelés mucho?, por Verdad Risso Murialdo, edad 9 años


"Dos amigos de mi papá", por María Teresa Arocena, edad 8 años


De paseo, por Aida Mutarelli, edad 11 años

## Una limosna y el recuerdo

Alina, la ciega, y Juliana la sobrina, estaban sentadas una al lado de la otra, junto a la ventana.

La enferma estaba sumida en su pensamiento; sus manos se apoyaban abiertas sobre sus rodillas. Era joven y bella; poseía la belleza que envuelve a las personas que parecen hallarse más allá de la vida. Su rostro palidísimo condensaba el dolor de aquellos que deben afrontar en vida la sombra eterna, conservando en sus facciones el asombro de un terror mudo y de un misterio sin luz.

La sobrinita tenía nueve años: su cabecita era un revoltijo de cabellos blondos y en su rostro brillaban dos ojazos azules: era un puñado de espigas y dos "myosotis". Los rumores de la calle llegaban amortiguados hasta aquel sexto piso. El sol, apareciendo y desapareciendo por entre las nubes de un Abril ya templado, enviaba algunos de sus rayos hasta el rostro de la enferma para que ésta al sentir la tibia caricia, probara la añoranza de la luz.

La casa era humilde, pequeña: era un hogar de obrero, mantenido en un estado de aseo meticuloso. Cada interior de un hogar, por pobre que sea, contiene una poesía profunda y propia; conmovedora, si en ella se aloja gente apasionada del orden, de esa gran virtud que consiste en satisfacer las mil necesidades de la vida, con un pequeño salario. Una perfecta ama de casa que posea pocos y pobres muebles, consigue, siempre que esté animada por la gran alegría de vivir, hacer de un desván, un nido.

Juliana, con la cabeza pegada a los vidrios de la ventana, miraba a su tía, con la atónita compasión, que los niños manifiestan hacia el dolor humano, que ellos no alcanzan a comprender. Los ojos azules de la niña están tan henchidos de dulzura, que la enferma posiblemente sentia la mirada atenta y piadosa: extendió su mano, acarició los bucles rebeldes de la niña y murmuró:

—Nena, ¿por qué no vas a comprar el diario, para leerlo como de costumbre?

Alina quedó sola: ¿quién habría podido reconocer en aquella humilde persona, cuyo único adorno consistía en un pañuelo negro echado sobre los hombros y castamente cruzado sobre el pecho, a la radiosa Linette de Samos la danzarina; a la mariposa brillante que dos años atrás hiciera las delicias del público de un célebre "café-concert"? Ahora con las alas rotas, encerrada en la sombra, vivía a cargo de una hermana suya y de su cuñado, quienes después de haberla maldecido durante su vida aventurera y su gloria ruidosa, la habían recogido no bien la desgracia cayó sobre ella.

Durante su desarreglada juventud, su hermana, que contaba cinco años más que ella, no la había hostigado mucho; pero su cuñado, intransigente en lo que según él eran asuntos de honestidad, impidió cualquier intento de acercamiento. Un día, la enfermedad apareció; curas costosas; oculistas ilustres y clínicos la atendieron como una princesa; pero estaba escrito que sus hermosos ojos no podrían ser salvados. Cuando este hecho se fué imponiendo los afectos más ardientes fueron cansándose: la vida es breve: hay tantas pupilas de ágata y záfiros, que llevan a los hombres al delirio... Así que, en breve tiempo, Linette de Samos, se había convertido en la pobre Alina abandonada y casi miserable, en un lujoso apartamento, acosada por sus acreedores.

Pero una noche, el obrero, cuñado de Alina había declarado a su mujer, al enterarse que ésta se veía a escondidas con su hermana:

—Y bien, yo creo que tienes razón; es tu hermana al fin y al cabo y no podemos dejarla morir en el abandono. Dile que se venga a vivir con nosotros; nos reduciremos y nos servirá para cuidar a Juliana en tu ausencia.

Alina se había pués instalado en casa de su hermana y su cuñado había besado fraternalmente sus mejillas sobre las cuales no quedaban ya, los rastros de las pinturas de otros tiempos. El beso de aquel obrero había sido rudo y leal; en él iba envueltos un amplio perdón; pero Alina, a pesar de ello, sufría pensando que tendría que vivir a costa de su hermana y de su cuñado.

Por suerte, bajo la inspiración de algunas de sus compañeras y de un periodista fiel, un diario había iniciado una suscripción; esto explica el interés que Alina ponía en la lectura del mismo.

Entre tanto Juliana había vuelto.

—Ven aquí, nena, abre el diario y fíjate en "Teatros": tú, ya sabes...

—Sí, tía; ya lo sé: como ayer...

Juliana abrió el diario; buscó largo rato... y una vez que hubo encontrado, pronunció lentamente:

—"Suscripción a beneficio de una artista ciega"... A este encabezamiento seguían nombres y cifras.

Alina escuchaba llena de emoción, evocando rostros que ella nunca más habría visto. Debajo de las monedas de oro y de los billetes de Banco, se estaba enterrando definitivamente su vida pasada, aplastando cruelmente las alas de la mariposa brillante. Era necesario todo ese dinero, para varear el río "stige" de la ceguera. Pero lo que conmovía más fuertemente a Alina, era a veces, el óbolo discreto precedido de dos sencillas iniciales, dándose a buscar en su mente a quien podrían ellas pertenecer y quien sería el amigo benefactor que detrás de ellas se escondía.

Y entonces rogaba a Juliana suspender la lectura de los nombres que semejaban la lista de los personajes de un acompañamiento fúnebre.

Finalmente la niña leyó:

—Ingeniero Luis Varaldi; dos cientos francos...

Al oír este nombre, que golpe en el corazón recibió la pobre Alina. Ese hombre era el que la había sacado de la fábrica! Su limosna era rica, pero para la ciega, hubiese sido de un valor inalcanzable el haber recibido de él unas líneas! Habría cumplido así un gesto hermoso, que le hubiera dado el derecho de exclamar:

—Pobre muchacha! Se lo merece... fuí yo que la lancé al torbellino... tenía unos ojos tan hermosos!

Alina había amado aquel hombre, ardientemente; por él, por su elegancia; pero no por su dinero. Y sin embargo pensaba que él solo tenía la culpa de haberse convertido en una bailarina a la moda: él la había iniciado en el gusto del lujo; él la había lanzado en una corriente tal de fiestas, que su pobre cerebro había perdido la noción de las cosas.

Dos cientos francos; ciertamente sus amigos habrían alabado la generosidad de Luis Varaldi, pero Alina sufría al sentir que su único recuerdo de amor, había sido tasado banalmente como una cosa, como un objeto cualquiera.

Sus ojos no poseían más la luz para reflejar en ella su dolor; pero en cambio poseían un raudal de lágrimas... y, Alina lloró silenciosamente largo rato!...

*George Albieri.*



## La edad de las gallinaceas

El profesor Cornevin, zootécnico de nota, examinador de las escuelas veterinarias de París, era hombre de buen humor. Una de sus chanzas favoritas era preguntar:

—¿En qué se conoce la edad de las gallináceas?

El interrogado vacilaba, naturalmente, para dar una respuesta; y el distinguido profesor decía entonces:

—Usted no sabe nada de eso; la edad de las gallinaceas se conoce en el tamaño de las uñas.

El sabio naturalista se habla consagrado en efecto, a medir con la mayor precisión las uñas de los gallos que crecen como unos diez milímetros todos los años.

Sin embargo, un día que Cornevin propuso su habitual pregunta a un joven campesino, muchacho robusto, sano y sincero, quedóse estupefacto al oirle esta respuesta:

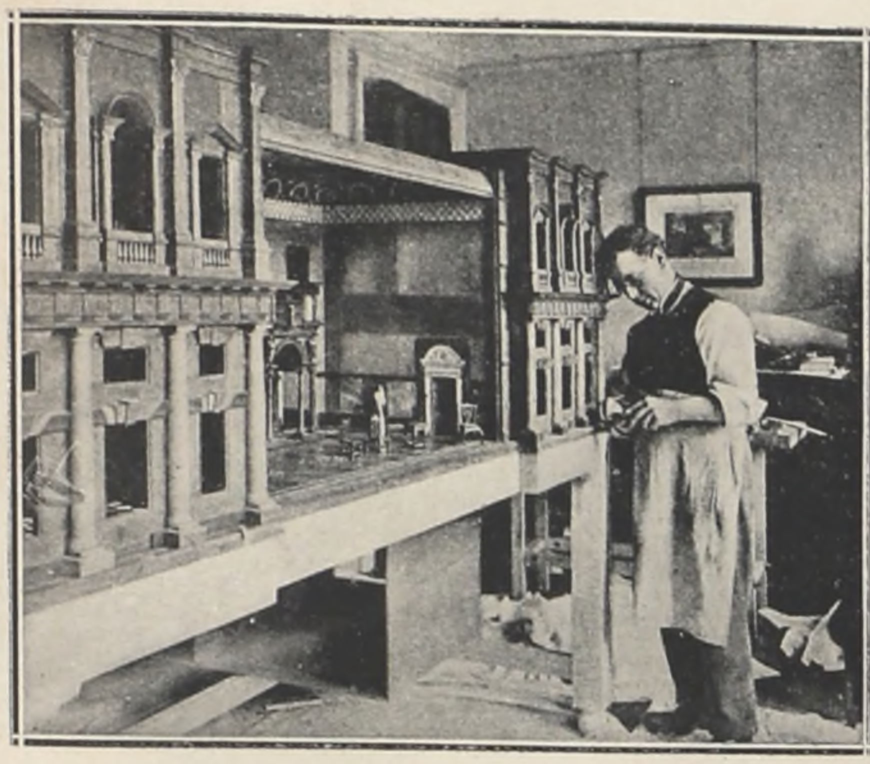
—Señor, la edad de las gallinas se conoce en los dientes.

El gran veterinario se indignó y casi estuvo a punto de castigar al insolente. Pero el joven continuó diciendo tranquilamente:

—Si, señor, la edad de las gallinas se conoce en los dientes. Si la gallina es joven, uno se la come con facilidad; si es vieja hay que hacer fuerza de muelas para mascar su carne.

Cornevin tuvo que declararse vencido.

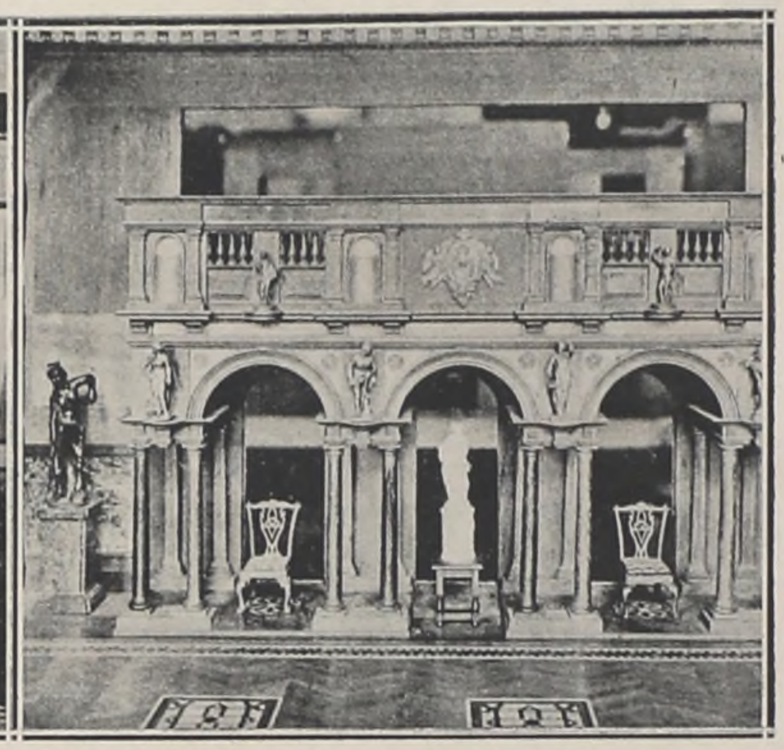
# UNA CASA DE MUÑECAS — "EL PALACIO DE TITANIA"



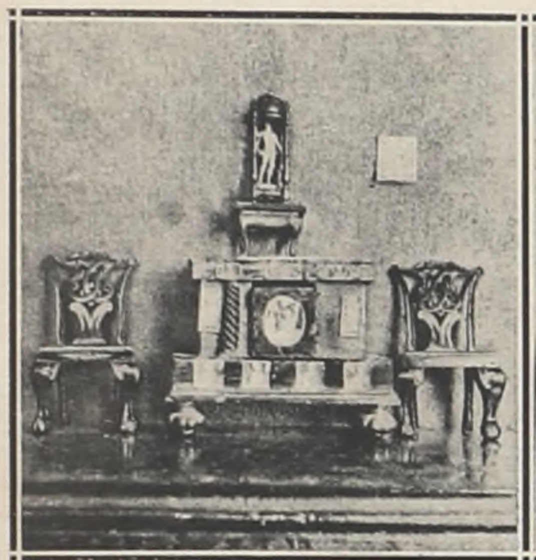
El conjunto del Palacio que ocupa un área de mas de seis metros cuadrados y setenta centímetros de altura



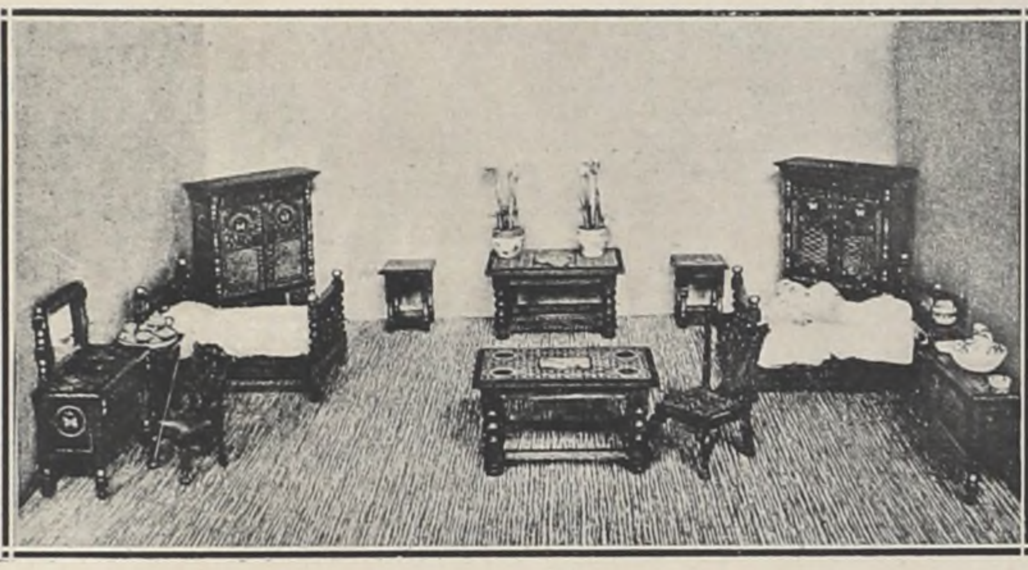
El Hall del Palacio



La galería de música, en construcción



Mobiliario en miniatura. A la derecha hay un sello postal; compárese con él



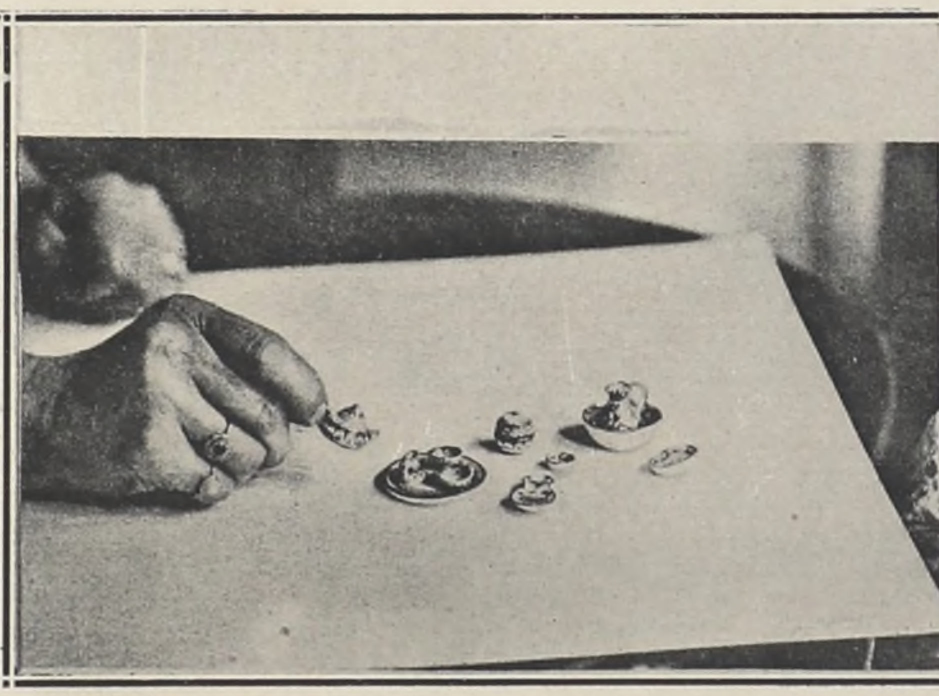
El cuarto de los niños en el Palacio de Titania



La loza y la cristalería. Compárese su tamaño con el sello postal pegado a la derecha



La capilla y el altar, cuyo retablo tardó cuatro años en pintarlo el autor del Palacio



Un juego de té y uno de toilete en porcelana de Limoges



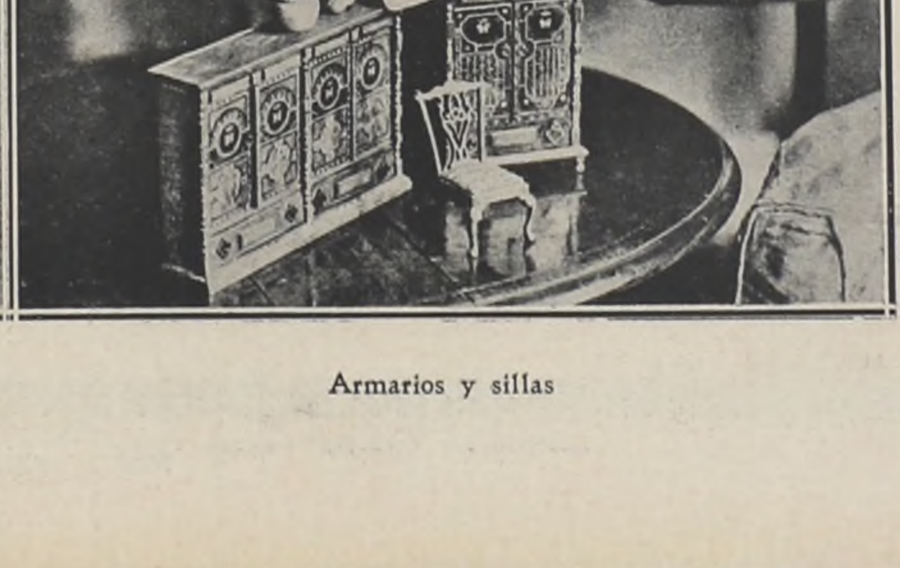
Diversas obras de arte en miniatura compáreselas con el sello de correo



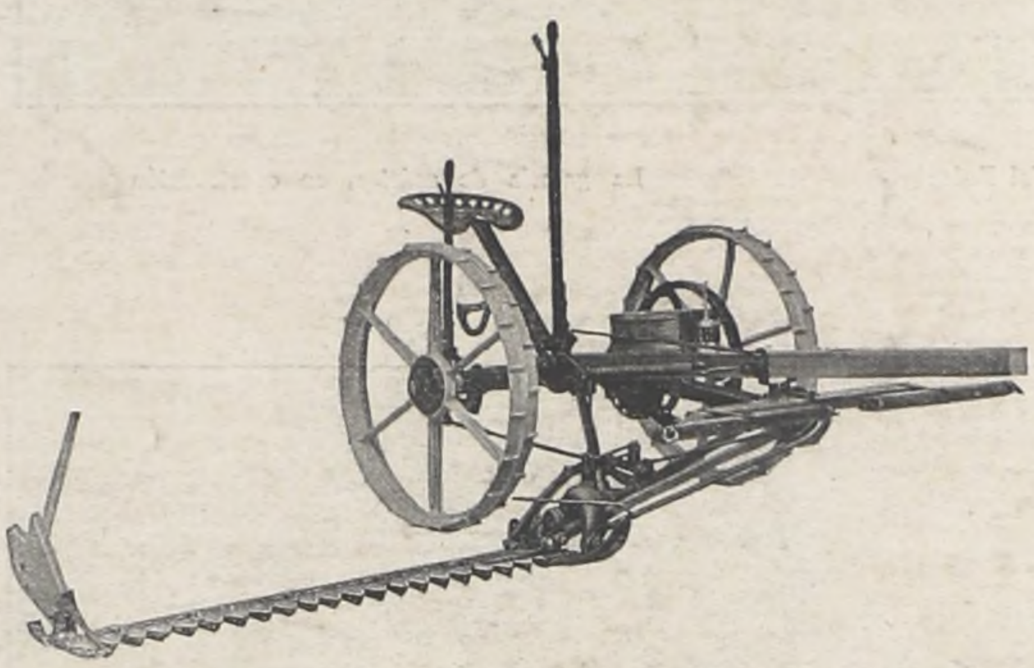
Un costado del comedor real



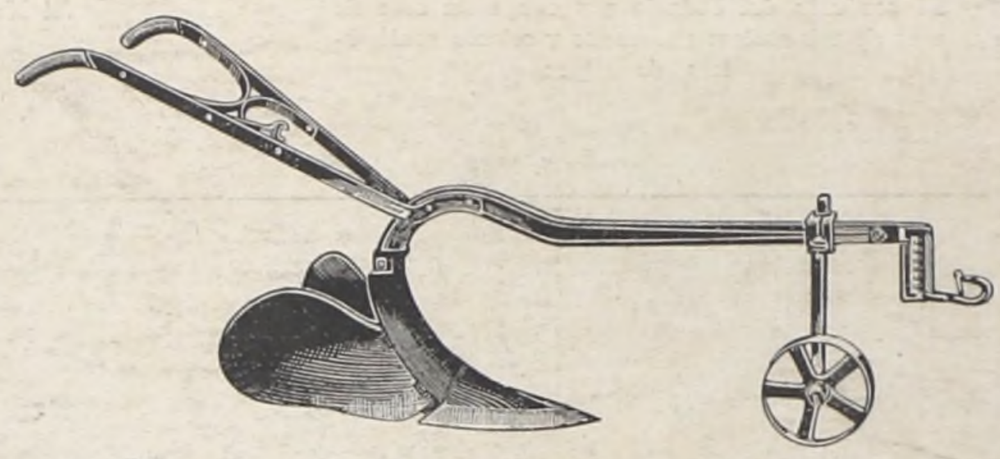
La estatuaria liliputiense



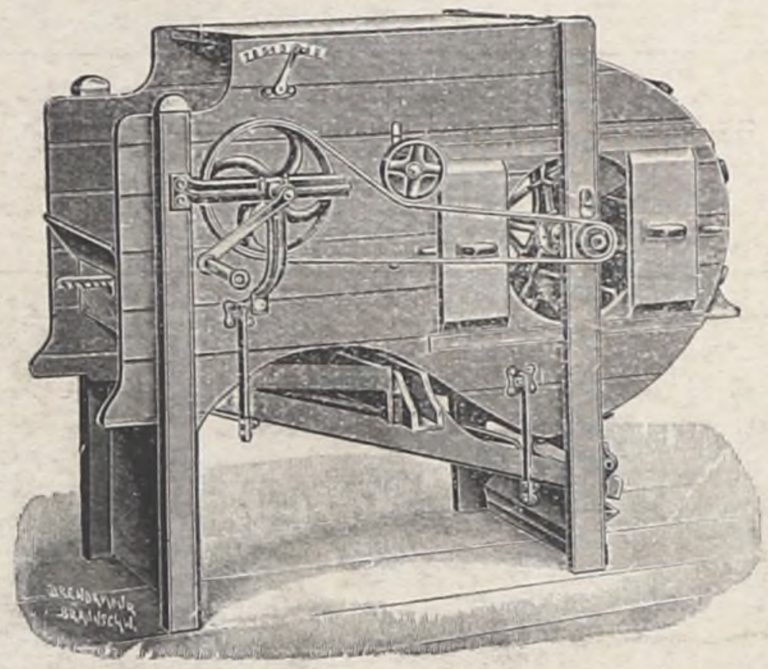
Armarios y sillas













IMPRENTA LATINA — CALLE FLORIDA 1528 Y PAYSANDÚ 832 IMPRESA EN LOS TALLERES DE UCAR BLANCO HNOS. —
PARA LA AGENCIA PUBLICIDAD. — CAPURRO & Co.